

Comunicación oral *y* escrita

DIONNE VALENTINA SANTOS GARCIA

Red Tercer Milenio

COMUNICACIÓN ORAL Y ESCRITA

COMUNICACIÓN ORAL Y ESCRITA

DIONNE VALENTINA SANTOS GARCIA

RED TERCER MILENIO



AVISO LEGAL

Derechos Reservados © 2012, por RED TERCER MILENIO S.C.

Viveros de Asís 96, Col. Viveros de la Loma, Tlalnepantla, C.P. 54080, Estado de México.

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin la autorización por escrito del titular de los derechos.

Datos para catalogación bibliográfica

Dionné Valentina Santos García

Comunicación oral y escrita

ISBN 978-607-733-174-2

Primera edición: 2012

Revisión pedagógica Germán Adolfo Seelbach González:

Revisión editorial: Mónica Gabriela Ortega Reyna

DIRECTORIO

Bárbara Jean Mair Rowberry
Directora General

Jesús Andrés Carranza Castellanos
Director Corporativo de Administración

Rafael Campos Hernández
Director Académico Corporativo

Héctor Raúl Gutiérrez Zamora Ferreira
Director Corporativo de Finanzas

Ximena Montes Edgar
Directora Corporativo de Expansión y Proyectos

ÍNDICE

<i>Objetivo general de aprendizaje</i>	6
<i>Introducción</i>	7
<i>Mapa conceptual</i>	9
Unidad 1. Lenguaje, lengua y habla	11
Mapa conceptual	12
Introducción	13
1.1 Signos y su importancia en la cotidianidad	15
1.2 Signo lingüístico y palabra	16
1.3 Lenguaje lengua y habla	21
1.4 Paradigma y sintagma	23
1.5 Oración y enunciado	24
1.6 Funciones del lenguaje	26
1.6.1 Referencial o informativa	26
1.6.2 Expresiva o poética	27
1.6.3 Apelativa	27
1.6.4 Fática o de contacto	27
1.6.5 Metalingüística	28
Autoevaluación	29
Unidad 2. Lenguaje escrito	31
Mapa conceptual	32
Introducción	33
2.1 Lenguaje oral y lenguaje escrito: diferencias	34
2.2 Lectura y escritura: por qué ambas y no sólo una	36
2.3 Importancia de la lectura y la escritura	37
2.4 Estrategias de lectura	41
2.5 Análisis y síntesis de lectura	45
Autoevaluación	52

Unidad 3. La redacción	54
Mapa conceptual	55
Introducción	56
3.1 Proceso estructural interno	58
3.2 Proceso estructural externo	64
3.3 Elección y desarrollo de las ideas	69
3.4 Requisitos de la redacción	72
3.4.1 Claridad	72
3.4.2 Precisión	74
3.4.3 Sencillez y naturalidad	77
3.4.4 Concisión	78
3.4.5 Originalidad	78
Autoevaluación	82
Unidad 4. Léxico y semántica	84
Mapa conceptual	85
Introducción	86
4.1 Polisemia	87
4.2 Homonimia	89
4.3 Sinónimos	90
4.4 Antónimos	94
4.5 Homofonía	96
4.6 Paráfrasis	97
4.7 Escollos gramaticales más comunes	98
4.7.1 <i>Por qué, por que, porqué y porque</i>	99
4.7.2 Sino y si no	100
4.8 Sintaxis	102
4.8.1 Ambigüedad	102
4.8.2 Cacofonía	104
4.8.3 Solecismos	105
4.8.4 Barbarismos	106

Autoevaluación	110
Unidad 5. Dudas frecuentes en el uso de la lengua	112
Mapa conceptual	113
Introducción	114
5.1 Gerundio	115
5.2 Deber y deber de	120
5.3 Anfibologías	121
5.4 Pobreza de vocabulario	123
Autoevaluación	126
Unidad 6. Tipos de textos	127
Mapa conceptual	128
Introducción	129
6.1 El diálogo	130
6.2 La narración	133
6.3 La descripción	135
6.4 La exposición	138
6.5 La argumentación	140
6.6 Textos especializados	142
6.6.1 Textos científicos	143
6.6.2 Textos periodísticos	146
6.6.3 Textos literarios	148
6.6.4 Textos publicitarios	150
6.7 Citas textuales	151
6.8 Notas al pie de página	152
6.9 Referencias electrónicas	155
Autoevaluación	157
Unidad 7. Lenguaje oral	159
Mapa conceptual	160

Introducción	161
7.1 Comprensión y expresión oral	162
7.2 Problemas que dificultan la comunicación oral	166
7.3 Técnicas de expresión oral	168
<i>7.3.1 Técnicas del diálogo: conversación, tormenta de ideas, debate, preguntas y respuestas</i>	172
<i>7.4 Recursos auxiliares en la expresión oral</i>	174
<i>7.4.1 Auxiliares visuales</i>	175
<i>7.4.2 Auxiliares sonoros</i>	176
<i>7.4.3 Comunicación no verbal</i>	177
Autoevaluación	180
<i>Glosario</i>	182
<i>Bibliografía</i>	186

OBJETIVO GENERAL DE APRENDIZAJE

El estudiante identificará la importancia de la correcta expresión oral y escrita para el logro de una comunicación más efectiva entre las personas.

Asimismo, conocerá la importancia de escribir con claridad, precisión, sencillez, y empleando un vocabulario apropiado de acuerdo con la situación y los objetivos comunicativos.

Es también propósito del texto que se presenta, fomentar el interés en diferentes géneros literarios, de tal manera que el escritor en formación (término que se ha elegido para distinguir a quien cursa esta materia) conozca cuáles son las estructuras específicas de estas formas expresivas que se han transformado a lo largo de los siglos o, en algunos casos, han quedado casi en el olvido (es el caso, por ejemplo, de la *elegía*, género perteneciente a la lírica que escasamente se cultiva).

El temario ha sido desarrollado para que los escritores en formación también aprendan a detectar inconsistencias en el lenguaje (barbarismos, anacolutos) y para insistir en la riqueza de vocabulario como el medio ideal de expresarse con amplitud, propiedad, picardía, formalidad, según el contexto lo exija.

El objetivo general de esta asignatura abarca el conocimiento y la práctica de las estructuras escritas, como también de la argumentación y la oralidad. Es importante destacar que en diversas situaciones de la vida profesional o la cotidianidad, aunque se posea un vocabulario vasto y la práctica de leer discursos, será importante expresarse espontáneamente. Quien conoce el arte de la argumentación, sabe que éste impone no verdades, sino razones que generan adhesión y credibilidad. En suma, la intención es que el escritor en formación dé a conocer su pensamiento por medio de la pluma y el habla, con corrección y creatividad.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este texto es que el estudiante, sin importar la rama del conocimiento en la que se enfoque, despierte, estimule y ejercite al escritor que muy posiblemente guarde en su interior. Es por eso que se ha adoptado, para caracterizar al estudiante, el término, “escritor en formación”, pues, finalmente eso es lo que quien se decide a escribir y a vencer sus temores es: alguien en constante aprendizaje que descubre en las letras el placer de expresarse y de conocer universos insospechados.

La unidad 1 hace énfasis en distinguir tres nociones fundamentales: lengua, lenguaje y habla. Aunque en muchas ocasiones se emplean de manera indistinta, se verá que el habla presupone la existencia de la lengua y el lenguaje se relaciona con procesos de socialización y convenciones.

Los temas, en la medida que avanza el texto, se hacen más específicos, de tal modo que en la unidad 2 se hace una descripción de lo que es el lenguaje escrito; este contexto explicativo sirve como preámbulo para abordar la unidad 3, centrada en la redacción y los procesos estructurales tanto internos como externos que influyen (y en ocasiones inhiben o envician) al escritor en formación. Uno de los puntos importantes de esta unidad es el análisis de los aspectos que debe reunir todo texto legible, comprensible y coherente: claridad, precisión, sencillez, naturalidad, concisión y originalidad.

Las explicaciones acerca de las múltiples interpretaciones que puede tener un signo, incluso en una misma comunidad, son parte de la unidad 4, titulada *léxico y polisemia*. En esta unidad también se estudian las palabras sinónimas, homónimas, antónimas, homófonas, así como la importancia de saber parafrasear, habilidad que deben desarrollar no sólo los tesisistas e investigadores, sino también aquellos que deseen exponer el grado de comprensión de un texto. En uno de los apartados de esta unidad, se ofrece una aproximación a los escollos gramaticales más comunes que originan textos confusos.

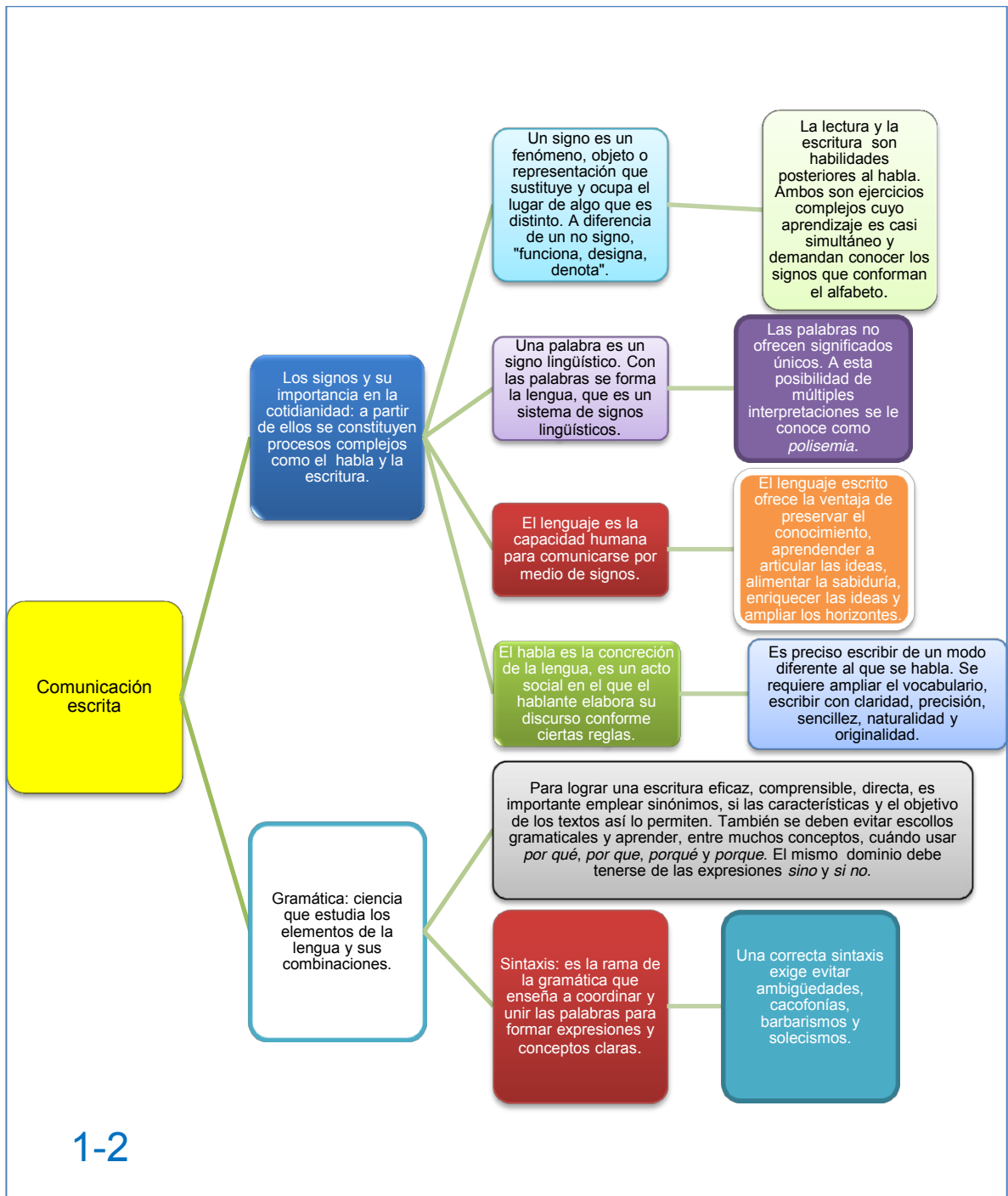
La unidad 5 amplía los temas expuestos con anterioridad, y enseña al estudiante por qué el gerundio es una expresión plena de riqueza que, correctamente empleada, no debe dar lugar a equívocos. La unidad se detiene en las diferencias entre *deber* y *deber de* (ambas formas correctas, en sus respectivos contextos) y en las anfibologías (que tantos malos entendidos originan, sobre todo por la imprecisión en el uso del pronombre personal *su*). Por último, hace especial énfasis en el deber de todo escritor en formación y lector responsable: ampliar el vocabulario y consultar, siempre que sea necesario, el diccionario.

La unidad 6 especifica cuáles son las diferencias entre los tipos de texto escrito y describe con precisión las características de los textos especializados: científicos, periodísticos y literarios. Este apartado no estaría completo si no explicara al estudiante cómo hacer citas textuales, notas al pie de página y referir productos bibliográficos, hemerográficos y electrónicos.

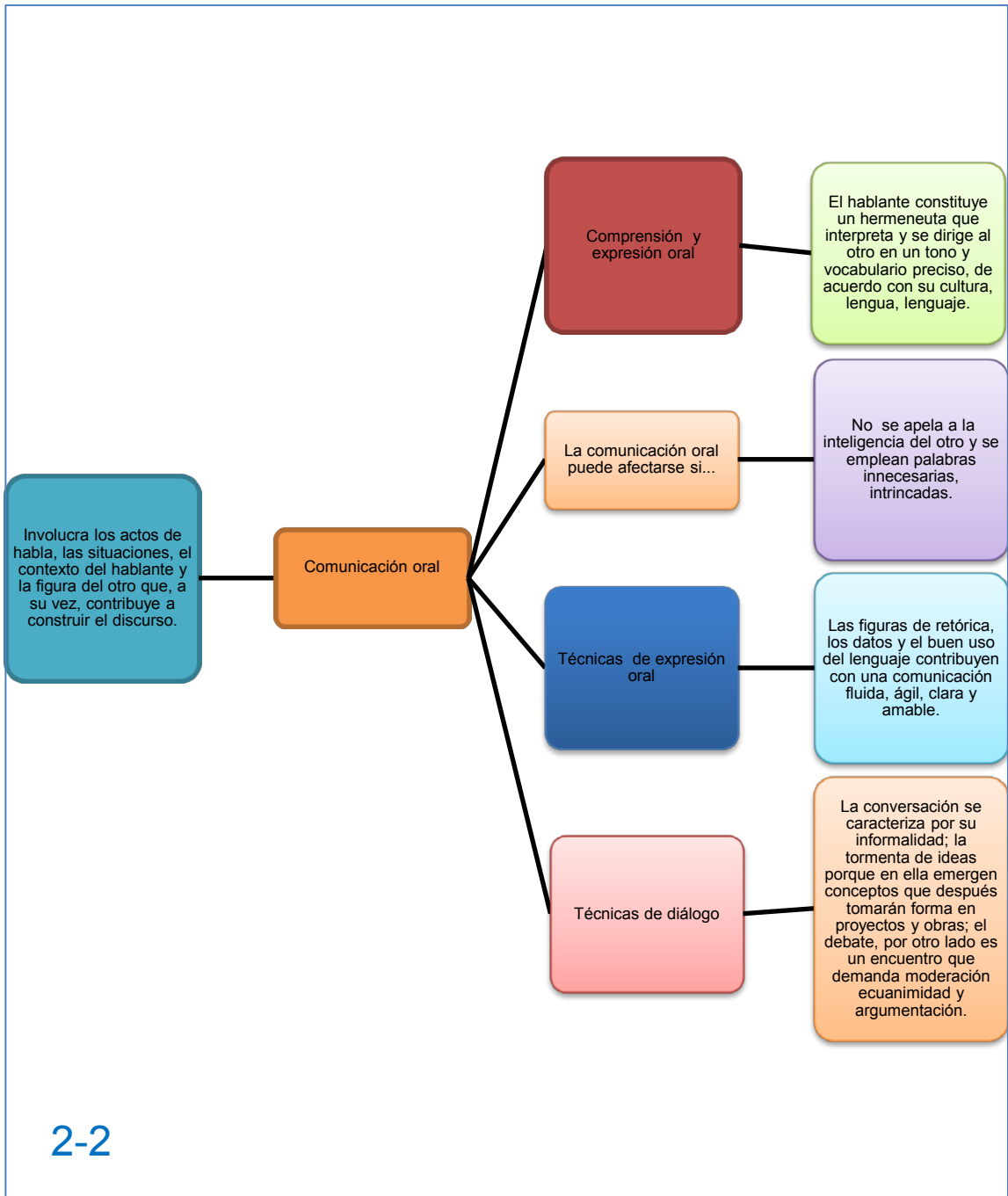
La última unidad, la 7, se enfoca en el lenguaje oral, sus modalidades y los problemas que pueden dificultar la comunicación hablada. También recupera una noción importante que se introduce en la unidad 6: *la argumentación* como principio para lograr adhesión y credibilidad.

Es fundamental que el escritor en formación contemple que este texto es, apenas, el primer adorno de un camino que se presenta como extenso y, con un poco de disciplina, exitoso.

MAPA CONCEPTUAL



1-2



UNIDAD 1

LENGUAJE, LENGUA Y HABLA

OBJETIVO

El estudiante analizará el lenguaje, la lengua y el habla como productos sociales, los que, a su vez, y como resulta lógico, posibilitan la interacción al igual que todas las actividades. También estudiará qué son los signos, elemento primordial de la lengua y, por ende, del lenguaje hablado.

TEMARIO

1.1 SIGNOS Y SU IMPORTANCIA EN LA COTIDIANIDAD

1.2 SIGNO LINGÜÍSTICO Y PALABRA

1.3 LENGUAJE, LENGUA Y HABLA

1.4 PARADIGMA Y SINTAGMA

1.5 ORACIÓN Y ENUNCIADO

1.6 FUNCIONES DEL LENGUAJE

1.6.1 *Referencial o informativa*

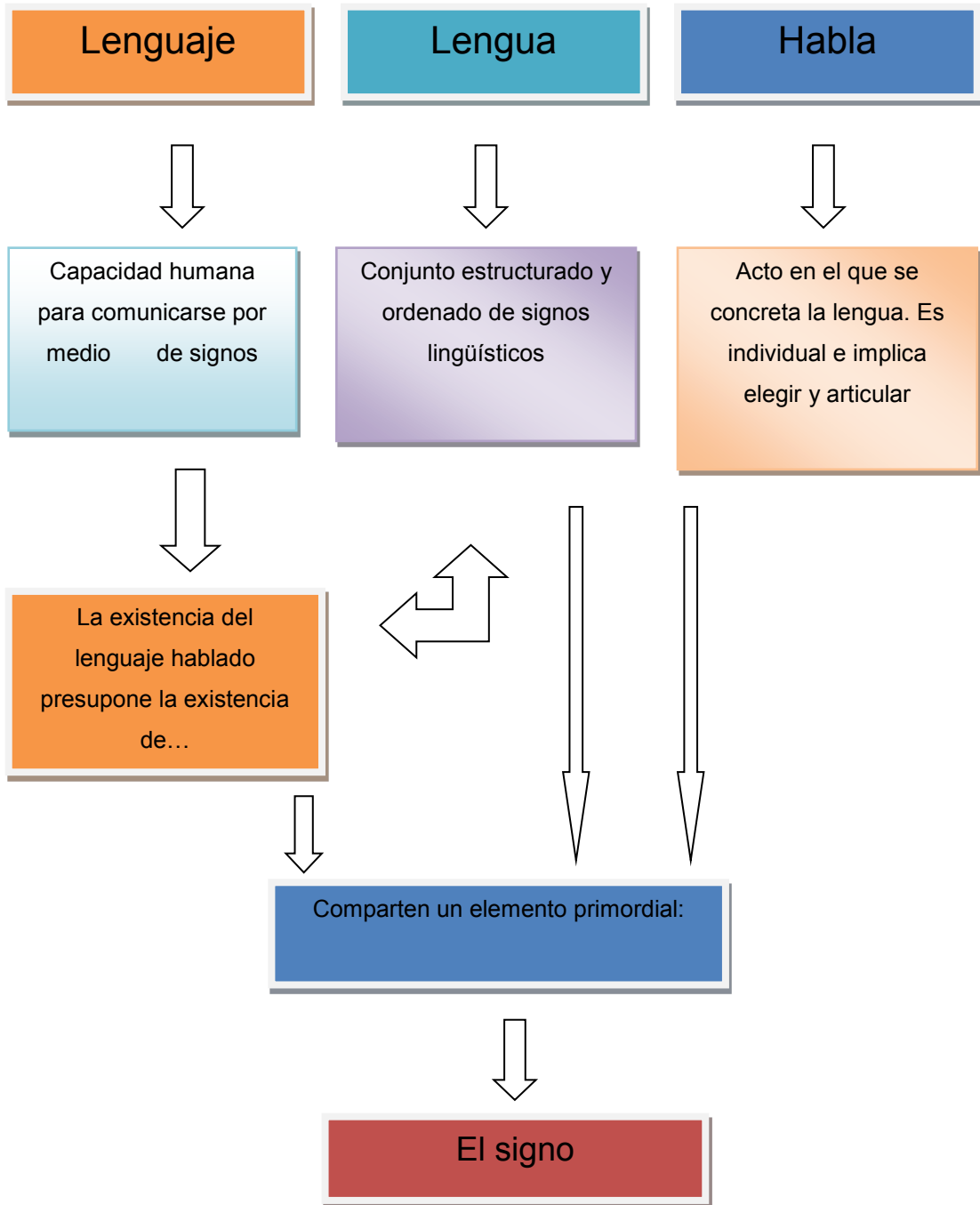
1.6.2 *Expresiva o poética*

1.6.3 *Apelativa*

1.6.4 *Fática o de contacto*

1.6.5 *Metalingüística*

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Es común que muchos profesionales, trátense de médicos, ingenieros, diseñadores, arquitectos o, incluso, egresados de comunicación, se excusen de las deficiencias en su escritura, argumentando que la claridad y la precisión no son aspectos en los que se haga énfasis a lo largo de su formación o que, en todo caso, se trata de elementos accesorios, es decir, no indispensables. Lo que parece expresar, a partir de esta defensa, es que si el desempeño laboral de estas personas no ha sido cuestionado, a pesar de no tener las bases necesarias para escribir bien, en realidad, la situación no requiere cambios.

Estos profesionales olvidan que a menudo su trabajo sí está siendo evaluado por clientes, prospectos y posibles contratantes, a partir de la escritura. Las empresas especializadas en selección de personal a menudo incluyen, como parte de sus evaluaciones, ejercicios en los que la correcta sintaxis es un indicador de la capacidad para estructurar ideas del postulante. Las preguntas en las que el candidato puede detectar errores son indicativos de capacidad de análisis, comprensión y precisión.

A lo largo de la presente unidad, y como preámbulo a temas y subtemas que desarrollan con mayor especificidad la escritura, se propone un análisis de los elementos mínimos que conforman las cadenas sintagmáticas: las palabras. Éste es un primer paso para superar algunos problemas de sintaxis, tarea que deberá ser asumida por el futuro egresado como un compromiso permanente.

Para cumplir con los objetivos de la unidad, es fundamental conocer qué es el signo y cómo se constituye. Aquí se brinda un panorama general de los signos y su utilidad en todos los ámbitos de la vida humana. Enseguida, de acuerdo con una estructura deductiva, se estudia qué es lo que distingue el lenguaje de la lengua y cómo se construye el habla.

Asimismo, la estructura de esta unidad comprende una revisión de conceptos esenciales en semántica y gramática: paradigma, sintagma, oración y enunciado.

El último apartado analiza algunas de las funciones del lenguaje, descritas por uno de los estudiosos de la lengua y el lenguaje más trascendentes del siglo XX: Roman Jakobson.

1.1 SIGNOS Y SU IMPORTANCIA EN LA COTIDIANIDAD

Una anciana intenta cruzar la calle; el semáforo no funciona. Un agente de tránsito extiende su mano, muestra a los conductores su palma y los automóviles se detienen. La mujer avanza con lentitud hasta la esquina opuesta y cuando pasa frente al oficial que detuvo a los autos dice “gracias”.

En otro lugar de la ciudad, los niños toman clase; de pronto, escuchan por los altavoces un sonido que los hace levantarse de sus asientos y dirigirse al pasillo. Es la alerta sísmica. La profesora repite: “recuerden, niños, que no hay que correr, ni gritar, ni empujar”.

Como éstos, hay millones de eventos que se registran a cada instante. El propósito de estos casos es demostrar algo simple: todos precisamos de los signos, en prácticamente todo momento. No importa si se posee una carrera universitaria o no, si se es un anciano, un niño o un adulto joven: cualquiera que sea la edad, el nivel socioeconómico, la creencia religiosa, la ideología, la preferencia sexual, los signos existen para posibilitar la comprensión, la interacción y el desarrollo de todas las actividades.

Estos ejemplos introductorios también sirven para señalar que cada signo posee su propio significado específico: el semáforo es, al mismo tiempo, un símbolo y un índice; también lo es la mano del oficial de tránsito que hace las veces de luz roja; la palabra “gracias”, que la viejecita dirige al policía, es un signo lingüístico; mientras que el sonido de la alarma es un signo no lingüístico que funge como índice (indica que en segundos se registrará un sismo de magnitud considerable).

Los signos, pues, son indispensables para toda persona. Es por esta trascendencia que la presente unidad, que se ocupa del lenguaje, la lengua y el habla, comienza haciendo énfasis en el uso incesante de los signos, tan arraigados a la cotidianidad de los individuos que resulta inimaginable la realidad sin ellos. Sin embargo, es poco común que las personas se detengan a pensar en todo lo que los signos aportan a su vida, así como el enorme trabajo que implica aprenderlos y dominarlos.

A continuación se ofrecerán algunas nociones fundamentales sobre el signo. Una vez cubiertos los conceptos básicos, se procederá a estudiar qué es el lenguaje y lo que distingue a éste de la lengua y el habla. Esta distinción será fundamental para aprovechar el temario que este texto abarca y mejorar el desempeño del estudiante en la escritura y el habla.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

- Tiempo estimado de duración: una hora.
- Objetivo de la actividad: al concluir el ejercicio, el estudiante comprenderá la importancia de los signos en la vida cotidiana y lo imprescindibles que son en cualquier actividad.
- Material utilizado: cuaderno y hoja.
- Apertura: los estudiantes escribirán su nombre en un pedazo de papel, mismo que deberán depositar en una bolsa. Cuando se hayan mezclado todos, cada uno tomará un papel y, en secreto, elaborará una carta para aquella persona que le tocó en sorteo. La carta deberá valerse de toda clase de signos, salvo lingüísticos, es decir, prescindirá de las palabras. La carta debe hacer una solicitud y describir alguna acción (lo que el autor realizó durante el día, cómo fue su llegada a la universidad, entre otras posibilidades).
- Centramiento: cada estudiante tratará de explicar el mensaje que guarda la carta que recibió.
- Desarrollo y cierre: el autor de la carta deberá comentar ante el grupo si el receptor logró entender el mensaje.

1.2 SIGNO LINGÜÍSTICO Y PALABRA

Los signos son resultado de una sociedad viva y cambiante. Responden a diferentes contextos y se actualizan con el tiempo. El acceso a cualquier conocimiento es posible sólo mediante signos. Pero, ¿qué es un signo?

En primer término, se tomará la noción de signo que proporciona Louis Hjelmslev, lingüista danés, cuyo libro *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*,

se considera un texto fundamental, revolucionario y profundo en el estudio del lenguaje. Para este teórico, el signo se caracteriza por “ser signo de alguna otra cosa” (de ahí que cada signo tenga sus propias funciones) “funciona, designa, denota”; es, pues “portador de una significación”.¹

Es importante precisar que Hjelmslev enfocó toda su atención en la definición del signo para, a partir de ella, desarrollar una compleja teoría de cómo los signos dependen de sí mismos para tener determinadas significaciones. En suma, su perspectiva se circunscribe al ámbito lingüístico y propone una metodología compleja (“dura”, dirían algunos); por esta razón, se profundizará en ella. Para los fines de este texto, sin embargo, se sugiere hacer énfasis en un punto fundamental y que Hjelmslev aborda con agudeza y exactitud: el signo no es la cosa, no es la persona, no es lo que representa; funciona, justamente, representando a ese objeto, ese ser, al grupo de emociones que se intenta manifestar; sirve para dar forma y sustancia a las ideas.

Imagínese una grieta en la tierra. Si alguna persona no tiene un contexto informativo amplio acerca lo que una grieta puede significar, entonces, esta fisura en la superficie sencillamente pasa desapercibida. No funciona como signo, es, en palabras de Hjelmslev, un “no-signo”.² En el momento en que la persona hace uso de un cúmulo información acerca de lo que esa rasgadura puede ser, considera cualquiera de las siguientes posibilidades: una grieta puede ser un índice que apunte a un hundimiento de tierra, producto de los sismos o mostrar los efectos de una sequía. En cualquier caso, para interpretar qué es la grieta, es preciso compartir un sistema de signos que posibiliten el intercambio de información. Sólo si se cuenta con el conocimiento de esta estructura, tanto la imagen de la grieta como el vocablo para representar esta

¹ Louis Hjelmslev, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, p. 68.

² *Ibidem*. Es importante reiterar que el maestro Hjelmslev desarrolló sus conceptos con base en un análisis lingüístico. No obstante, la lucidez de sus ideas respecto al signo hace factible su aplicación para otros ejemplos, como signos no lingüísticos, pues por oposición a ellos es posible encontrar otra clase de no-signos, como se ha hecho notar con el ejemplo de la grieta.

hendidura en la superficie terrestre, cobran sentido. La grieta, de acuerdo con Helena Beristáin, es un signo visual no lingüístico.³

Pero *grieta*, en tanto que vocablo, forma parte de un sistema de signos lingüísticos que se caracterizan, en primera instancia, por ser auditivos (se oyen) y visuales (se escriben). Funciona de diferente modo y es distinto a todos los ejemplos que fueron descritos al principio de la unidad: “grieta” es diferente a la palabra empleada por la viejecita para corresponder a la atención que tuvo con ella el agente de tránsito: “gracias” (la acción que se llevó a cabo para escoger la palabra adecuada para transmitir un significado en particular, por medio de un vocablo, será abordada en el apartado 1.5).

Para continuar con el análisis, se retoma la palabra “grieta”. Es pertinente, en este punto regresar a Louis Hjelmslev y recordar que para él el signo lo es de alguna otra cosa. Las seis letras, o mejor aún, los fonemas, que conforman la palabra “grieta”, unidos y articulados de un modo específico, no guardan relación existencial con esta abertura en la tierra; sin embargo, al escucharlas nadie duda de aquello a lo que hacen referencia. Es lo que se conoce como *arbitrariedad del signo lingüístico*: entre el significante, en este caso el vocablo “grieta”, y el significado, aquello que el usuario de la lengua ubica como una fisura en el suelo, no existe una conexión natural. No hay razón para que tal elemento sea designado de ese modo y no de otro. Lo mismo puede decirse de las palabras *crack* y *Spalte*: ambas designan la palabra grieta en inglés y alemán, respectivamente. Es claro que no hay semejanza entre los tres vocablos, como tampoco una razón evidente para denominar con tres signos tan distintos entre sí, el mismo objeto.

Antes de pasar al siguiente apartado, es importante satisfacer una duda que probablemente habrá surgido en el estudiante: ¿por qué se hace la distinción entre signo lingüístico y palabra, si dadas las explicaciones previas parecería que ambos conceptos son similares o idénticos? La solución de este planteamiento puede ser encontrada si se consulta a Helena Beristáin. Su perspectiva de análisis permite apreciar y entender las estructuras gramaticales

³ Helena Beristáin, *Gramática estructural de la lengua española*, p. 3.

con sencillez y coherencia, lo mismo en sus partes más amplias que en los elementos más pequeños. Esta investigadora emérita de la UNAM define la palabra como “la mínima unidad lingüística separada”.

Si fuera posible representar las definiciones de Beristáin de una manera gráfica, se encontraría que todos los elementos del habla son interdependientes y se unen para conformar una totalidad, tal como los ladrillos se juntan para constituir una extensa e inacabable muralla. Es evidente que en la construcción de la muralla, hasta los elementos mínimos tienen una función: ofrecer continuidad, solidez y sentido en una cadena lineal. Las palabras ocuparían un lugar intermedio en una estructura en la que se identifican las siguientes partes:

- a) El discurso. Es resultado del habla y “está conformado por la sucesión de sintagmas cuya relación produce la coherencia lógica del mensaje”.⁴ En la representación que se propone, equivale a la totalidad, al muro completo que agrupa innumerables bloques de menor tamaño pero enorme importancia.
- b) El sintagma. En palabras de Beristáin, se trata de la “cadena lineal, horizontal de palabras articuladas”.⁵ La inclusión de este adjetivo, “lineal”, resulta fundamental para entender lo que es el sintagma y, a la vez, el habla: uno sólo puede escoger un sonido a la vez y luego otro, y así sucesivamente, en la articulación de una palabra, el enunciado, la oración y el discurso.
- c) La palabra. Beristáin la define como “mínima unidad lingüística separada”⁶ de otras unidades. Dentro de la cadena que señala la investigadora es fácil de distinguir, pues la limitan los espacios en blanco en un escrito. Toda palabra funciona como unidad lingüística, pues tanto su significante como su significado pueden ser usados como parte de una estructura gramatical. Planteado en otros términos, aunque cada palabra tenga su parte física (la

⁴ *Ibidem*, p. 56.

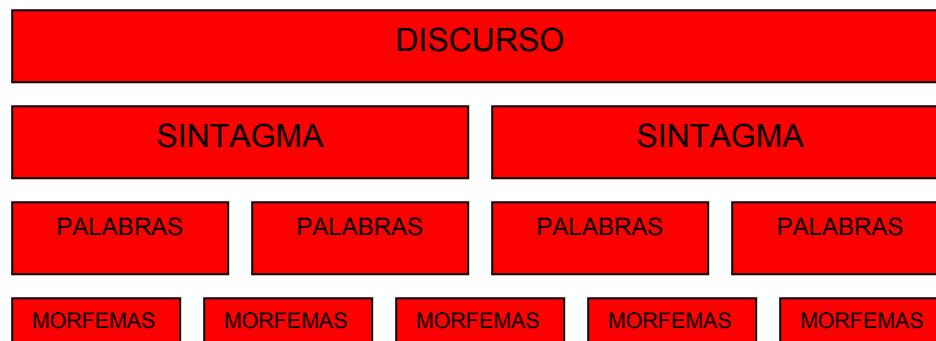
⁵ *Idem*.

⁶ *Idem*.

palabra como signo) y su significado, es su relación con otras la que da sentido en los usos gramaticales.

- d) Morfemas. Aunque se ha señalado, tomando como eje a Beristáin, quien explica que las palabras constituyen el mínimo elemento que conforma la cadena sintagmática, es importante subrayar que éstas también tienen sus elementos constituyentes o unidades mínimas significativas: los morfemas. Éstos dan forma a cada palabra y también determinan el significado. Por ejemplo, en la palabra: “ancianos” se identifican tres morfemas; el primero, que abarca el segmento *ancian-* permite identificar la idea principal y se denomina *morfema lexical* o *lexema*. El segundo, evidente en la vocal “o”. indica género: masculino, y se le conoce como *lexema gramatical* o *gramema*, y el tercero, es un gramema que indica número y se representa con la letra “s”.

A continuación, y con el objetivo de favorecer la comprensión del estudiante, se presenta un esquema que hace una analogía entre las anteriores concepciones de Helena Beristáin y el muro.



Respecto a la cuestión que se dejó pendiente párrafos atrás, de si una palabra es un signo lingüístico o no, la respuesta es evidente para muchos estudiosos de la lengua: sí. Sin embargo, y una vez analizado el gráfico anterior, es válido considerar que incluso las unidades mínimas de la palabra, los morfemas, aunque no tengan sentido independiente y no se encuentren en

la cadena, sino unidos a otros morfemas, son también signos lingüísticos. De ahí que sea de enorme relevancia lo que Hjelmslev establece:

Las palabras no son los signos últimos e irreductibles, como podría llevarnos a pensar el hecho de que la lingüística convencional gire en torno a la palabra. Las palabras pueden analizarse en partes, las cuales, como aquéllas, son a su vez portadoras de significados, raíces, elementos derivacionales, elementos flexionales. [...] La terminación latina -ibus no puede resolverse en signos de menor extensión pero es por sí misma un signo simple portador tanto de la significación de caso como de la significación de número [...].⁷

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

- Tiempo estimado de duración: una hora.
- Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá la enorme diversidad de signos que existen en la realidad y observará que cada uno de ellos cumple diferentes funciones.
- Material utilizado: cuaderno y hoja.
- Apertura: por equipos, los estudiantes saldrán a las calles e identificarán 45 signos, que pueden ser lingüísticos o no lingüísticos. Anotarán en sus cuadernos cuáles fueron estos signos y cuáles las funciones que cumplieron.
- Centramiento: los estudiantes, guiados por el docente, comentarán en clase el resultado de su trabajo de campo.
- Desarrollo y cierre: todos los estudiantes participarán en una mesa de análisis, en la que subrayarán la importancia de los signos y cómo su significado depende del contexto y los usos del lenguaje.

1.3 LENGUAJE, LENGUA Y HABLA

En este apartado se analizan tres conceptos fundamentales que dan título a la unidad. Su conocimiento resulta imprescindible para todo profesional, sin importar su área de desempeño: tanto un ingeniero como un arquitecto,

⁷ Hjelmslev, *op. cit.*, p. 63.

pasando, claro está, por un periodista, y en suma, todo aquel que tiene la necesidad de hacer un adecuado uso del lenguaje con el fin de expresar sus ideas con coherencia, claridad y precisión.

Lo que se propone analizar no es una cuestión árida, pues en realidad, muchos hablantes hacen claramente la distinción entre lengua y lenguaje al referirse al español como “lengua española” y al conocimiento lingüístico en las comunidades indígenas del país como “lenguas autóctonas” o “indígenas”. Nadie se refiere al español como “lenguaje”, aunque muchos no sepan en términos formales cuál es la diferencia.

Es nuevamente Helena Beristáin quien proporciona una de las explicaciones más accesibles sobre estos dos conceptos, imprescindibles para entender la comunicación humana.

Para esta autora, el lenguaje es la “capacidad humana para comunicarse simbólicamente”.⁸ Esta cualidad propia de los seres humanos implica que en la adquisición de las habilidades y los modos correctos para seleccionar, articular y combinar los distintos signos lingüísticos que conforman la lengua, es necesario que el hombre socialice, aprenda, rectifique y practique las veces necesarias hasta que las estructuras gramaticales sean precisas y obedezcan a las reglas establecidas.

La concepción de lenguaje de Beristáin, aceptada generalmente en el campo de la lingüística, sugiere que la existencia del lenguaje presupone, a su vez, que existe una lengua, es decir, signos con los que la comunicación humana se hace posible en un acto concreto e individual conocido como “habla”.

De lo anterior, se desprende que el perfeccionamiento del habla y por ende, del lenguaje, requiere interacción social. Es inconcebible que alguien pueda desarrollar un discurso convincente, claro y eficaz, si no se conoce el lenguaje local. Por ejemplo, a los estudiantes mexicanos que viajan al extranjero como becarios les toma un tiempo adaptarse a las expresiones propias del país en el que cursarán. Lo mismo si viajan a España que

⁸ Beristáin, *op. cit.*, p. 14.

Venezuela, el hecho es que muchos comprueban que para socializar no basta conocer la lengua española, ya que a menudo los mismos vocablos que en México tienen un significado, en otros lugares de Hispanoamérica tienen otros. Y lo que es más evidente, los usos de tales signos lingüísticos requieren un conocimiento que sólo se obtiene mediante la socialización. Resulta oportuno, en este punto, citar a Charles Bally, quien establece que: “las operaciones del lenguaje suponen una inteligencia colectiva; ese consenso es un sello propio de una comunidad lingüística”.⁹

El presente análisis se detendrá, a continuación, en la lengua. Retomando a Helena Beristáin, ésta es un “sistema”, es decir, “un conjunto ordenadamente interrelacionado de signos lingüísticos”. En tanto que sistema, los usuarios eligen y articulan los signos (en dos operaciones cuasi simultáneas que se denominan “paradigma” y “sintagma”) conforme a una serie de reglas. Esta definición ayuda a comprender por qué tiene lógica el ejemplo citado, de referirse al español como “lengua” y no “lenguaje”; por ende, lo que los diccionarios proporcionan son significados de los signos lingüísticos; los ejemplos sobre cómo estructurar en oraciones estos vocablos son casos específicos de cómo funciona el lenguaje. La elección y el orden son asuntos que se estudiarán en el apartado 1.5.

1.4 PARADIGMA Y SINTAGMA

Cuando uno habla y persigue ciertos propósitos, es claro que elige no sólo las palabras adecuadas, sino los fonemas que hacen inconfundible el mensaje y que distinguen, asimismo, a la persona a la que uno se dirige. Si un individuo observa a una niña jugando en la orilla de la banqueta y decide llamar su atención para advertirle del peligro, lo más seguro es que comience gritando “¡Niña, aléjate de ahí!”, sea porque no conoce el nombre de la pequeña o porque sólo alcanza a distinguir que se trata de una menor de edad del sexo femenino; aunque el objetivo sea evitar una tragedia, el hablante hace un

⁹ Charles Bally, *El lenguaje y la vida*, p. 34.

ejercicio doble: forma una cadena horizontal de sonidos (su representación abstracta en la mente se denomina “fonema”) y los combina en una cadena.

Estos dos procesos, en términos formales, pueden explicarse retomando a Helena Beristáin. Para esta investigadora, el paradigma es una “clase de signos que se constituye por su relación de analogía o de oposición morfológica”. Para trasladar la anterior definición a un caso práctico, la persona no grita “niño”, ni “niñito”, ni “niñita”. Para estructurar la palabra correcta, el hablante, en una operación mental, escoge de entre todas las posibilidades el signo lingüístico que, articulado con exactitud, es congruente con aquello a lo que representa: “niñ-a”.

Por otro lado, el sintagma lo describe como “la combinación, en la cadena del habla, de unidades lingüísticas”; estas unidades, son “palabras hechas de morfemas, frases, hechas de palabras y oraciones, hechas de frases”.¹⁰ Es decir, tomando de nuevo el ejemplo anterior, el hablante, para que tuviera sentido su advertencia, debió lograr una estructura en la que el mensaje fuera comprensible. La experiencia y el conocimiento lingüístico del transeúnte se traducen en una oración del todo coherente; si el aviso hubiera sido “ahí, de niña aléjate”, lo más probable es que el hablante hubiera sido tomado por loco y su mensaje no hubiera ofrecido eficacia alguna. Pero él, con las habilidades que sólo puede proporcionar la socialización, ha pulido su capacidad de articular el lenguaje y producir una cadena plena de sentido: la oración que comunica, sin error, una orden.

1.5 ORACIÓN Y ENUNCIADO

Un enunciado puede ser una palabra o una frase. Beristáin advierte que hay diversos enfoques que apuntan hacia enunciados bimembres,¹¹ sin embargo, para fines de un análisis primario, se tomará partido por lo que la propia investigadora señala: un enunciado no necesariamente equivale a una oración.

¹⁰ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 479.

¹¹ Para Beristáin, “desde un punto de vista estrictamente morfosintáctico, la oración es una estructura bimembre, una relación entre el sujeto y el predicado”. *Ibidem*, p. 372. De lo anterior se desprende que *bimembre* debe entenderse como un elemento enunciativo con dos miembros: uno que actúa y otro en el que se describe la acción y los elementos que la complementan.

Obsérvense los siguientes dos ejemplos:

Los grupos de primer año de la Preparatoria se alojaban, prudentemente separados de los años superiores, en el que llamaban anexo de San Pedro y San Pablo.¹²

Autoría del maestro Salvador Novo, referido a sus años juveniles.

Dulce fin.

Dulce son.¹³

Obra de otro eminente poeta, también perteneciente al grupo conocido como Contemporáneos: el tabasqueño Carlos Pellicer.

La distinción entre ambos ejemplos es casi evidente: el fragmento de la crónica escrita por Salvador Novo se ajusta a las características de una oración que precisa Helena Beristáin: “una relación entre sujeto y predicado”.¹⁴ En el segundo caso, encontramos una completa correspondencia con la noción de enunciado que nos brinda la misma autora: “mínimo segmento de la cadena hablada o escrita [...] provisto de sentido y por ello capaz de cumplir con una función comunicativa entre emisor y receptor”.¹⁵

Por lo anterior, y analizando el ejemplo de Carlos Pellicer, se aprecia que dicho fragmento de un poema, que consta de sólo dos palabras tiene sentido, sólo en relación con una cadena sintagmática cuya función es muy específica: la poesía. De ahí que sea comprensible la ausencia de verbos y el énfasis en la métrica. El enunciado tiene sentido para quienes conocen, en el lenguaje poético, las figuras retóricas y los recursos estilísticos, pero quien exija que enunciados como éste revelen una acción o se ajusten a las reglas de los enunciados bimembres, deberá comprender que estructuras como ésta, hechas

¹² Salvador Novo, *La estatua de sal*, p. 76.

¹³ Carlos Pellicer, *Poesía completa*, vol. I, p.123

¹⁴ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 372.

¹⁵ *Ibidem*, p. 183.

de una o dos palabras están provistas de sentido, tanto en su contexto lingüístico como extralingüístico.

1.6 FUNCIONES DEL LENGUAJE

Se ha hecho énfasis en que el conocimiento del lenguaje, así como su consiguiente actualización, dependen de los intercambios sociales. Sin embargo, estas afirmaciones no abarcan la complejidad del lenguaje, ni tampoco dan cuenta de la manera en que los individuos lo emplean, para expresarse o bajo qué circunstancias y contextos determinados.¹⁶

Roman Jakobson, investigador de la lengua perteneciente al llamado Círculo de Praga, identificó cinco funciones primordiales que cumple el lenguaje. Sus presupuestos se inscriben en un contexto, en cual “un hablante o emisor envía un mensaje a un oyente o receptor o destinatario”.¹⁷ Lo innovador de sus concepciones fue la inclusión de conceptos que involucraban las emociones del hablante, lo que despojó a la lingüística de los análisis rígidos, impersonales y puramente estructurales.

1.6.1 Función referencial o informativa

De acuerdo con Jakobson, el hablante transmite contenidos emotivos al producir signos indicadores de primera persona.¹⁸ Pero los hablantes no son los

¹⁶ Es importante señalar que en el estudio de la lengua o lingüística, contexto se refiere a tres posibilidades: 1) contexto idiomático, 2) contexto verbal (se ocupa de la relación entre los elementos del habla) y 3) contexto extraverbal. De estas tres descripciones, la que es necesario precisar, para los objetivos de este libro, es el contexto extraverbal, es decir, el que rodea al acto del habla, ya que, de acuerdo con Horst Geckeler, éste implica, a su vez, diversos contextos en los que se da el habla y que dan sentido al discurso: a) contexto físico, b) contexto empírico, c) contexto natural, d) contexto práctico u ocasional e) contexto histórico y f) contexto cultural. Horst Geckeler, *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, p. 64.

Las palabras de José López Portillo, quien en la década de 1970 aseguró que defendería el peso “como un perro”, pueden analizarse desde diversas perspectivas: el contexto físico era el evento político en el que hizo tal pronunciamiento, el histórico se refiere a la ruptura de una época de bonanza que concluyó con su predecesor y generó en la población la percepción de que la constante reelección del Partido Revolucionario Institucional perjudicaba a la economía y política de México, en lugar de favorecerlas. Fue pues, una época de constantes crisis económicas, los temas que se privilegiaron, así como los conceptos clave vigentes en el país eran: “petróleo” y “devaluación”, entre otros.

¹⁷ Beristáin, *op. cit.*, p. 224.

¹⁸ *Ibidem*, p. 225.

únicos que apelan a palabras que reflejan emociones propias y que, a su vez, son elegidas para producir un efecto en el destinatario. Los políticos, asesorados por politólogos y especialistas, saben la importancia de dirigirse a los electores en primera persona; recuérdese la frase de campaña de Andrés Manuel López Obrador, que aunque estructurada en primera persona del plural, era igualmente eficaz, para provocar simpatía u oposición: “Sonríe, vamos a ganar”.

1.6.2 Función expresiva o poética

La función expresiva o poética es, en el habla, completamente diferente a la que se identifica en la poesía. Es decir, el poeta precisa de la función poética, mientras que el hablante común, en una situación cotidiana, no busca el arte verbal; es por esta razón que Helena Beristáin, citando a Jakobson, explica que esta función cumple un cometido “subsidiario y accesorio”. Es decir, no es indispensable.¹⁹

1.6.3 Función apelativa

Esta función se orienta, como apunta Beristáin, a la segunda persona, al otro, en quien se busca influir por medio del discurso: “Constituye un toque de atención para el que escucha, una llamada para que comprenda el mensaje”.²⁰ Como ejemplo puede tomarse el exordio o introducción que es común escuchar en el transporte público por parte de los vendedores ambulantes: “Buenas tardes, señores pasajeros, por esta única ocasión, productos de calidad trae a usted a la venta...”.

1.6.4 Función fática o de contacto

Se refiere al acto de establecer, interrumpir, restablecer o prolongar la comunicación con el receptor. El hablante es quien dicta la naturaleza del

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Idem.*

contacto. Esta función puede identificarse en una entrevista televisiva: tanto el periodista como el entrevistado la cumplen en sus respectivos turnos y roles.

1.6.5 Metalingüística

Ésta es una de las funciones que resulta más compleja para quien no está familiarizado con la ciencia del lenguaje. En realidad, como bien señala Helena Beristáin, tiene lugar “cuando el emisor y el receptor verifican si están usando el mismo código o sistema de signos y si éste funciona bien”.²¹ Ya sea que se use un código especializado, como el que emplean los controladores de vuelo, o algún otro de menor complejidad, el lenguaje sirve para saber si se está llevando a cabo un intercambio de signos eficiente y claro.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

- Tiempo estimado de duración: una hora.
- Objetivo de la actividad: el alumno distinguirá cuáles son las funciones según Jakobson y comprenderá la manera en que se cumple con ellas en la interacción cotidiana.
- Material utilizado: cuaderno y hoja.
- Apertura: en equipos de cinco estudiantes, se llevará a cabo un sorteo; se cortarán cinco tiras de papel, en cada una se escribirá el nombre de una función. Cada elemento del grupo extraerá un papel en el que se le indicará cuál es la función que debe representar ante sus compañeros (ejemplo: si se trata de función poética, el estudiante improvisará un poema o una composición o simplemente describirá un hecho con el lenguaje apropiado).
- Centramiento: los demás estudiantes deben adivinar cuál es la función que está tratando de representar su compañero.
- Desarrollo y cierre: los estudiantes comentarán en qué acertaron y fallaron las representaciones, de acuerdo con las nociones proporcionadas.

²¹ *Idem.*

AUTOEVALUACIÓN

1. Menciona qué es un signo.
2. Indica a qué tipo de signos corresponden los siguientes ejemplos: un chillido para demostrar desacuerdo e insultar, y el llamado que hace un vendedor de camotes para vender su mercancía (“¡camotes!”).
3. ¿Qué es una palabra?
4. ¿Qué es el lenguaje?
5. ¿Qué es la lengua?
6. ¿Qué es el habla?
7. ¿En qué consiste la arbitrariedad del signo lingüístico?
8. ¿Qué función se cumple cuando una persona en la vía pública solicita la atención del público para acudir a una función de teatro?
9. Analiza por qué en el habla cotidiana es improbable que el hablante cumpla con la función poética.

Respuestas

1. De acuerdo con Helena Beristáin, un signo es “fenómeno y objeto que representa algo a lo que generalmente es distinto”.²² Un signo es representación de alguna otra cosa. A diferencia de un “no-signo” (concepto elaborado por Hjelmslev) “funciona, designa, denota”; es, pues “portador de una significación”.²³
2. El primer caso, es un signo lingüístico que tiene un significado propio (obsceno, por cierto); el segundo, es un signo lingüístico.
3. En el discurso, y como parte de la cadena sintagmática, es la unidad mínima separada de otras. Toda palabra funciona como unidad lingüística, pues tanto su significante como su significado pueden ser usados como parte de una estructura gramatical.
4. El lenguaje es la capacidad humana para comunicarse por medio de signos.

²² Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 462.

²³ Louis Hjelmslev, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, p. 68.

5. La lengua es un sistema de signos lingüísticos ordenados e interrelacionados que funcionan como un código. Son elegidos y articulados en dos operaciones cuasi simultáneas denominadas paradigma y sintagma.
6. El habla es la concreción de la lengua. Es un acto individual pues el hablante, conforme ciertas reglas, elabora su propio discurso.
7. En que no existe una relación existencial lógica que obligue a que el signo represente de una manera específica al objeto sustituido. Ejemplo: la letra "a" y el sonido que representa; nada indica que este signo, con tantas curvaturas, se asemeje al sonido de esta vocal.
8. Función apelativa.
9. En el habla, la función poética es completamente accesorio, pues se centra en buscar el arte verbal. La mayor parte de los hablantes buscan que su mensaje sea eficaz y claro, por lo que no procuran la belleza en la rima ni la métrica.

UNIDAD 2

LENGUAJE ESCRITO

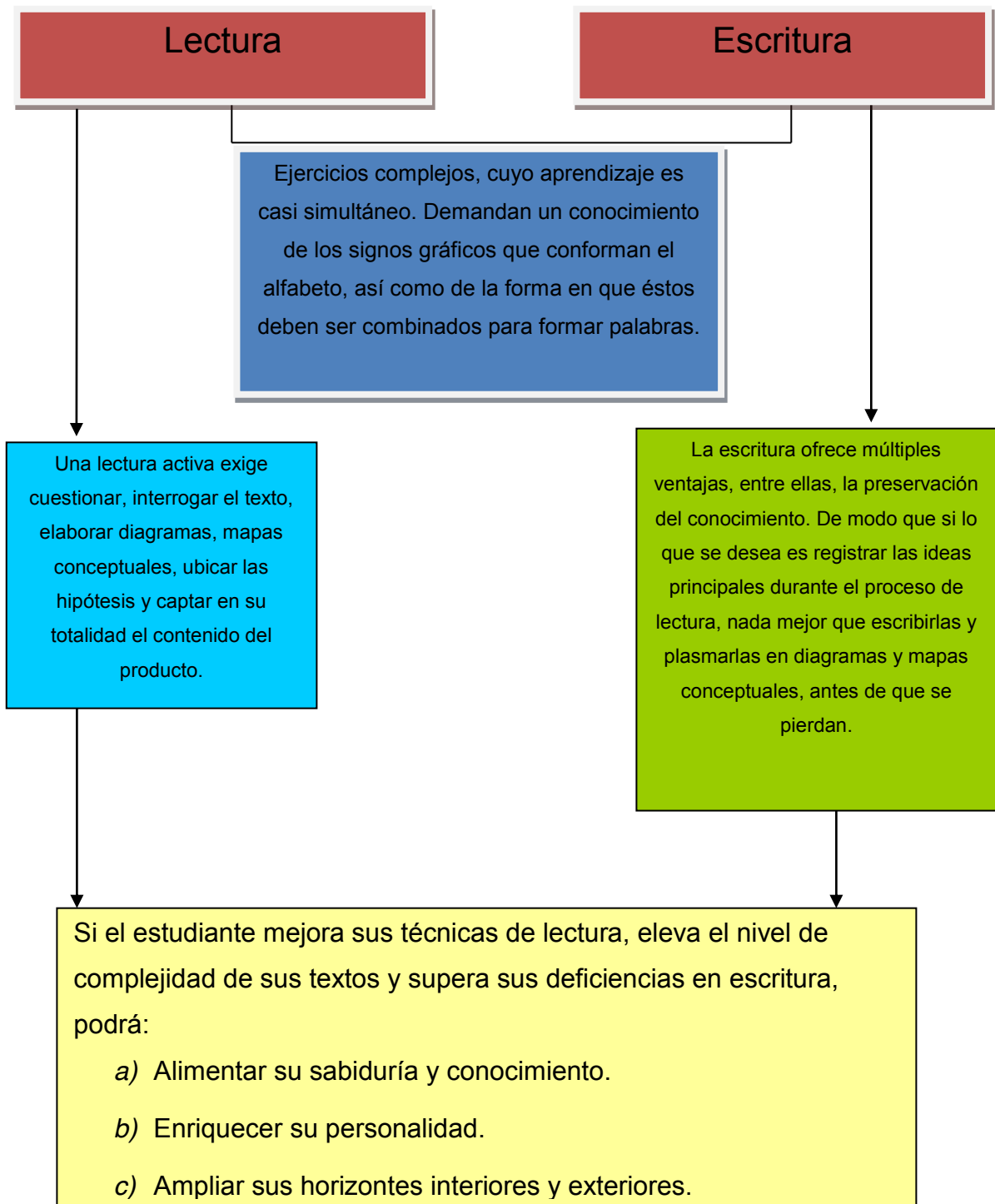
OBJETIVO

El estudiante analizará y comprenderá cuáles son las condiciones convenientes para emprender un proceso de lectura provechoso y enriquecedor.

TEMARIO

- 2.1 LENGUAJE ORAL Y LENGUAJE ESCRITO: DIFERENCIAS
- 2.2 LECTURA Y ESCRITURA: POR QUÉ AMBAS Y NO SÓLO UNA
- 2.3 IMPORTANCIA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA
- 2.4 ESTRATEGIAS DE LECTURA
- 2.5 ANÁLISIS Y SÍNTESIS DE LA LECTURA

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

El problema de la falta de lectura y la baja comprensión de los textos, por parte de los estudiantes mexicanos, es un problema que lejos de suscitar chistes, debiera preocupar a la sociedad en su conjunto. De hecho, el rector de la UNAM, expresó recientemente un punto de vista que es compartido por padres de familia y estudiantes en general: “algo muy grave está pasando”.²⁴ Indicadores de esta crisis son los recientes resultados de la prueba ENLACE, la cual, cada año, muestra que los mayores rezagos se registran en las áreas de lectura, escritura y dominio del lenguaje numérico.

La presente unidad no propone solución alguna al bajo rendimiento que muchos estudiantes muestran al momento de extraer las ideas principales de un texto. Tampoco ofrece fórmulas mágicas para entender autores de enorme complejidad. Sencillamente, invita a la comunidad estudiantil a partir de un proceso general (la lectura) para emprender varias líneas de reflexión que, trasladadas a las necesidades individuales, contribuyan a hacer de la lectura una tarea gozosa.

El temario ha sido diseñado para explicar por qué es preciso producir textos que reflejen un trabajo mental más arduo que el que se emprende en el habla cotidiana. Una vez comprendidas las diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito, se proponen algunos métodos para entender, analizar y sintetizar los textos.

Por supuesto que tales consideraciones que se comparten de un modo sugerente, no deben pasar por alto una cuestión en particular: la comprensión de la lectura exige disciplina y voluntad. Estos dos componentes son la materia prima que el estudiante tendrá que aportar cada día, sin complacencias y con la convicción de que el ejercicio de una lectura inteligente transformará su visión del mundo, tanto interior como exteriormente.

²⁴ El contexto completo de esta declaración, desde un punto de vista periodístico, puede leerse en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/792708.html>

2.1 LENGUAJE ORAL Y LENGUAJE ESCRITO: DIFERENCIAS

En la unidad anterior, el lenguaje fue definido como una capacidad “humana para comunicarse simbólicamente”,²⁵ sin embargo esta posibilidad de las personas para comunicarse por medio de signos escritos, implica mayor complejidad. La escritura (o lenguaje escrito) consiste, de acuerdo con la Real Academia Española, “en un sistema de signos utilizado para escribir”.²⁶

Esta definición, que para los fines del presente texto no se tomará como fundamental, refleja la pobreza y el descuido de los textos que analizan la escritura y no se enfocan justamente, en encontrar un concepto claro, preciso, trascendente, del acto de escribir y de la importancia de tal sistema sígnico. La escritura es, también, un ejercicio complejo que entraña un conocimiento, por lo menos básico, de la lectura y, por ende, de los signos gráficos que conforman el alfabeto, así como de la forma en que éstos deben ser combinados para formar palabras.

Tal sistema, que es resumido en ocho palabras por la Real Academia Española, significó grandes pasos en el conocimiento humano,²⁷ pues como señala Moorehouse: “el advenimiento de la escritura propiamente dicha originó una relajación en el cultivo de la memoria”, transición que “al principio fue como una pérdida lamentable”.²⁸ Antes del surgimiento de la escritura, las noticias, leyendas y referencias históricas, se transmitían de forma oral, es decir, viajaban de boca en boca, lo que a su vez hacía que los hechos fueran distorsionados conforme pasaban de un individuo a otro. Esto no era en todas las culturas, pues como apunta el mismo Moorehouse: los griegos, cuyo perfeccionamiento intelectual resulta notable, incluso en la actualidad veían en el uso de la memoria una oportunidad para ejercitar la mente.²⁹

²⁵ Helena Beristáin, *Gramática estructural de la lengua española*, p. 14

²⁶ Es posible consultar esta definición en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=escritura

²⁷ Antes del surgimiento de los sistemas escritos, pues a lo largo de la historia, múltiples han sido los sistemas que han servido como apoyo a la mente humana; algunos, con modificaciones, han llegado hasta nuestros días, otros se han perdido para siempre. Las lenguas mayas, por ejemplo, aún conservan muchos de sus rasgos, lo que ha permitido desenmascarar a falsos lingüistas y antropólogos que atribuyen a estas culturas el conocimiento del fin del mundo.

²⁸ A. C Moorehouse, *Historia del alfabeto*, p. 222.

²⁹ Señala que el abandono de la memoria en aras de los progresos de la escritura: “también se analiza en el Fedro de Platón, donde se sugiere que el uso de la escritura hace más fácil para la mente recordar los hechos cuando se hace

Ésta es, pues, la primera diferencia entre la oralidad y la escritura, y es posible decir que constituye una ventaja: la escritura prescinde de la memoria y las imprecisiones que ésta pueda tener. Por otro lado, debe citarse que la escritura logra una notable trascendencia en el tiempo y el espacio: las modernas técnicas de digitalización de archivos bibliográficos y hemerográficos facilitan al usuario el acceso a información procedente de siglos anteriores; los estudiantes de universidades en todo el orbe pueden tener acceso a estos textos. Y esta perdurabilidad conduce a la tercera ventaja del lenguaje escrito sobre la oralidad: lo que Moorehouse denomina la naturaleza invariable de la escritura.³⁰ El autor plantea esta inmutabilidad de la siguiente manera: “La escritura es materialmente la misma, aunque la lengua no lo es. Esta situación es de lo más particular. [...] En griego antiguo existe un periodo de sólo cinco o seis siglos entre Homero y Aristóteles, pero en ese periodo la lengua ha cambiado considerablemente”.³¹

Esto puede explicarse del siguiente modo: los registros escritos son fieles a sí mismos, no a las condiciones de la lengua que, como ocurre en todas las culturas, se transforma, evoluciona, o simplemente desaparece. De ahí que esta inalterabilidad de ciertos escritos, sobre todo aquellos que guardan un carácter histórico, sea tan apreciada para enriquecer el conocimiento.

En resumen, prescindir de la memoria, trascender el tiempo y el espacio y conservar su inmutabilidad, son tres aspectos que diferencian al lenguaje escrito del oral y que han posibilitado, a lo largo de los siglos, la difusión del conocimiento. En el siguiente apartado se analizará la conveniencia situacional de cada uno de estos sistemas.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: una hora.

necesario, pero al mismo tiempo destruye el verdadero e íntimo conocimiento que es propio de la perfecta memorización”. *Ibidem*, p. 222.

³⁰ Beatriz Escalante, *Curso de redacción para escritores y periodistas*, p. 213.

³¹ Moorehouse, *op. cit.*

Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá el carácter inalterable de los mensajes escritos, a diferencia de lo que ocurre con el lenguaje oral.

Material utilizado: cuaderno y hoja.

Apertura: los estudiantes visitarán el archivo histórico de la ciudad. También pueden acudir al Registro Civil, el Registro Público de la Propiedad o a la hemeroteca local.

Centramiento: el grupo solicitará un documento histórico (incluso las multas y los registros de aprehensión ofrecen información valiosa); se observará el texto: su contenido debe mostrar el lenguaje del momento y la formalidad, de acuerdo con los objetivos. Se observará que los signos son los mismos, los estilos, el lenguaje y el tono de la comunicación varían.

Desarrollo y cierre: los alumnos comentarán en clase qué tanto ha cambiado el lenguaje hasta el presente y la manera en que los textos, en tanto que registros fijos, dan cuenta de los cambios del lenguaje.

2.2 LECTURA Y ESCRITURA: POR QUÉ AMBAS Y NO SÓLO UNA

Las anteriores reflexiones no dejan lugar a dudas acerca de por qué la escritura ha sido un medio de enorme trascendencia en la transmisión y preservación del conocimiento: los registros escritos garantizan algún grado de fidelidad a las ideas originales plasmadas en determinado momento. Reflexiónese, por un instante, en las palabras de Moorehouse, acerca de los motivos que llevan al hombre a desarrollar sistemas de escritura: “Escribimos por la misma razón básica que nos hace descubrirnos ante un amigo y amenazar con el puño a un enemigo, hacer un nudo en un pañuelo o desplegar una bandera a medio mástil. Todos ellos son diferentes métodos de comunicación, de transmitir (a otros, o a nosotros mismos) un mensaje”.³²

Como ejemplo de esta necesidad de plasmar información, o sencillamente de expresarse, pueden tomarse los signos escritos en los muros de Pompeya: complementan, junto con los hallazgos arqueológicos, la información acerca de la importancia política, social y económica del propietario

³² Moorehouse, *op. cit.*, p. 15.

de la casa. La escritura también ha legado el conocimiento de las ciencias exactas, a pesar de los periodos de oscurantismo: la filosofía griega, los conceptos sobre física y aun sobre anatomía han podido superar las restricciones para difundirse y ser comprobados o refutados en universidades y centros de estudio.

En este texto, a pesar de lo que pudiera pensarse, no existe un pronunciamiento en contra del conocimiento oral o de los mensajes que se expresan por medio de la palabra hablada; por el contrario, la tradición oral, en muchas comunidades, e incluso en las ciudades, forma parte del acervo cultural más valioso: miles de grabaciones, sobre comunidades cuyas lenguas han estado condenadas al olvido y que guardan escasos registros escritos, se almacenan en la Fonoteca Nacional y en archivos de la UNAM.

Sin embargo, en el desempeño profesional es claro que relegar todo al habla, al igual que valerse de las improvisaciones, constituye sinónimos de incompetencia laboral y descuido. Los ejemplos abundan en la vida diaria: los políticos, que literalmente disparan sus respuestas o comentarios, y muestran la realidad de su pensamiento, alejada, por cierto, de los discursos escritos y bien preparados, decepcionan al electorado y suscitan una enorme cantidad de burlas. Éste es un ejemplo de cómo la escritura y la lectura deben conformar un binomio inseparable para el profesional comprometido.

Lo mismo ocurre con los artistas: sus faltas de ortografía e imprecisiones, ampliamente señaladas en las redes sociales, apuntan a un exceso de escritura que no va precedido, como es obvio, de un trabajo de escritura selectivo y formal.

Aunque en unidades posteriores se estudiarán aspectos fundamentales de la redacción y el habla, sirva este subtema como introducción al vasto trabajo que el futuro profesional debe llevar a cabo.

2.3 IMPORTANCIA DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Resulta evidente que las personas, y sobre todo, los jóvenes, conforme avanzan las nuevas tecnologías, ajustan cada vez más las reglas de ortografía

y gramaticales a su modo de comunicarse, informal y veloz; prueba de ello es que en los trabajos escolares es perceptible una traslación de muchos de los códigos que se emplean en los chats y los mensajes de texto. Es común, por ejemplo, que muchos estudiantes empleen la bien conocida letra “k” para reemplazar al pronombre relativo “que”. Esta cuestión sería irrelevante, de no ser porque se ha dejado de poner atención en los significados que dicho pronombre puede tener, lo que a su vez ha derivado en serias consecuencias en la escritura: son pocos los estudiantes, tanto de nivel básico como de licenciatura que saben específicamente en qué casos debe acentuarse el vocablo “qué” y en qué casos debe conservarse sin tilde.

¿Por qué este conflicto, producido, al parecer, por un rechazo a las reglas gramaticales? ¿Será que, como Helena Beristáin señala, “cuando el alumno ha vivido quince años sirviéndose, bien o mal de su patrimonio lingüístico”,³³ el estudio y comprensión de las estructuras idiomáticas, que su vez demanda operaciones intelectuales complejas, resulta tardío? A lo largo de este capítulo, además de describir las diferencias entre el lenguaje oral y el escrito, se ofrecerán algunas respuestas al estudiante, que a su vez servirán para modificar sus hábitos de lectura y los vicios en la investigación.

En *El arco y la lira*, uno de los textos más relevantes de Octavio Paz, este autor señala: “Las diferencias entre el idioma hablado o escrito y los otros —plásticos o musicales— son muy profundas, pero no tanto que nos hagan olvidar que todos son, esencialmente, lenguaje: sistemas expresivos dotados de poder significativo y comunicativo”.³⁴ De lo anterior se desprende una afirmación que es evidente para todos: el lenguaje hablado posee su propia belleza y ayuda a que los individuos comuniquen su emotividad, tal y como el músico traduce en partituras la hermosura que le evoca un paisaje o el orgullo que le inspira algún personaje o leyenda tradicional (recuérdese, por ejemplo, las obras de Richard Wagner, inspiradas en la historia y leyendas alemanas).

³³ Beristáin, *op.cit.*, p. XI.

³⁴ Octavio Paz, *El arco y la lira*, edición facsimilar conmemorativa 50 aniversario, p. 20.

Una obra de este compositor alemán puede ser apreciada y admirada en diferentes contextos: el lenguaje musical resulta igualmente placentero para un melómano en Japón que en México. No importa cuál haya sido el contexto de producción ni el significado que dicho artista haya querido plasmar en su obra: la gente es capaz de deleitarse en todo el planeta con obras operísticas como *Parsifal* o, si no gusta de estructuras musicales que resultan complejas, sencillamente preferirá escuchar algún otro género. La música es, por lo general, una sucesión de sonidos que puede ser apreciada en cualquier lengua por quien pone atención en el ritmo.

Con el lenguaje escrito ocurre algo distinto: aquí sí es preciso descifrar los signos y comprender el significado. Este objetivo se dificulta porque la mayor parte de las personas no leen sino lo que les interesa o lo que necesitan (reglamentos, edictos, cartas, correos electrónicos). Es decir, forman parte de un proceso muy limitado de lectura y escritura que no los capacita para entender textos de mayor complejidad o leer por convicción propia, lo que es conocido como analfabetismo funcional.³⁵ Este problema se ve agravado, como se ha dicho, citando a Beristáin, por el hecho de que los estudiantes acceden al conocimiento formal de la escritura y la lectura compleja a una edad ya avanzada.

Los problemas de lectura y comprensión no son irreversibles, a pesar de los magros resultados que los estudiantes mexicanos han obtenido en pruebas internacionales y la falta de costumbre (muchos intelectuales han coincidido en que las campañas para motivar la lectura, en las que se muestra a personajes de la farándula o a figuras de la política con poco o nulo prestigio, lejos de motivar a la población a leer, transmiten la idea de que el acto de leer es frívolo y siempre debe asociarse con el placer y la recreación).

Es importante mencionar que quizá todos en algún momento, en mayor o menor grado, han sufrido cierta desconexión con el autor o con el texto en sus manos. La situación se agrava si el estudiante, como parte de su formación,

³⁵ La definición que Freire ofrece sobre analfabetismo funcional puede ser consultada en http://www.revistaeducacion.mec.es/re338/re338_17.pdf

sufrió humillaciones o descalificaciones a su capacidad intelectual, por el simple hecho de no mostrar interés en la lectura. Acaso las siguientes sugerencias pueden ser vistas como auxiliares que contribuyan a emprender un proceso de lectura íntimo, personal y revelador.³⁶

Antes de enunciar algunas de las ventajas que ofrece la lectura sistemática, es preciso advertir de los riesgos que se corren al tomar los llamados “cursos de lectura rápida”. En estos grupos, a menudo se hace énfasis en el escaneo de palabras y una revisión superficial. En la realidad, los resultados de tales “esfuerzos” suelen ser magros: los textos filosóficos, por ejemplo, demandan concentración, disponibilidad de tiempo, múltiples consultas a otros autores y constantes anotaciones, actividades, todas ellas distantes de lo que propone una lectura hecha para registrar palabras y no entender significados.

En lugar de esta postura cuasi milagrosa y de resultados garantizados, se ofrecen algunos puntos de reflexión, proporcionados por Bruno Bettelheim y Karen Zelan³⁷ Para estos autores, la lectura ofrece múltiples ventajas, entre ellas:

- a) Alimentar la sabiduría y el conocimiento. Para estos investigadores no hay nada menos estimulante que hace énfasis en el aspecto práctico de la lectura, la razón es simple: desde la infancia, tanto la lectura como las matemáticas son mencionados como “algo” útil. Sin embargo, cuando se han adquirido las habilidades esenciales, el estudiante pierde el interés, tanto en los números como en las letras. No obstante, como señalan con precisión Bettelheim y Zelan, el estudiante encontrará múltiples motivaciones “cuando el aprendizaje de la lectura se plantee no sólo como la mejor manera, sino como la única de verse transportado a un mundo anteriormente desconocido”.³⁸ Ese mundo inexplorado, constituye

³⁶ Las críticas hechas a la campaña emprendida en febrero de 2012 para invitar a los padres de familia se pueden consultar en <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/64805.html>

³⁷ Bruno Bettelheim y Karen Zelan, *Aprender a leer*, p. 55.

³⁸ *Ibidem*, p. 56.

un acervo que puede ayudar a que el estudiante se conozca mejor y desarrolle cualidades insospechadas.

- b) Enriquecer la personalidad. Bettelheim y Zelan consideran que la lectura debería ser el “ejemplo supremo de qué es la educación en el sentido más hondo de la palabra: un ir de la irracionalidad a la racionalidad”.³⁹ La afirmación anterior no implica que los individuos que no llevan a cabo procesos complejos de lectura se conduzcan como bestias en un mundo pensante. Lo que estos autores implican es bien conocido y ha sido demostrado ampliamente a lo largo de diversas investigaciones: quienes llevan a cabo un proceso laborioso para pulir sus competencias en la escritura y la lectura, son capaces de ofrecer resultados brillantes en la comprensión de materiales de complejidad e incluso, leer con soltura y eficacia sobre distintos temas. En consecuencia, sus opiniones resultan más argumentadas y sólidas que quienes optan por no leer o escogen sólo materiales recreativos.
- c) Ampliar los horizontes interiores y exteriores. Para un escolar en edad temprana, es difícil que este atractivo pueda adquirir mucho sentido. Pero el profesionalista en formación sabe que estas condiciones, asociadas con la riqueza del pensamiento y la solidez intelectual, marcan una gran diferencia. En este sentido, las sugerencias de Bettelheim y Zelan son claras: la lectura, trátase de un clásico o de un poema “[...] fomentan la mejor actitud posible para enfrentarse al mundo de la cultura, a saber: que se puede sacar aún mucho más provecho de nuevas lecturas y del cultivo del intelecto”.⁴⁰ En consecuencia, leer hace mejores personas.

2.4 ESTRATEGIAS DE LECTURA

En el apartado anterior se proporcionaron algunas sugerencias para apreciar el texto como parte de una realidad esclarecedora y fascinante, capaz de hablar

³⁹ *Ibidem*, p. 63.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 68.

directamente al lector, seducirlo y transportarlo. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que además de que el estudiante busque motivarse para llevar a cabo una lectura eficaz, también es preciso que emprenda un trabajo que implica mucha disciplina y dedicación. Lo anterior, a su vez, conduce al análisis de múltiples problemas que es preciso atacar, si lo que se desea es lograr un máximo aprovechamiento de las horas frente al libro. He aquí algunos:

- a) Lagunas de ignorancia. De acuerdo con Felipe Pardinás, éstos son vacíos de comprensión que un estudiante va dejando a lo largo de sus lecturas, de las explicaciones en clase, aún de las informaciones escuchadas de la radio y la televisión.⁴¹ Ejemplo de estas lagunas es el uso indistinto de “comunismo” y “socialismo” o el empleo del verbo “haber” en lugar de “ser” o “existir” (“habemos gente buena”, mensaje que circuló después del incendio al Casino Royale en redes sociales). Si muchos periodistas, líderes de opinión y conductores cometen semejantes pifias y nadie los corrige, es claro que el ciudadano promedio puede equivocarse de modo semejante, sin que alguien sugiera rectificar. El problema, si se es estudiante o investigador, radica en tener dudas y no cotejar mediante la consulta de libros o diccionarios. Se trata, en esos casos, de una cuestión ética que es preciso asumir como tal.
- b) Ausencia de diccionarios y pobreza de vocabulario. Beatriz Escalante, investigadora mexicana del lenguaje y la gramática, ha observado que es tan alarmante como creciente el uso de la palabra “cosa” y “algo”, con el fin de eludir la especificidad que requieren las oraciones: no es que ambos vocablos sean incorrectos, sino que la ausencia de lectura y los medios de comunicación han abusado de ellos como si no existieran sinónimos o conceptos equivalentes. Pardinás, por otra parte, establece que el problema probablemente “arranca desde los estudios inferiores”, en los que algunos alumnos

⁴¹ Felipe Pardinás, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, p. 21. Aunque el texto se circunscribe al ámbito de las ciencias sociales, sus observaciones acerca del estudio son perfectamente válidas para todas las ramas del conocimiento.

se han acostumbrado a pasar la vista sobre palabras, a oír las en la conversación sin conocer su significado”. No importa si se toma partido por la postura de Escalante, por la de Pardini o por la de ambos autores, la sugerencia, para todo profesional en formación es, de nuevo, adquirir el buen hábito de consultar diccionarios (en línea o impresos; recuérdese que la Real Academia Española tiene un diccionario en línea al que se puede acceder de forma gratuita).⁴² Claro que esta consulta debe ir precedida de un ejercicio riguroso de subrayado y elaboración de esquemas, que es un asunto que se abordará más adelante, como parte de esta unidad.

- c) Obtención de todas las respuestas en internet, sin cotejar la seriedad de la fuente. Es muy común que muchos estudiantes aprovechen las ventajas que ofrecen las redes informáticas, como también es frecuente que extraigan información de muchas páginas *web*, sin cotejar su procedencia o fiabilidad. Los cibernautas pueden acceder con libertad absoluta a los catálogos en línea que ofrecen centros de estudio de enorme prestigio; el Colegio de México, por ejemplo, facilita a todos la consulta de sus materiales mediante el sitio de la Biblioteca Daniel Cossío Villegas; lo mismo hace la UNAM, institución que ha puesto en línea el catálogo de la Biblioteca Central, que es de libre acceso. Estas instituciones simplifican, pero no resuelven el trabajo del investigador; es preciso acudir a consultar el material deseado, si éste se encuentra disponible. El trabajo de escritura, lectura e investigación es ineludible para el universitario comprometido; si se desean obtener buenos resultados, es preciso leer, elaborar esquemas, adentrarse en el texto. En el extremo

⁴² Como una recomendación adicional, el estudiante puede consultar el portal de Sandro Cohen (<http://sandrocohen.org>) especialista en redacción e investigador de la UAM Azcapotzalco. Sus reflexiones y análisis, además de pertinentes, resultan accesibles y entretenidos para todas las edades. También se sugiere consultar semanalmente *Babelia*, suplemento literario del periódico *El País*. Ofrece sugerencias para todos los niveles de lectura y todos los perfiles de lectores; también publica importantes artículos para los hablantes de español, como las discusiones en los Congresos Internacionales de la Lengua Española, que son reuniones en las que se analizan y acuerdan nuevos modos de escritura, así como la inclusión de ciertos vocablos derivados, principalmente, de las nuevas tecnologías.

opuesto se encuentran quienes obtienen todas sus referencias exclusivamente de sitios como wikipedia, rincondelvago y monografías.com, todos ellos, sitios en los que se publican datos imprecisos y escasean las referencias bibliográficas.

En respuesta a estos problemas, es posible sugerir un sistema de lectura que, retomando a Felipe Pardini, puede denominarse como lectura activa. Éste consiste primordialmente en criticar, cuestionar, alejarse de los “resultados memoristas”.⁴³ Además de las consultas de materiales especializados y los vocablos que despierten las dudas del lector, es importante que el estudiante se pregunte “qué es lo más sobresaliente, lo más original que el autor dice respecto a su materia. En otras palabras, cuál sería lo que el autor considera como la contribución más importante de su libro, para preguntarnos después si efectivamente tal contribución es valiosa o no”.⁴⁴

Estos cuestionamientos al libro, y las preguntas finales que propone el autor, implican erradicar un mal hábito común en muchos estudiantes: no leer las introducciones, los epílogos y las conclusiones. De lo anterior, puede deducirse que Pardini considera inconveniente la lectura por fragmentos o, lo que en muchos casos se acostumbra, leer sólo el capítulo de interés o marcado por el programa. En su lugar, este investigador propone, una vez que se tenga el libro en las manos, recorrer el índice para advertir su estructura. Esta recomendación parte de que para Pardini, como para otros escritores y especialistas en metodología y educación, la hipótesis, es decir, aquella proposición que se busca demostrar a lo largo de un texto, resulta imprescindible, y para detectarla con precisión, es necesario tener una visión global del libro. Si sólo se lleva a cabo una consulta capitular, se corre el riesgo de jamás ubicar la hipótesis y quedarse sólo con los datos y una nula comprensión del texto, en sus partes esenciales.

⁴³ Felipe Pardini, p. 23.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 24.

A continuación se proporcionarán algunas técnicas para esquematizar con claridad la idea central, que bien puede ser la hipótesis, y llevar a cabo un análisis preciso del texto.

2.5 ANÁLISIS Y SÍNTESIS DE LECTURA

Una de las dificultades más comunes que los estudiantes enfrentan consiste en extraer las ideas principales de un texto; a falta de práctica resumiendo, identificando los conceptos clave o estructurando cuadros y resúmenes, optan por copiar lo que dice el autor textualmente y, si deciden exponer en sus propias palabras el contenido del material, tergiversan el sentido original. Este problema quizá sea atribuible a que muchos docentes, del mismo modo en que indican al alumno que cuando visiten un museo deben copiar las cédulas e, incluso, pegar el boleto en medio de la tarea (para comprobar que sus alumnos, efectivamente, visitaron el lugar), exigen resúmenes que no pongan a prueba el grado de comprensión del alumno y su capacidad creativa.

Este último concepto es fundamental para emprender una lectura provechosa: creatividad. El estudiante no está obligado a reproducir, sino que debe llevar un trabajo de creación y recreación en el que fluyan sus palabras y expresen lo que han podido comprender de otros autores, sin alterar significativamente las ideas originales.

Pero este último rasgo, la creatividad, no está dissociado de la disciplina y pocos ejercicios la favorecen tanto como la elaboración de esquemas y mapas conceptuales. De hecho, este subtema propone esta práctica como fundamental para llevar a cabo una lectura fructífera y sabrosa. Las ventajas son múltiples: mientras muchos estudiantes prefieren subrayar y hacer acotaciones en los márgenes de la página (costumbre muy respetable y para algunos, sumamente funcional, siempre que no se trate de los libros de la biblioteca, claro está); quienes hacen diagramas tratando de jerarquizar las ideas del texto que acaban de leer tienen la ventaja de probarse si en realidad han captado el sentido cabal del libro o capítulo.

Se recomienda que estos mapas sean trabajados inmediatamente después de haber concluido la lectura o durante el proceso: de este modo, el estudiante aún mantiene frescas las ideas, además de que en su mente mantiene la inercia del estudio. Y aunque las pausas mentales sean necesarias y muy ventajosas, dejar pasar unas horas para realizar un esquema o mapa conceptual marca una enorme diferencia: muchas veces, los estudiantes no recuerdan en qué página estaba el concepto que deseaban resaltar, y si hojean, les resulta difícil hallar la conexión entre conceptos, resultante de la primera lectura.

Esta técnica, además de reforzar la comprensión, ayuda a que el lector le “pregunte al texto”: si un concepto no ha quedado claro, o su importancia y definición con respecto a otros elementos no es evidente, es posible regresar y volver a leer.

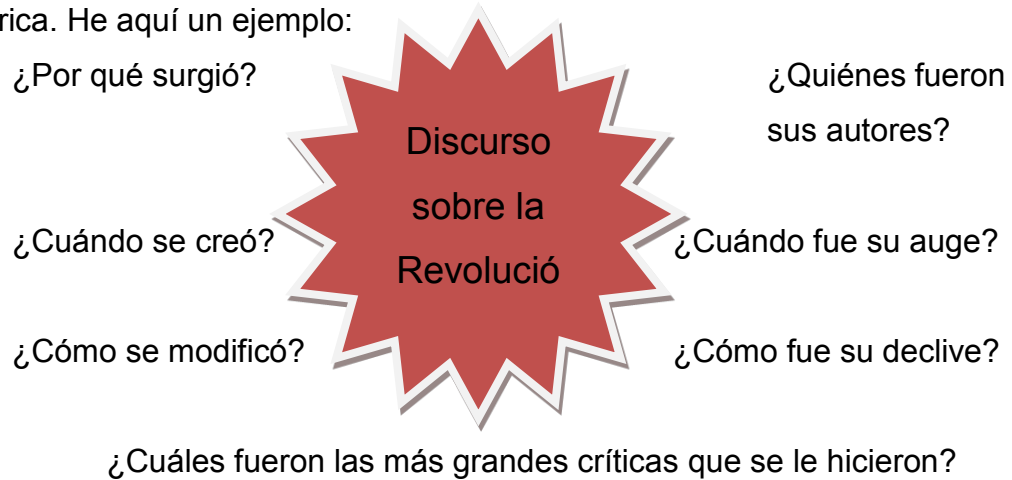
Los estudiantes pueden elaborar uno o varios esquemas, siempre que la abundancia no se traduzca en confusión y dé como resultado quedarse en las mismas. Es importante destacar que los esquemas ofrecen libertad absoluta a su autor, al punto que Daniel Cassany precisa: “Cada mapa es como un cuadro irrepetible, distinto de cualquier otro. Lo recordamos más fácilmente”.⁴⁵ Lo que debe ser común en todos los diagramas es la correcta jerarquización de ideas, sobre todo si se opta por ubicar el concepto principal en el centro del mapa: “Los conceptos se sitúan más cerca o más lejos del centro, según su importancia y se relacionan jerárquicamente, de forma que se fija la posición de cada uno en el conjunto. Todo tipo de signos gráficos ayuda a destacar los elementos: flechas, números, círculos, etc.”.⁴⁶

Respecto del modo en que pueden llevarse a la práctica estos diagramas y mapas conceptuales, es posible, y hasta recomendable, recuperar las ideas que Cassany comparte con sus estudiantes. A los modos de graficar las estructuras del texto, el autor los denomina *modelos de exploración*. El primero

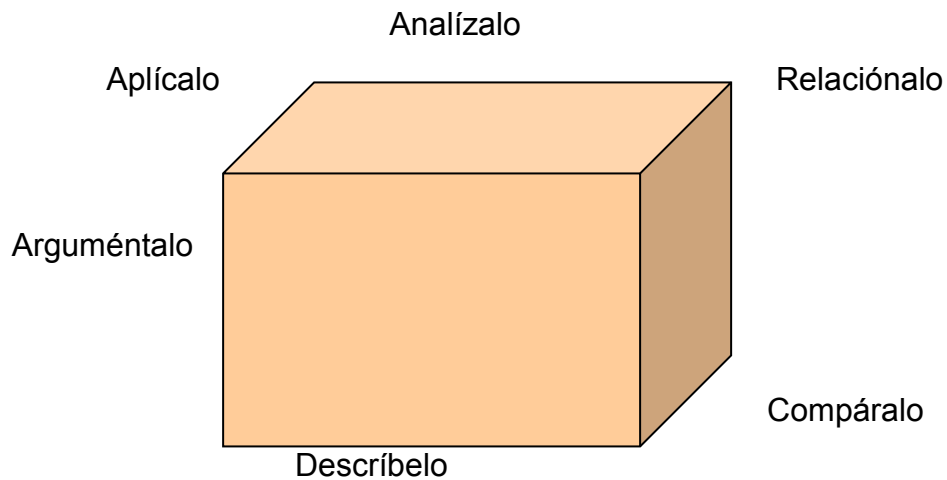
⁴⁵ Daniel Cassany, *La cocina de la escritura*, p. 75.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 75. Aunque el texto de Cassany se consagra a guiar al lector en el proceso de la escritura, sus nociones son perfectamente aplicables, en tanto que descripciones de cómo elaborar mapas mentales con el fin de tener orden, coherencia y secuenciación en las ideas.

de ellos, la estrella, está basado, a su vez, en la estructura de preguntas que lleva a cabo el periodista para redactar una noticia: *qué, quién, dónde, cuándo y por qué*.⁴⁷ El procedimiento es realmente sencillo: consiste en escribir, alrededor de los picos del astro, tantas preguntas como sean pertinentes. Las respuestas podrán responderse alrededor de la figura en una notación periférica. He aquí un ejemplo:



Las opciones que brinda Cassany para interrogar exhaustivamente al texto, también ofrecen formas más regulares (desde el punto de vista gráfico). El cubo, en palabras de este autor, es un modelo útil “para explorar temas”. El procedimiento, como en el caso anterior, es sencillo: “estudiar las seis caras posibles de un hecho a partir de los seis puntos de vista siguientes”.⁴⁸



⁴⁷ *Ibidem*, p. 64.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 64.

Las anteriores instrucciones pueden traducirse en preguntas concretas del siguiente modo:⁴⁹

- Descríbelo. ¿Qué es lo que ves?
- Compáralo. ¿A qué se parece o de qué se diferencia?
- Relaciónalo. ¿Con qué se relaciona?
- Analízalo. ¿Cuántas partes tiene? ¿Cuáles? ¿Cómo funcionan?
- Aplícalo. ¿Cómo se utiliza? ¿Para qué sirve?
- Argumentalo. ¿Qué se puede decir en favor y en contra?⁵⁰

Resulta evidente que de los dos modelos de exploración, el cubo resulta mucho más subjetivo, pues la misma instrucción inicial, *Descríbelo*, parece implicar un ejercicio perceptual, antes que intelectual. Sin embargo, el estudiante puede concentrarse en llevar a cabo una descripción despojada de juicios de valor, es decir, objetiva, en la medida de lo posible. Incluso una obra de arte puede analizarse desde una perspectiva impersonal, si uno se concentra en la técnica, las formas y el predominio de las tendencias estéticas. Como ejemplo de cómo aplicar el cubo, se sugiere llevar a cabo una visita imaginaria al mural *Sueño de una tarde de domingo en la Alameda Central*, el estudiante puede describir a la Catrina, las actitudes de los personajes, la vestimenta, la firmeza en el trazo y la viveza en los colores. Esta obra podría, a su vez, y de acuerdo con el modelo del cubo, ser comparada con otras contemporáneas u otros murales del maestro Diego Rivera. También se podría relacionar con el momento histórico de su producción (1947). Es posible cubrir la parte el análisis partiendo de cada uno de los elementos simbólicos o la totalidad del mural. La aplicación, o lo que en palabras de Cassany puede plasmarse en preguntas sobre la utilidad, pueden centrarse en la función del mural en su contexto de producción (1947); después del terremoto de 1985, como símbolo la identidad mexicana que subsiste a pesar de la tragedia y obra

⁴⁹ El planteamiento original de Cassany proponía, en el inciso Descríbelo, la pregunta ¿cómo lo ves, sientes, hueles, tocas o saboreas? Sin embargo, esta serie de enunciados ha sido modificada en el presente texto, con el fin de no privilegiar el aspecto sensorial.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 64.

de arte mexicana fundamental en pleno siglo XXI. Las argumentaciones en favor y en contra siempre deberán ser acompañadas de razonamientos y no de meras expresiones personales (“me gusta” o “no me gusta”).

El mismo procedimiento, conducido por seis instrucciones fundamentales, puede llevarse a cabo para analizar un texto: si se trata de una teoría vigente en ciencias sociales o un ensayo, el estudiante puede describir, comparar, relacionar, analizar, aplicar y argumentar, siempre que este trabajo se cumpla sobre las bases del conocimiento formal y no de las apreciaciones personales.

En cualquier caso, lo que debe resaltarse es que con el cubo, el estudiante tiene ante sí la oportunidad de desarrollar una serie de preguntas pertinentes y útiles, que a su vez se anclan en seis instrucciones clave.

De todos los modelos que Cassany proporciona, el mapa conceptual es quizá el más conocido. Incluso el estudiante de Aliat Universidades puede estar familiarizado con él, pues es un componente esencial en cada uno de los libros de texto. A continuación se explica por qué es conveniente este modelo.

Si se piensa en elaborar un trabajo escrito basado en un texto de cierta complejidad, la economía de esfuerzos resulta una pésima sugerencia, pues la escritura debe comenzar desde mucho antes de sentarse a escribir la versión última del ensayo o resumen. Como señala con acierto Daniel Cassany, “las escritoras y escritores con experiencia saben que a materia en bruto del pensamiento debe trabajarse como las piedras preciosas para conseguir su brillo”.⁵¹ Y en el proceso de escribir con claridad, y plasmar el grado de comprensión de un texto, los mapas conceptuales constituyen una herramienta fundamental.

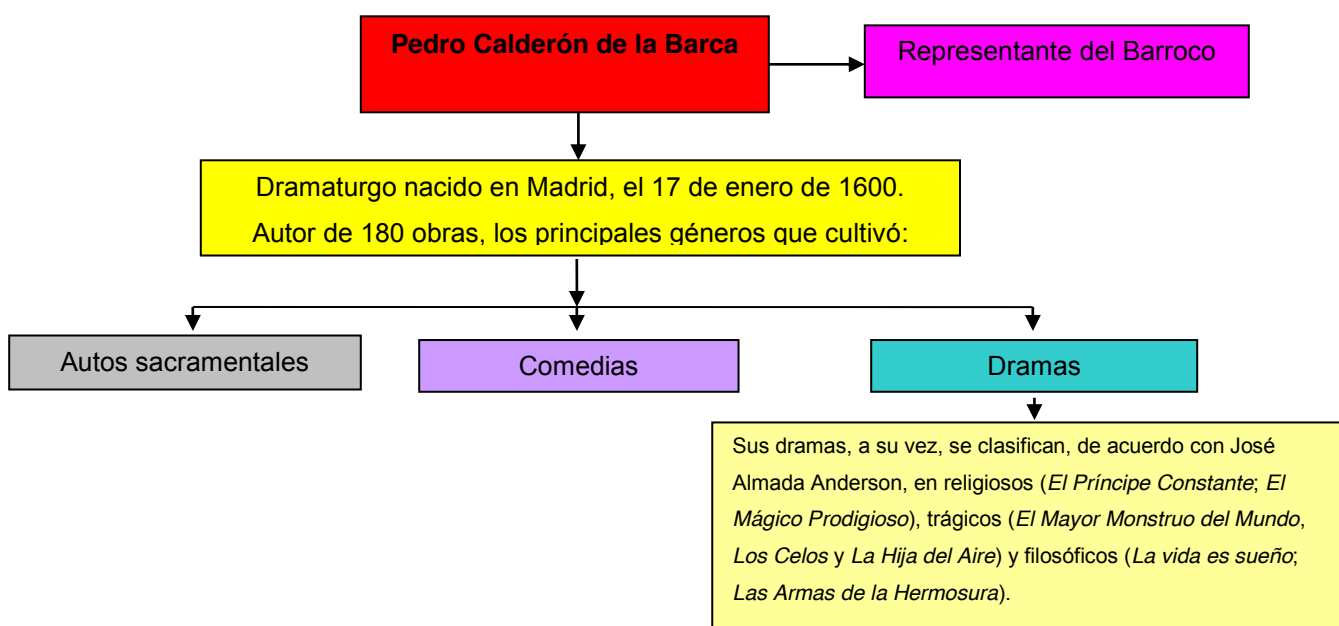
Las ventajas que estos diagramas ofrecen, según Daniel Cassany, se concentran en dos puntos:

- Tienen varias utilidades: ordenar ideas, hacer un esquema, resumir un texto que se lee, tomar apuntes, desarrollar un tema

⁵¹ *Ibidem*, p. 61.

- Son flexibles y se adaptan al estilo de cada uno.⁵²

Respecto de esta flexibilidad, es importante recordar que el autor, como se señaló en párrafos anteriores, goza de absoluta libertad para desarrollar sus mapas. Lo que es indispensable es identificar un concepto que sirva como eje y ubicarlo en una posición estratégica. De él se pueden desprender una serie de conceptos secundarios, que el estudiante puede desarrollar con mayor amplitud, mediante ramificaciones o incisos. Véase el siguiente ejemplo:⁵³



Éste es un ejemplo de un mapa conceptual que ofrece múltiples posibilidades de crecimiento: el último cuadro, que explica los géneros que cultivó Calderón de la Barca, también puede subdividirse en los tres subgéneros dramáticos, al igual que el nivel intermedio, que describe los géneros primordiales en la obra calderoniana, podría contar con sus propios cuadros explicando qué son los autos sacramentales, las comedias y los dramas. Por supuesto que la ramificación que emerge del cuadro principal podría generar otra más: la que explique qué es el Barroco. Ésta es, justamente, la libertad a la

⁵² *Ibidem*, p. 76.

⁵³ Este ejemplo ha sido inspirado en la investigación "Calderón en los escenarios de México 1980-1999", en *La experiencia literaria*, revista publicada por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, núm. X, diciembre de 2001.

que Cassany alude: mientras un concepto sea el rector, no importa en cuántas partes se subdivide el esquema, lo importante es guardar coherencia y concordancia.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Subtemas 2.4 y 2.5

Tiempo estimado de duración: ocho horas.

Objetivo de la actividad: aprender a desarrollar mapas conceptuales propios, bien estructurados, coherentes y precisos, que reflejen verdadera comprensión sobre los temas.

Material utilizado: libro, cuaderno y hoja.

Apertura: el estudiante leerá en su totalidad el libro *Fundamentos de la metodología de la investigación* de Roberto Hernández Sampieri (si no se tiene, se escogerá uno actual sobre metodología, disponible en la biblioteca de la universidad).

Centramiento: el estudiante llevará cabo una lectura activa, en los términos que plantea Felipe Pardinas. Deberá desarrollar sus mapas conceptuales o modelos de aprendizaje e indagar textos relacionados. Es indispensable llevar una relación de palabras desconocidas que han sido buscadas en el diccionario.

Desarrollo y cierre: el estudiante expondrá ante la clase el resultado de su trabajo y lo presentará por escrito al docente.

AUTOEVALUACIÓN

1. Define qué es la escritura (según la Real Academia y de acuerdo con lo expuesto en esta unidad).
2. En qué consiste el proceso denominado *lectura activa*.
3. Explica cuáles son las tres ventajas del surgimiento de la escritura, según Moorehouse.
4. ¿Cómo pueden ser definidas las “lagunas de ignorancia”?
5. ¿Cómo puede describirse la “pobreza de vocabulario”?
6. ¿Cuáles son las seis instrucciones básicas del modelo del cubo?
7. ¿Cuáles son las dos ventajas que ofrecen los mapas conceptuales?
8. ¿Por qué la creatividad constituye un componente fundamental del proceso de lectura?

Respuestas

1. De acuerdo con la Real Academia, la escritura es el sistema de signos utilizado para escribir. Puede decirse, además, que constituye un ejercicio intelectual complejo que demanda el conocimiento de los signos gráficos que conforman el alfabeto, así como de la forma en que éstos se combinan.
2. Consiste en hacer a un lado la memorización en aras de cuestionar, “interrogar al texto”. Lo anterior implica una revisión completa del libro, la ubicación de hipótesis y la consulta de otros materiales, como el indispensable diccionario.
3. Con la escritura se prescinde de la memoria, se trasciende el tiempo y el espacio y se conserva la inmutabilidad de los registros. El último punto merece una precisión: es posible que el lenguaje cambie, pero es evidente que la escritura permanece intacta y es posible que sea consultada y leída con posterioridad.
4. Según Felipe Pardinas, se trata de vacíos de comprensión que un estudiante va dejando a lo largo de sus lecturas, las explicaciones en clase, aun de las informaciones escuchadas de la radio y la televisión. En otras

palabras, el estudiante se queda con lo que percibe por medio de los medios de comunicación y no consulta ni cuestiona.

5. Como la preferencia por vocablos cuyo significado es impreciso y constituyen verdaderas muletillas. Ejemplo: algo y cosa.
6. Descríbelo, compáralo, relaciónalo, analízalo, aplícalo y argumentalo.
7. Tienen varias utilidades: ordenar ideas, hacer un esquema, resumir un texto que se lee, tomar apuntes, desarrollar un tema; son flexibles y se adaptan al estilo individual.
8. Porque el estudiante no está obligado a reproducir, sino que debe llevar a cabo un trabajo de creación y recreación en el que fluyan sus palabras y expresen lo que ha podido comprender de otros autores, sin alterar significativamente las ideas originales.

UNIDAD 3

LA REDACCIÓN

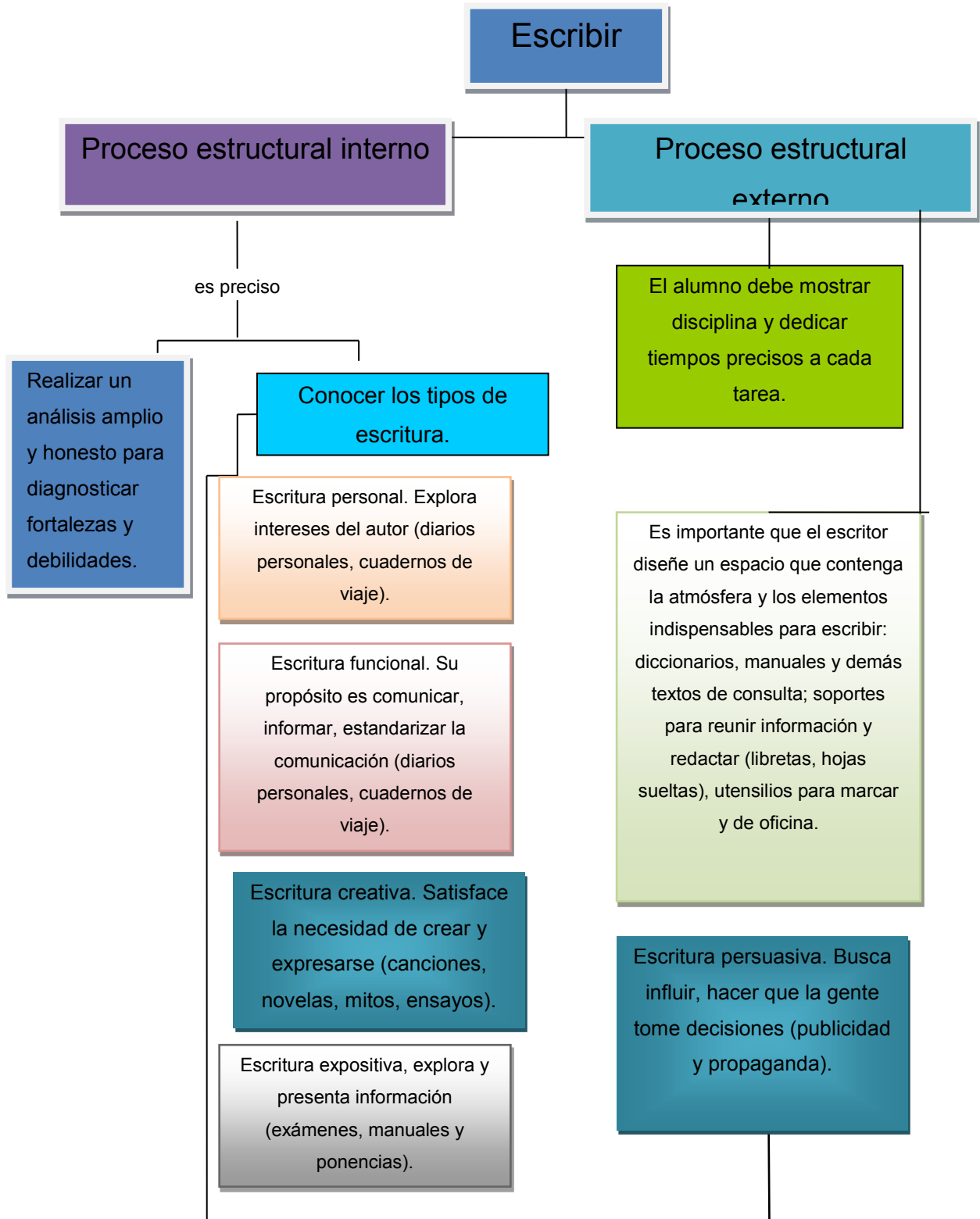
OBJETIVO

El estudiante comprenderá cuáles son las condiciones internas y externas que facilitan o dificultan la producción de escritos, para desarrollar mejores técnicas de producción textual y construir atmósferas específicas, apropiadas para pensar, analizar y escribir.

TEMARIO

- 3.1 PROCESO ESTRUCTURAL INTERNO
- 3.2 PROCESO ESTRUCTURAL EXTERNO
- 3.3 ELECCIÓN Y DESARROLLO DE LAS IDEAS
- 3.4 REQUISITOS DE LA REDACCIÓN
 - 3.4.1 *Claridad*
 - 3.4.2 *Precisión*
 - 3.4.3 *Sencillez y naturalidad*
 - 3.4.4 *Concisión*
 - 3.4.5 *Originalidad*

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Es común que muchos estudiantes, e incluso profesionales que laboran en áreas directamente involucradas con la escritura, manifiesten su temor a escribir. Las razones pueden ser múltiples e, incluso, remitirse al pasado: algunos universitarios aún guardan malos recuerdos de sus primeros escritos escolares, que eran señalados en medio de la clase u obtenían bajas notas.

Como se mencionó en la unidad anterior, la escritura conforma un binomio casi indisociable con la lectura; sin embargo, si el estudiante considera que sus trabajos escritos no alcanzan un nivel aceptable, es momento de remediar estas deficiencias, incrementando la cantidad y la complejidad de los textos que se leen y experimentando con la hoja en blanco. No hay, pues, otro modo de mejorar la escritura que escribiendo.

El estudiante no debe sentirse abrumado ante este doble reto: para ayudar a que el proceso creativo sea ágil y hasta gozoso, esta unidad parte de la premisa básica: de que todo estudiante guarda un enorme potencial como escritor. El propósito no es solamente mejorar los resultados en escritos académicos, sino estimular a la comunidad estudiantil a crear con letras, a expresarse en palabras y lograr niveles de coherencia nunca sospechados.

Para cumplir con esta meta, el texto analiza, en primer término, cuáles son los procesos externos que intervienen en la redacción. Se podrá comprender que los factores internos y los externos conforman un nexo indisociable. Analizándolos, el estudiante podrá transformarse en escritor y explotar todo su potencial. En este texto no se propone la publicación de libros, sino avanzar en la escritura, crear y crear.

La unidad recupera un punto fundamental que se ha resaltado antes: la necesidad de desarrollar esquemas que ayuden a establecer un orden de ideas correcto y claro. Si los estudiantes aprenden a esbozar mapas conceptuales, comprobarán que jerarquizar los temas y después plasmarlos en un escrito, son tareas más sencillas de lo que comúnmente imaginan.

La unidad concluye mostrando algunos de los atributos que debe tener todo escrito legible, coherente y sólido. Para ejemplificar qué es lo que sucede

cuando estos rasgos tan deseables escasean en un escrito, se ofrecen ejemplos que, además de ilustrativos, resultan entretenidos.

3.1 PROCESO ESTRUCTURAL INTERNO

Las personas escriben por diferentes motivos: algunas tienen necesidad de hacerlo para aprobar algún examen u obtener su título profesional; los adolescentes, cuando se sienten inspirados, a menudo plasman sus vivencias en un diario o, si son audaces, también crean sus propios poemas. Los adultos mayores también aprovechan las bondades de las nuevas tecnologías y cada vez con mayor frecuencia se comunican con sus seres queridos por medio de correos electrónicos. Las nuevas tecnologías de la información también han generado un nuevo tipo de escritores alejados, en ciertos casos, de las convenciones editoriales: los blogueros. Algunos, como Yoani Sánchez, creadora del portal *Desde Cuba*, se han convertido en verdaderos líderes de opinión. Lo que es evidente, a partir de esta descripción, es que las personas, en distintos momentos y situaciones de su vida, deben y deciden ejercitar la escritura.

Pese a lo que muchos auguraban (a partir del surgimiento de las redes informáticas), la escritura continúa con vida aunque no goce de excelente salud. ¿La razón? La velocidad con la que circulan los mensajes en internet y la libertad para publicar prácticamente cualquier contenido, han tenido consecuencias graves en dos aspectos clave: la forma y el contenido.

Las reglas de acentuación, los conceptos básicos gramaticales y el uso correcto de los puntos, constituyen convenciones omitidas por muchos cibernautas (no todos), lo mismo para comentar una noticia que para publicar un blog. En la vida cotidiana, sin embargo, todos estos aspectos que para muchos resultan molestos, son evaluados e influyen en la toma de decisiones.

El proceso para que el estudiante se convierta en un escritor seguro, competente y capaz de estructurar ideas de complejidad diversa, requiere un diagnóstico que, a su vez, debe partir de los problemas que cada persona enfrenta. En otras palabras, es preciso que el escritor en formación se analice con honestidad y sin tapujos.

Daniel Cassany, académico catalán consagrado a que los estudiantes escriban con pasión y sin temores, señala con razón que “escribir es como

fotografiase y explicar cómo escribes es como querer explicar la fotografía”.⁵⁴ Por ello, es válido considerar a todo estudiante, profesional, y en general todo aquel que aspira a mejorar sus textos, como escritor en formación. Y éste, precisamente, es el nombre que daremos a quienes participan como experimentadores de la escritura, siguiendo las sugerencias de este texto.

Las fotografías, aunque sean retocadas, muestran una imagen clara de la persona. De igual modo, la escritura indica cuál ha sido la experiencia del escritor en formación, sus intereses y problemas. Para poder ampliar este análisis, Cassany sugiere que el estudiante se exprese en una hoja de papel. Se trata de conocerse mejor y emplear, justamente, la escritura. Algunos de los cuestionamientos que propone que los futuros escritores se hagan a sí mismos, son los siguientes:

- ¿Me gusta escribir?
- ¿Qué es lo que más me gusta de escribir?
- ¿Y lo que me gusta menos?
- ¿Por qué escribo? (para pasármelo bien, para comunicarme, para distraerme, para estudiar, para aprender...)
- ¿Qué escribo?
- ¿Cómo son los textos que escribo?
- ¿Qué adjetivos les pondría?
- ¿Cuándo escribo? ¿En qué momentos? ¿En qué estado de ánimo?
- ¿Cómo trabajo?
- ¿Empiezo enseguida a escribir o antes dedico tiempo a pensar?
- ¿Hago muchos borradores?
- ¿Qué equipo utilizo?
- ¿Repaso el texto muy a menudo?
- ¿Consulto diccionarios, gramáticas y otros libros?
- ¿Me siento satisfecho con lo que escribo?
- ¿Me preocupo que pueda haber faltas en el texto?

⁵⁴ Daniel Cassany, *La cocina de la escritura*, p. 48.

- ¿Dedico tiempo a corregirlas?
- ¿Me gusta leer?
- ¿Qué leo?
- ¿Cuándo leo?
- ¿Cómo leo: rápidamente, con tranquilidad, a menudo, antes de acostarme...?⁵⁵

A esta última pregunta, es preciso añadir una explicación: no se trata de que el escritor en formación desdeñe los productos que ha disfrutado con enorme placer incluyendo las historietas o *best sellers* como los libros de Harry Potter o los que conforman la serie *Crepúsculo*, que son verdaderos fenómenos, leídos por millones de personas y que están escritos en un lenguaje muy ameno y accesible. Pero es claro que si el estudiante se restringe sólo a lo que le gusta, se estará perdiendo de otra clase de manjares que al principio podrían no interesarle gran cosa: ensayos, poesías, artículos periodísticos, novelas, crónicas, además, claro está, artículos especializados que aportan mucho al conocimiento profesional. ¿Y qué obtiene uno de ellos? Además de una enorme riqueza de vocabulario, la capacidad de analizar y desarrollar estructuras y diferenciar géneros.

Si se revisan las preguntas antes enlistadas, es posible darse cuenta de que la radiografía del escritor en formación es bastante completa: pocos ejercicios son tan útiles como advertir qué es lo que gusta y disgusta a uno de la labor de escribir. Incluso los escritores profesionales han tenido que trabajar haciendo campañas publicitarias, eslóganes, guiones por encargo, informes, entre muchos productos alejados de sus pasiones.⁵⁶ Pero aun los textos que uno tiene que elaborar por cuestiones de trabajo o por exigencia académica pueden producir enorme satisfacción si, además de cumplir con su objetivo, reflejan el interés del autor por escribir con corrección, claridad y eficacia.

⁵⁵ *Ibidem*. Es importante señalar que se reproducen sólo algunas de las preguntas que Cassany propone. El estudiante queda en libertad absoluta para plantear nuevas interrogantes que aporten claridad a su diagnóstico.

⁵⁶ Algunos de los más reconocidos escritores de México han laborado en ámbitos distintos a la creación literaria en diferentes momentos de su vida: Octavio Paz fue maestro de escuela en Yucatán; Jorge Cuesta aplicó su conocimiento en el área química (aunque nunca se tituló), y Salvador Novo, como muchos saben, tuvo una exitosa carrera en el campo de la publicidad.

Para ayudar al escritor en formación a entender qué es lo que le agrada de escribir y cuáles son los textos que le resultan difíciles o tediosos (y de paso, hacer menos árida, en incluso hasta placentera, la realización de estos últimos), Cassany ofrece una clasificación precisa de los tipos de escritos:

- Escritura personal. Su objetivo consiste en explorar intereses personales. Los diarios personales, cuadernos de viaje, apuntes de lluvia de ideas, forman parte de esta modalidad informal e intimista.
- Escritura funcional. Se lleva a cabo con el propósito de comunicar, informar y estandarizar la comunicación. El estilo es frío, aun cuando se expresen reiteradas formas de cortesía. Las cartas, los contratos, los resúmenes, las memorias, solicitudes, invitaciones, felicitaciones, son claros ejemplos de esta clase de escritos.
- Escritura creativa. Satisface la necesidad de crear y expresarse. Se reconoce en ella una especial atención al lenguaje, la materia prima. Poemas, mitos, ensayos, canciones, novelas, surgen como resultado de esta búsqueda.
- Escritura expositiva. Mediante estas estructuras, se explora y presenta información. Se emplea, primordialmente, en el ámbito académico y laboral. Informes, exámenes, manuales, ponencias responden a este tipo de escritos.
- Escritura persuasiva. El propósito de los textos que conforman esta modalidad es, precisamente, influir, hacer que la gente tome decisiones. Los textos publicitarios y propagandísticos se apegan a este esquema.⁵⁷

Un vistazo a la anterior clasificación deja en claro que sólo un tipo de escritura, la personal, se ajusta plenamente a las necesidades expresivas y a la libertad que gusta a la mayor parte de las personas. Sin embargo, cuando la escritura personal necesita del punto de vista de alguien distinto al autor, o requiere ser evaluada, entonces se ve que conviene dominar las formalidades y las reglas que imponen la escritura funcional, la creativa, la expositiva y la

⁵⁷ Cassany, *op. cit.*, p. 40.

persuasiva. Nadie que pretenda escribir un diario con la intención de registrar el momento, puede prescindir de una estructura expositiva, como tampoco de ciertos elementos de los textos funcionales. Es importante, en resumen, tener claro que cada tipo de escritura cumple con objetivos bien determinados, y que éstos definen el lenguaje, el tono y, en general, todas las características.

Por lo que respecta al arrebatado de escribir después de una súbita idea que llega a la mente del creador (también conocido como “inspiración”), es importante subrayar que, como muchos inventores, escritores y artistas visuales han podido comprobar, no llega solo: hay que salir en su búsqueda, y trabajar incesantemente para que, una vez encontrado, no se vaya y tome forma.

Quizá pocos escritores han sido tan claros e invitantes para explicar al estudiante lo que es la inspiración como Ray Bradbury. Para este autor estadounidense (quien denomina “La Musa” al inconsciente o, lo que es lo mismo, al “almacén fantástico de nuestro ser” en el que “todo lo más original sólo espera que nosotros lo convoquemos”)⁵⁸, del mismo modo en que el cuerpo precisa de agua y alimento para poder funcionar, es necesario poner a la mente un saludable régimen alimenticio. El menú que Bradbury sugiere es el siguiente:

- Poesía. Las razones del escritor asemejan a las que hemos expuesto a lo largo de este texto: “la poesía es buena porque ejercita los músculos que se usan poco”.⁵⁹ Pero los argumentos de Bradbury tienen que ver con una práctica casi inconsciente en el habla cotidiana: los individuos hacen uso de las figuras retóricas constantemente.⁶⁰ De acuerdo con sus palabras: “en los libros de poesía hay ideas por todas partes”; y el escritor en formación requiere ideas para dar forma a las propias.
- Libros de ensayo. El ensayo es uno de los géneros más nutritivos para la mente. La literatura mexicana se ha enriquecido con el trabajo de ensayistas notables: Octavio Paz, Jorge Cuesta, Alfonso Reyes,

⁵⁸ Ray Bradbury, *Zen en el arte de escribir*, p. 37.

⁵⁹ *Idem*.

⁶⁰ En la siguiente unidad se estudiará qué son las figuras retóricas y cuáles son las más comunes.

Carlos Monsiváis, entre muchos otros. Ellos escribieron sobre movimientos literarios, la Revolución mexicana, la homosexualidad y una gama de temas casi inagotable. Pero estas descomunales mentes no son las únicas que se han ocupado del género ensayístico: estudiosos del arte, las ciencias, incluso de la gastronomía, han producido ensayos formidables. ¿Las ventajas de leerlos? Bradbury lo plantea en los siguientes términos: “Nunca se sabe cuándo uno querrá conocer pormenores acerca de la actividad del peatón, la crianza de las abejas de lápidas o del juego de aros rodantes”.⁶¹ Y a esta inmensa vastedad es preciso agregar una ventaja más: los ensayos bien desarrollados son perfectos ejemplos de estructura, que el escritor en formación puede seguir.

Se han explorado algunas de las estrategias para lograr que los escritores en formación se conozcan mejor y sepan cuáles son sus fortalezas, así como las áreas que es preciso reforzar. El análisis proseguirá con los factores externos, que se relacionan de manera inextricable con los problemas internos que cada autor puede identificar.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: tres horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante explorará nuevos materiales que pueden ampliar su horizonte de lectura y mejorar su escritura.

Apertura: los estudiantes elegirán un poema o un ensayo. El requisito es que el texto provenga de un libro.

Centramiento: cada estudiante leerá en público el producto de su elección y expondrá el porqué de su decisión. El resto del grupo comentará qué es lo que le aporta el poema o ensayo expuesto por su compañero.

Desarrollo y cierre: cada alumno redactará un trabajo escrito en el que registrará el análisis llevado a cabo.

⁶¹ Bradbury, *op. cit.*, p. 38.

3.2 PROCESO ESTRUCTURAL EXTERNO

El modo en que uno escribe se relaciona, no únicamente con las aversiones, temores, traumas, pasiones, preferencias y hábitos adquiridos a lo largo de la vida, sino también, con el ambiente que uno crea para escribir.

En la unidad anterior se describió la carencia de diccionarios y la costumbre de obviar las palabras cuyo significado se ignora como algunos de los problemas fundamentales de la lectura y el estudio. Un médico confiable sabe que debe tener a la mano materiales actualizados acerca de los medicamentos en el mercado; la consulta de dichos textos lo mantiene informado acerca de las sustancias que cada producto contiene y de los padecimientos para los que están prescritas. De este modo, la enfermedad puede ser tratada. Los diccionarios, los libros de gramática y los manuales de redacción cumplen una función similar para el escritor: aportan claridad al proporcionar el significado de las palabras e indicar cuáles vocablos ni siquiera existen en la lengua. Son remedios eficaces que mejoran sensiblemente el estado de salud de la escritura.

Como materiales adicionales que no deben faltar el escritorio del autor comprometido, Cassany recomienda los siguientes:

- Soportes para reunir información y redactar. Cuaderno en blanco para un diario personal, cuaderno para tomar notas, hojas sueltas para anotar escribir o hacer esquemas, grabadora para captar los pensamientos huidizos.
- Utensilios para marcar. Lápices, sacapuntas, polígrafos, marcatextos.
- Otros utensilios de utilidad. Clips, notas, libretas de hojas adheribles, goma de borrar, pegamento e incluso tijeras.⁶²

Las personas que construyen un espacio apropiado para escribir, en el que no falten los instrumentos y las distracciones sean mínimas, por lo general, obtienen buenos resultados en su trabajo.

Si ya se cuenta con un área de trabajo personal y completa, es importante, por otro lado, que los escritores se tomen el tiempo para planificar el

⁶² Cassany, *op. cit.*, p. 43.

trabajo. Lo más frecuente es que quien recibe un encargo (un trabajo escolar o un escrito para una empresa), también sea informado de los plazos para llevar a cabo tal comisión.

El escritor, sea estudiante o profesional, debe trazar un cronograma en el que se especifiquen los tiempos destinados a cada etapa. Para poder estructurar un esquema de tiempos, es preciso conocer, además del tipo de escrito que se llevará a cabo⁶³ los siguientes puntos:

- La extensión. Éste pudiera parecer un aspecto irrelevante; sin embargo, dista mucho de serlo: no es lo mismo desarrollar un ensayo monográfico de cinco cuartillas, a uno de 20. Es claro que un ensayo más extenso requerirá más tiempo, tanto para documentarse como para escribir. Pero, como es bien conocido, cantidad no es sinónimo de calidad.

De hecho, tanto en reuniones ejecutivas como en actividades cotidianas, la extensión de los escritos determina si éstos serán leídos o no. María Teresa Serafini resume un caso común en el que un texto es ignorado, sencillamente porque su extensión resulta excesiva: una carta dirigida a un periódico. En palabras de la autora: “un texto demasiado largo, por más interesante y bien redactado que esté, tiene muchas probabilidades de ir a la papelera, porque su publicación exigiría a los redactores un trabajo suplementario de recorte o de síntesis”.⁶⁴

Por otro lado, aunque el proceso de documentación arroje información suficiente para un ensayo de 50 cuartillas, es necesario que el autor, sobre todo si son sus primeros acercamientos con la escritura, se limite a la extensión que se le solicita; de este modo, podrá tener mejor control sobre la estructura y revisar exhaustivamente con el objetivo de ubicar deficiencias.

- El tono y el destinatario. El escritor, esté en las aulas o en su área laboral, debe tener en cuenta que no puede usar el mismo vocabulario que acostumbra en el habla cotidiana. En los trabajos

⁶³ El estudiante puede consultar los tipos de escritura que define Cassany en el apartado 3.1.

⁶⁴ María Teresa Serafini, *Cómo se escribe*, p. 23.

escolares es indispensable ofrecer claridad y emplear un vocabulario accesible, pero que refleje estudio y asimilación de conceptos. Cuando se labora en campos profesionales, es claro que el acervo terminológico se ampliará, y a la vez se hará más específico: los abogados, por ejemplo, emplean una serie de palabras que para los clientes resultan incomprensibles, pero que para ellos son familiares.

No es necesario transitar entre extremos, lo conveniente es, si se solicita, por ejemplo, un ensayo monográfico o un ensayo literario, leer otros textos similares. La intención no es plagiar, sino conocer qué estructura tienen, qué tipo de vocabulario emplean y cómo se desarrollan.

- El tipo de documentos que apoyarán la argumentación. Es necesario reiterarlo, pues los hechos demuestran el desdén, incluso por parte de profesionales del periodismo y la escritura, hacia las fuentes documentales. Bibliotecas, hemerotecas, fonotecas, y demás acervos son centros de invaluable valor que no pueden ser reemplazados, en muchos casos, por los sitios web. Tómese como ejemplo de una actitud reacia a investigar la de Juan Solís, periodista mexicano, colaborador de *El Universal* por largos años. En 2004, con motivo de los 70 años del Palacio de Bellas Artes, Solís escribió su muy personal interpretación al programa inaugural presentado el 29 de septiembre de 1934: “A las 11 estaba programado el pianista Jascha Heifetz, a las cuatro de la tarde y a las nueve de la noche la Compañía Dramática del Departamento de Bellas Artes, dirigida por Alfredo Gómez de la Vega presentaría *La verdad sospechosa*, de Juan Ruiz de Alarcón; mientras que a las siete de la noche el cuarteto de Londres entraría en escena”.⁶⁵

Juan Solís se habría ahorrado algunas correcciones y comentarios de melómanos irritados de haberse tomado la molestia de investigar: el nombre del “pianista” no era Lascha, sino Jascha, y Heifetz no se distinguía por su maestría

⁶⁵ *El Universal*, lunes 27 de septiembre de 2004, sección f, p. 1.

en el piano, sino que en su momento fue considerado el más grande violinista del mundo. Los errores antes descritos resultan inexplicables por dos razones: porque la sección de cultura citada incluye una reproducción del programa de Bellas Artes y porque Juan Solís, al colaborar en una publicación cultural, debería, sino tener una cultura general vasta, aceptar la investigación documental como un proceso imprescindible. Ningún escritor en formación está obligado a dominar todos los campos ni es posible poseer todo el saber; pero sí es necesario tener una actitud humilde, que ayude a aceptar las limitaciones propias y consultar las dudas en periódicos, libros, revistas, videos y otros medios documentales. Para evitar esta clase de fallas, inclúyase la búsqueda de la información como parte de toda estrategia de trabajo y del cronograma en general.

Para concluir este subtema, es importante resaltar que ningún material o ningún plan podrá resultar provechoso, si el escritor en formación no invierte tiempo en trabajar con disciplina y responsabilidad. Aunque el trabajo y la vida familiar imponen ritmos acelerados, es importante planear cuánto tiempo se va a destinar cada actividad y comprobar cuántas concesiones hace uno con aspectos que no son fundamentales y, en cambio, se convierten en verdaderos distractores. Dorothea Brande, una prestigiada editora y académica estadounidense, lo expresó con claridad en 1936, cuando en su artículo “¡Despierta a la vida!” explicó que uno de los procesos que la llevaron a aumentar su productividad como escritora fue el establecimiento de un plan de vida de dos horas al día. Brande sugería a su lector: “Anote el tiempo que va a dedicar a leer el periódico, a abrir el correo, a escribir cartas, archivar papeles [...] y pase de una actividad a la siguiente, no al minuto aproximado del programa, sino en el momento exacto que está previsto”.⁶⁶ La sugerencia puede ser igualmente práctica en el presente si se analizan las instrucciones propuestas por esta escritora: “Si no se ha acabado de leer, el diario, es muy lamentable; pero tiene que abandonarlo y pasar al correo. Si no ha terminado la

⁶⁶ Dorothea Brande, “¡Despierta a la vida!”, en *Selecciones del Reader’s Digest*, junio de 1947, p. 146.

correspondencia a las 8:20, en ese momento tiene que suspender y ponerse a arreglar sus papeles”.⁶⁷

Este ejercicio ofrece un doble beneficio para el escritor en formación: puede convertirse en una persona más eficiente y disciplinada con sus horarios y dejar en un segundo plano las actividades que sólo restan tiempo e impiden la concentración. Y aunque nadie puede negar las ventajas de las nuevas tecnologías de la información en las actividades cotidianas (en todas), es útil que el estudiante se formule las siguientes preguntas: ¿cuánto tiempo gasto en mandar mensajes en mi correo electrónico o por el celular que realmente no son necesarios para mi trabajo? ¿Cuántos minutos, y hasta horas, gasto navegando en sitios alejados de los contenidos que debería consultar y que sí pueden ayudarme a mejorar profesionalmente? ¿Cuántas veces me conecto a las redes sociales? ¿Cuánto tiempo ocupo en leer chistes y colocar fotografías? En comparación, ¿cuánto tiempo dedico a leer y escribir?

Pasar de ser un aficionado que ocasionalmente cultiva la escritura personal y se ve obligado a desarrollar la modalidad funcional de un escritor diverso, exige disciplina. Introduzca cambios en su rutina y aproveche lo que las nuevas tecnologías le brindan en beneficio de su intelecto y su trabajo como escritor.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: de tres a cuatro horas.

Objetivo de la actividad: los estudiantes conocerán cómo aprovechar las ventajas que ofrecen los centros de documentación.

Apertura: los estudiantes visitarán algún centro de documentación local: la biblioteca, el archivo histórico de un periódico, la municipalidad.

Centramiento: los estudiantes conocerán cómo se organiza la información y las posibilidades que estos centros ofrecen para su enriquecimiento intelectual.

⁶⁷ *Idem.*

Desarrollo y cierre: cada alumno redactará un trabajo escrito en el que registrará sus impresiones de la visita y describirá la clase de documentos que le fueron mostrados.

3.3 ELECCIÓN Y DESARROLLO DE LAS IDEAS

En el apartado 2.5 de la unidad 2 se hizo énfasis en la importancia que tienen, para todo escritor, profesional o en formación, los diagramas, cuadros y mapas conceptuales. Su uso contribuye a generar escritos con jerarquías bien definidas, coherentes y comprensibles. El presente subtema se centra en otro aspecto fundamental, relacionado con estos sistemas de organización y diseño de estructuras: cómo trasladar algunas de las ideas provenientes de los mapas, a un escrito.

Ésta es una tarea que resulta mucho más fácil de lo que se piensa, sobre todo si el autor ha realizado varios esbozos, retomando las sugerencias anteriores.

El primer punto que es relevante considerar se refiere al número de ideas principales, partiendo de un concepto rector como el que se ha señalado, sobre todo, en el tercer diagrama del subtema 2.5: si uno fuera a desarrollar un texto sobre Calderón de la Barca, se daría cuenta de que la vastedad de su obra, requiere jerarquías. El diagrama propuesto no analiza los movimientos estilísticos anteriores o correspondientes al periodo de producción de Calderón, tampoco elige analizar la vida del escritor; el tema es su obra a partir de tres géneros: los autos sacramentales, las comedias y los dramas.

Con este primer nivel de análisis se cumple con uno de los requisitos que Serafini propone: establecer niveles concisos y bien delimitados. La autora sugiere no incluir muchos elementos en el primer nivel y comprobar que entre éstos siempre sea clara la relación de asociación. En palabras de Serafini: la abundancia de ideas en primer nivel “está mal hecha”; en lugar de este acomodo, se propone que los elementos elegidos sea “pocos y potentes, es decir, capaces de arrastrar una cola con otras muchas potentes”.⁶⁸ ¿El mapa

⁶⁸ Serafini, *op. cit.*, p. 89.

señalado cumple con esta condición? Es decir, ¿presenta pocas ideas de enorme potencia y potencial para desarrollar un texto conciso? Sin duda: tres elementos en el tercer nivel son más que suficientes para que de ellos emerjan ramificaciones armoniosas y que no pierdan al escritor ni al lector.

Por otro lado, respecto de la inclusión de ideas que no tienen relación entre sí, es importante señalar que los anacolutos⁶⁹ no son lo único que impide tener una idea clara de lo que el autor pretendía comunicar: a una escala mayor, la completa discordancia entre conceptos, también puede ocasionar que el objetivo inicial de una idea se pierda por completo. Como ejemplo, el estudiante puede consultar el apartado 3.5.2 con su respectivo ejemplo: es probable que el autor de este escrito, Guillermo Sheridan, haya diseñado un esquema que jerarquizara los temas que se analizarían en su ensayo *Los Contemporáneos ayer*. Sin embargo, es claro que en muchos casos, el trabajo de estructura no concluye con el texto en su forma general: también es importante revisar qué es lo que transmite cada párrafo. En el caso de Sheridan, no queda claro el nexo entre la compra de un traje y los datos poblacionales.

Para evitar estas deficiencias, Serafini recomienda “reestructurar la organización de ideas, de modo que todas ellas aparezcan en una relación de dependencia con las dominantes”.⁷⁰ Si la idea dominante del párrafo es comunicar cuál era el contexto del México a inicios de la década de 1920, en concordancia con la idea dominante del capítulo (presentar a Jaime Torres Bodet como uno de los intelectuales más renombrados y con mayor nivel intelectual de México), siguiendo la idea dominante del libro: mostrar a los Contemporáneos en su ámbito social, económico e intelectual, sale sobrando la descripción de la compra de un traje, hecho de que no tiene constancia Sheridan.

⁶⁹ Los anacolutos son discordancias en la construcción de un discurso. Cassany arroja claridad sobre cómo reconocerlos, al señalar que “son aquellas frases rotas, en las que la segunda parte no acompaña a la primera o no se corresponde con ella”. Cassany, *op. cit.*, p. 124. Ejemplo, el texto de Diana Bayardo.

⁷⁰ Serafini, *op. cit.*

Lo mismo puede decirse acerca de la construcción de un párrafo que debe cuidar el estudiante: si se enlazan dos elementos totalmente ajenos, como si fueran éstos parte de un orden natural, el resultado puede ser distar mucho del esperado.

Los esquemas y mapas, son pues, auxiliares indispensables del escritor. Pero el trabajo de estructura no concluye con ellos: es preciso aumentar la claridad de las ideas y comenzar con el trabajo de escritura: se recomienda, una vez que se tengan bien precisados los niveles y las ramificaciones, elaborar el índice. Es la propia Serafini quien sintetiza a la perfección el proceso: “los capítulos se numeran en orden creciente con una sola cifra (1, 2, 3,...), las secciones de primer nivel con dos cifras (1.1, 1.2 y 1.3, ...) y las subsecciones con tres cifras (1.1.1, 1.1.2, 1.1.3, ...) y así sucesivamente”.⁷¹ El secreto para no perder control del escrito radica en no incluir más de cuatro niveles. Lo anterior implica que aunque el escritor en formación haya encontrado información suficiente para un tratado que pudiera abarcar más de cuatro niveles, deberá conformarse con aquello que pueda realizar.

Si se trasladan las anteriores recomendaciones al ejemplo de Calderón de la Barca, se tendría que el texto que se propone sería más o menos el siguiente:

1. Pedro Calderón de la Barca
- 1.2 Antecedentes: su vida y producción literaria
- 1.3 El Barroco: contexto y rasgos estilísticos
- 1.3.1 Los géneros de Calderón de la Barca
- 1.3.1.1 Los autos sacramentales
- 1.3.1.2 Las comedias
- 1.3.1.3 Los dramas

⁷¹ *Idem*, p. 99.

La información sobre los dramas de Calderón de la Barca que se muestra en el apartado 2.5, necesariamente debe conformar parte del contenido del punto 1.3.1.3 y no desplegarse en más niveles.

El escritor en formación debe saber que estas estructuras tienen un carácter provisional: son objeto de modificaciones durante la fase de escritura. Lo importante es que arrojen luz y marquen límites para que el autor no se sienta perdido ni con la libertad para crear ramificaciones que a la larga pierdan el tronco, es decir, la idea central.

A continuación se proporcionan descripciones sobre los atributos que todo escrito legible debe cumplir. Es importante no omitir uno solo.

3.4 REQUISITOS DE LA REDACCIÓN

En concordancia con el trabajo interno que el escritor en formación debe emprender, a continuación se proporcionan una serie de atributos que son comunes en los textos coherentes, fluidos y correctos. Conseguir estas cualidades a menudo toma tiempo, pero la perseverancia en el desarrollo de esquemas, en la búsqueda del vocabulario preciso y de las estructuras sintácticas más directas y comprensibles es visible en todo producto, sin importar su objetivo.

3.4.1 Claridad

Los textos confusos a menudo son resultado de la ausencia de esquemas. Véase el siguiente ejemplo:

El periodo referido a los festejos de Día de Muertos, es una época excelente para hacer una limpieza de la casa física y, sobre todo, de la interior, la mente y las emociones; el evento de vida conocido como muerte significa culminación de una etapa, si no perdemos de vista este punto, mi apreciación es que durante la vida de una persona existen varias muertes, hasta llegar al gran proceso final, con varios decesos, me refiero a que cada etapa de vida tiene su inicio y tiene su final, la etapa

estudiantil, la laboral, la amorosa, etcétera, la situación se complica cuando nos aferramos a no dejar una etapa de nuestra vida por necesidad (no te doy el divorcio porque te haré sufrir).⁷²

El anterior ejemplo clarifica qué es lo que sucede cuando se escribe sin seguir un diagrama o sin determinar cuáles son las ideas principales y las secundarias. Este texto fue publicado en un periódico ,y aunque la autora, Diana Bayardo, sea una astróloga (muchos consideran que la astrología es un fraude; eso no será evaluado aquí), eso no la exime de la obligación de desarrollar un escrito con calidad profesional; por el contrario, el lector encuentra que la puntuación es deficiente, las repeticiones de palabras son constantes y los anacolutos desconcertantes (adviértase qué sucede desde “mi apreciación...”, la escasa coherencia del texto se rompe y pareciera que escuchamos a alguien hablar informalmente, sin concatenar ideas con claridad y precisión).

La sugerencia de Serafini consiste en analizar, probar con posibilidades distintas a la primera y, en su caso, cambiar o eliminar: “Al releer y examinar un esquema propio, a veces notaremos que hemos juntado en una parte del esquema ideas que no tienen relación con las presentadas inmediatamente antes o después. En ese caso, se nos ofrecen dos posibilidades: colocar esas ideas en una posición más adecuada, o suprimirlas.”⁷³

Y si el análisis es útil para mejorar la estructura, también lo es para eliminar las palabras que no sirven y desentonan por completo con la idea principal intenta sustentar.

Algunas sugerencias para que el escritor en formación analice lo que es la claridad son las siguientes:

- Darse pausas mentales Antes de mandar un correo electrónico, entregar un oficio o una tarea escolar, es importante dejar que el texto

⁷² “Feng Shui, tu llave a la abundancia” en *La Prensa*, jueves 27 de octubre de 2011, p. 44.

⁷³ Serafini, *op. cit.*, p. 98.

repose, al menos, media hora. Despejar la mente ayuda a encontrar inconsistencias en el trabajo propio.

- Elegir las palabras exactas depende de la idea central. El cantinfleo, aceptado desde hace años por la Real Academia Española, refleja que la persona no puede ir al grano porque ni siquiera tiene claro el punto principal. Pensar, elaborar diagramas, reflexionar la jerarquía de las ideas, analizar la conveniencia de omitir ideas que no respaldan aquello que se quiere decir, contribuye a generar estructuras de pensamiento más directas; y esto se traduce, por lo general en la estructura.
- Menos es más: aunque muchas personas consideran que las nuevas tecnologías sólo empobrecen el lenguaje, es obvio que también tienen sus beneficios: Twitter ha enseñado a personajes de enorme influencia a comunicarse con un límite de palabras. Esta ventaja puede aplicarse en todos los ámbitos: una vez que esté frente al escrito para revisar por última vez, pregúntese si no hay palabras estorbando o generando un sentido distinto al deseado o impreciso (ambigüedad). Si lo que se podría decir en 10 o cinco líneas se hace en 15 o más, es preciso un cambio que modifique la forma y el contenido, pero también proporcione mayor claridad.

3.4.2 Precisión

Cuando un escrito está sobrado de palabras o cuando las que se espera que logren cohesión en el texto no aparecen, el lector puede reaccionar de diversos modos, el más común: releer tratando de encontrar el sentido. Y por más que lo intente no lo hallará.

La falta de precisión es un problema que, en determinados momentos, ha aquejado hasta a los escritores más experimentados; he aquí un texto de Guillermo Sheridan, doctor por la UNAM, y autor de investigaciones de enorme prestigio (se muestra todo el párrafo completo, dada la relevancia del autor, el

texto ejemplificado y con el objetivo de que el estudiante tenga una idea amplia de lo que es la precisión o la falta de ésta).

Cuando Jaime Torres Bodet fue a Bucher BROS. A alquilar el frac la ciudad de México tenía cerca de 700 mil habitantes y el país todo un poco más de 14 millones. Cuando se terminó de probar el atuendo y después de rezongar por los faldones demasiado largos y la brevedad del cuello parado, un 70% de esos 14 millones era de analfabetos. Cuando dejó como depósito de garantía la carta de la Secretaría de la Presidencia, un 30% de aquellos 14 millones podían considerarse “obreros”, mientras que los demás dependían para su subsistencia de las “labores agrícolas”. Cuando salió del local de las calles de Guatemala con el bulto bajo el brazo, un .01 de esos 14 millones controlaba cerca del 80% del dinero que producía el país.⁷⁴

El párrafo con el que inicia el libro *Los Contemporáneos ayer*, además de los visibles errores de puntuación, trata de establecer, como si se tratara de un nexo lógico, elementos que no guardan conexión entre sí: la compra de un traje por parte de Jaime Torres Bodet,⁷⁵ (acto que parte de la imaginación de Sheridan, por cierto) y la situación demográfica y económica de México. Si la ciudad de México tenía 700 mil habitantes antes y después de la compra del traje de Torres Bodet, ¿por qué presentar este dato como consecuencia de la adquisición del escritor mexicano? ¿Por qué relacionar a los obreros y a quienes llevan a cabo las labores agrícolas con un depósito de garantía?

Para evitar caer en estos excesos, Ana María Maqueo sugiere considerar que un escrito exacto (y por tanto preciso) expresa “solamente lo que se desea; [no permite] que lo escrito pueda tener alguna otra interpretación”.⁷⁶ Y aunque Maqueo atribuye los errores más frecuentes a los usos incorrectos de los

⁷⁴ Guillermo Sheridan, *Los Contemporáneos ayer*, p. 25.

⁷⁵ Escritor, ensayista, diplomático y Secretario de Educación Pública; fue uno de los miembros más eminentes del grupo conocido como *Contemporáneos*.

⁷⁶ Ana María Maqueo, *Redacción*, p. 166.

pronombres posesivos, demostrativos y relativos (además de las imprecisiones en las formas verbales), puede decirse lo mismo de las incorrectas relaciones entre causa y efecto que se acercan peligrosamente a lo que es un anacoluto.

El escritor en formación deberá tener sumo cuidado en todos estos detalles y revisar que, justamente, su texto no comunique una idea contraria a la original.

Si el escritor en formación desea que su escritura sea más precisa, se recomienda:

- Trabajar hasta encontrar el término y la estructura justos. Un texto que muestra repetición de palabras, exceso de sinonimia (varios vocablos con significado similar que impiden la comprensión inmediata) o que resulta complicado por su estructura intrincada es un producto inexacto.
- La consulta de diccionarios en línea, la elaboración de borradores, mapas, esquemas, al igual que la revisión de las notas en prensa, la atención en canciones, mensajes publicitarios y la lectura de los discursos políticos ayudan al escritor en formación a entender los aciertos y deficiencias de quienes deben comunicarse mediante la escritura y adquirir seguridad al momento de redactar, siempre que el estudiante se pregunte por qué se eligió una palabra y no otra, así como cuáles son las consecuencias de sustituir un vocablo u omitirlo o hacer adecuaciones en la estructura. Es también recomendable que el escritor en formación genere sus propios textos alternativos, como respuesta a los que le parecen deficientes por su imprecisión y vaguedad.
- Comunicarse escribiendo, Es importante no limitar la escritura a las redes sociales o a los ámbitos laboral y escolar (que son los ambientes en los que las personas se sienten más seguras, por ser territorios conocidos): deben enviarse correos electrónicos a publicaciones, programas radiofónicos y televisivos. Esta audacia es un buen parámetro para saber qué tan eficaces, directos y precisos son los mensajes que el estudiante puede desarrollar. También es una decisión que ayuda a vencer la timidez: en estos medios, por lo general, son publicados los

textos breves, directos y que reúnen la originalidad necesaria para sobresalir. No hay, pues, otro modo de entrar en un mundo en el que la escritura vive, que no sea escribiendo.

3.4.3 Sencillez y naturalidad

Además de la preferencia por estructuras sintácticas simples y eficaces (las oraciones en las que sea posible identificar con claridad sujeto, verbo y complemento resultan casi inconfundibles y muy útiles para los lectores), el escritor en formación debe mostrar predilección por las palabras familiares, que pueden ser comprendidas sin problemas y posibilitan la comprensión del texto. Los arcaísmos (palabras y construcciones en desuso como *en virtud de*, *por razón*, *tener a bien*, entre otras) deben ser descartadas. Recuérdese el consejo de Cassany: “la palabra corriente es a menudo más corta y ágil y facilita la lectura del texto”.⁷⁷

Si al escritor en formación le interesa cultivar la naturalidad, nada mejor que analizar los productos de nuestra cultura popular: ¿por qué las historietas de la Familia Burrón resultaron tan exitosas, lo mismo entre intelectuales que entre la gente del pueblo? ¿Por qué las canciones de José Alfredo Jiménez resultan tan comprensibles y actuales? ¿Se valen, algunos de estos productos de palabras rebuscadas e inaccesibles?

El mismo secreto puede usted aplicar en sus escritos: si lo que va a hacer es probar su capacidad poética, las figuras retóricas pueden ser eficaces, pero es seguro que a la persona amada no le resulte grato leer que tiene una piel “ebúrnea” (similar al marfil). Del mismo modo, su jefe encontrará excesivo que califique el rendimiento de su equipo como “exorbitante”. La sencillez en la escritura radica en la autenticidad, No intente escribir como la persona que no es. Aumentar el vocabulario es siempre positivo, mas no aplicar los nuevos conocimientos en toda situación.

⁷⁷ Cassany, *op. cit.*, p. 151.

3.4.4 Concisión

Un escrito conciso demuestra una economía perfecta de palabras que, a su vez, es el resultado de mapas, borradores y análisis. La concisión es una cualidad que no sólo favorece la lectura: también demuestra que el autor de un texto es capaz de desarrollar un orden correcto de ideas y, de paso, argumentar, pues cada vocablo tiene un fin determinado: demostrar, conducir al lector a entender lo que se quiere comunicar, esté de acuerdo o no con los planteamientos iniciales.

Incluso los textos funcionales pueden servir al lector para ejercitar y aumentar su capacidad de síntesis, de concisión: si alguien elabora un oficio para denunciar la acumulación de basura, lo peor que puede hacer es incluir comentarios personales, sarcasmos o críticas fuera de lugar. Lo indicado es referirse al problema, señalar qué se ha hecho y cuáles son las medidas que han fracasado. Como conclusión se puede emitir alguna o varias recomendaciones. Lo importante es ser no andarse por las ramas, sino comunicar directamente aquello que se desea.

Si el futuro escritor desea que sus textos sean concisos, nada mejor que trazar una estructura en la que destaque la idea principal y las secundarias se distingan sin problema. De igual utilidad será prescindir de los adjetivos, que sólo deben emplearse en un ámbito cercano y en situaciones informales.

3.4.5 Originalidad

Ser original no radica en usar el ingenio para ser gracioso ni el empleo de palabras que ya nadie emplea (a las que ya se han definido como arcaísmos). Tampoco implica que uno deba perder su propia esencia ni aparentar ser correctos todo el tiempo. En este sentido, pueden ser útiles las palabras de Ray Bradbury:

[...] para muchos es un trabajo duro y difícil meterse con el lenguaje. Pero yo he oído a granjeros hablar de su primera cosecha de trigo en la primera granja de un estado, recién llegados de otro, y aunque no eran

Robert Frost, parecían su primo tercero. [...] He oído a madres contar la larga noche de su primer parto y el miedo de que el bebé muriese. Y he oído a mi abuela hablar de la primera pelota que tuvo, a los siete años. Y, cuando se les entibiaban las almas, todos eran poetas.⁷⁸

En realidad, la originalidad no reside únicamente en encontrar las palabras exactas para escribir poesía de calidad ni todo el mundo está obligado a generar odas ni tiene por qué expresarse por medio de figuras retóricas. El gusto por el lenguaje, la individualidad, reside en lo que uno vive y lo que uno es: hasta el habla de los barrios bajos de México ha resultado sabrosa para novelas como *Chin Chin el teporocho*, obra de enorme reconocimiento, autoría del tepiteño Armando Ramírez. Por otro lado, el lenguaje de los mexicano-estadounidenses resultó música en las manos de guionistas como el tamaulipeco Juan García (quien elaboró los diálogos de las películas más famosas de Tin Tan).

¿Cuál es el secreto de la originalidad, entonces? No es una pregunta sencilla; ni siquiera es posible afirmar que alguien tenga una respuesta. Y quizá es irrelevante saber si hay fórmulas. Lo que resulta importante es saber qué se quiere escribir, a qué tipo de público se dirigirá y, entonces, elegir el vocabulario y la estructura apropiados. Pero igualmente valioso es no matar la riqueza que uno lleva dentro: no hay autor, estudiante o profesional, que disfrute escribiendo mientras niega lo que es, intenta olvidar sus vivencias y sepulta las palabras de las personas que le han dejado huella.

Conviene que todos los que desean destacar por escribir con un estilo propio, original, dejen fluir su ser, escuchen su voz dictándoles las palabras. Es un hecho que una vez explorando su interior, obtendrán trabajos auténticos. El mismo Bradbury lo recomendó en los siguientes términos: “Cuando la gente me pregunta de dónde saco las ideas me da risa. Qué extraño... Tanto nos

⁷⁸ Bradbury, *op. cit.*, p. 36.

preocupa mirar afuera, para encontrar formas y medios, que olvidamos mirar *dentro*".⁷⁹

Algunas recomendaciones para que el escritor en formación ponga en práctica su originalidad, respetando su esencia, pueden ser las siguientes:

- Cultivar el gusto por la escritura en talleres, cursos y diplomados. Muchos profesionales (médicos, ingenieros entre otros), confiesan tener mala ortografía. Sin embargo, esta deficiencia, que por cierto es superable, obstaculiza toda su vida creativa. Al compartir sus ideas, sueños y experiencias en talleres de redacción, cuento o guionismo con personas más jóvenes, se dan cuenta de los tesoros que han dejado cubrir por el polvo y que sus ideas son realmente originales y atractivas. Entonces, ¿por qué no sacarles partido? Si usted tiene ganas de transmitir un conocimiento, de aprender de otros para dejar que su mente libere lo que por temor a las palabras estuvo oculto por años o lo que espera ser liberado, el momento ha llegado.
- Escribir mensajes en toda ocasión especial (Fin de Año, Navidad, Bodas, Bautizos, XV años). Comparta sus textos con quienes le rodean. La idea es demostrar que los mensajes más eficaces no tienen que tomarse de otros lados y que la mejor manera de ser único es adquiriendo confianza en uno mismo. Tampoco la emotividad es negativa: comunicar los sentimientos es también un ejercicio que desafía la inteligencia y que puede ayudarle a estructurar, a poner en práctica su vocabulario y capacidad de concisión. No tema: escriba, lea, disfrute compartiendo lo que su mente contiene.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante aprehenderá lo que es claridad, precisión, concisión y originalidad y entenderá qué es lo que pasa cuando estos conceptos no son aplicados en la producción textual.

⁷⁹ Bradbury, *op. cit.*, p. 37.

Apertura: los estudiantes ubicarán textos (en libros, revistas y anuncios publicitarios) con problemas de claridad, precisión, concisión y originalidad.

Centramiento: cada estudiante leerá en público. El resto del grupo propondrá soluciones para cada texto.

Desarrollo y cierre: cada alumno redactará un trabajo escrito en el que registre el análisis llevado a cabo.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Por qué es importante conocer los tipos de escritura?
2. De los cinco tipos de escritura que menciona Daniel Cassany, ¿cuáles son los más comunes y por qué?
3. ¿Cuáles son los textos que recomienda Ray Bradbury para alimentar la mente de quien crea textos?
4. ¿Cómo debe estar equipada la atmósfera de trabajo del escritor, de acuerdo con la experiencia de Daniel Cassany?
5. ¿Cuáles son los aspectos que María Teresa Serafini recomienda priorizar al momento de diseñar un cronograma?
6. ¿Cuál es la recomendación respecto de la administración de los tiempos que comparte Dorotea Brande?
7. ¿Por qué es importante siempre procurar la claridad en los escritos?
8. ¿Cómo debe entenderse el concepto *precisión* en la producción de textos?
9. Menciona algunas recomendaciones útiles para obtener textos sencillos, que fluyan con naturalidad.
10. ¿Por qué es importante que el escritor no pierda su esencia?

Respuestas

1. Conociendo los tipos de escritos, el escritor en formación puede entender qué es lo que le agrada de escribir y cuáles son los textos que le resultan difíciles o tediosos. Este paso puede ayudar a entender las causas de tal desagrado y la utilidad de dominar todos los tipos de escritura.
2. Por lo general, los individuos llevan a cabo escritos funcionales y también personales. La razón es simple: todos, en algún momento, se ven precisados a redactar cartas, quejas, oficios. Por lo que toca a la escritura personal, a menudo no tiene que ser evaluada y sirve para que el autor exprese sus emociones y vivencias.
3. Ray Bradbury recomienda, primordialmente, leer poesía y libros de ensayo. Aunque las novelas son útiles, la poesía ofrece la ventaja de adiestrar al

escritor en el uso de figuras retóricas. Los libros de ensayo son una sugerencia importante, por la amplia variedad de temas que abarcan.

4. Daniel Cassany señala que es importante estar bien provisto de diccionarios, manuales y libros de consulta. También son importantes los soportes para reunir información y redactar, al igual que utensilios para marcar y otros materiales que son necesarios en toda oficina (clips, libretas adheribles, gomas de borrar, entre otros).
5. Para establecer un esquema de tiempos que se apegue a la realidad, Serafini sugiere conocer la extensión del texto que se redactará, el tono y el destinatario (lo que a su vez conducirá a la elección del vocabulario adecuado) y el tipo de documentos que apoyará la argumentación
6. Es importante establecer el tiempo que se va a dedicar a cada actividad: leer el periódico, abrir el correo, escribir cartas, archivar papeles [...]. Para que el ejercicio sea eficaz, es fundamental pasar a la actividad siguiente, no al minuto aproximado del programa, sino en el momento exacto que está previsto. De este modo se ejercita la disciplina y se hacen más eficientes los tiempos.
7. La claridad demuestra que el autor llevó a cabo un trabajo de análisis y diseño de estructura que da como resultado un texto comprensible, en el que se distinguen la idea principal y las secundarias.
8. La precisión implica que un texto no debe estar sobrado de palabras: las que están deben proporcionar cohesión, unidad y claridad.
9. Además de la preferencia por estructuras sintácticas simples y eficaces (las oraciones en las que sea posible identificar con claridad sujeto, verbo y complemento resultan casi inconfundibles y muy útiles para los lectores), el escritor en formación debe mostrar predilección por las palabras familiares, que pueden ser comprendidas sin problemas y posibilitan la comprensión del texto.
10. Conviene que todos los que desean destacar por escribir con un estilo propio, original, dejen fluir su ser, escuchen su voz dictándoles las palabras. Explorando en su interior, obtendrán trabajos auténticos.

UNIDAD 4

LÉXICO Y SEMÁNTICA

OBJETIVO

El estudiante conocerá la manera en que la semántica de algunas palabras determina sus usos para indicar equivalencia u oposición. Aprenderá también a distinguir las palabras cuya fonética es idéntica, pero que difieren en significado. Identificará, como tercer punto, cuáles son los errores más comunes de la lengua, algunos de ellos, difundidos y aceptados ampliamente por los medios de comunicación y que dan como resultado pobreza en la forma y el contenido.

TEMARIO

- 4.1 POLISEMIA
- 4.2 HOMONIMIA
- 4.3 SINÓNIMOS
- 4.4 ANTÓNIMOS
- 4.5 HOMOFONÍA
- 4.6 PARÁFRASIS
- 4.7 ESCOLLOS GRAMATICALES MÁS COMUNES
 - 4.7.1 *Por qué, por que, porque y porque*
 - 4.7.2 *Sino y si no*
- 4.8 SINTAXIS
 - 4.8.1 *Ambigüedad*
 - 4.8.2 *Cacofonía*
 - 4.8.3 *Solecismos*
 - 4.8.4 *Barbarismos*

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

La unidad que el escritor en formación está a punto de conocer se relaciona íntimamente con otros asuntos que no están incluidos en el programa de estudio, pero que son visibles en la realidad. Así, por ejemplo, el apartado inicial, “Polisemia”, se vincula con el análisis del contexto y la situación de enunciación, que a su vez tiene que ver con los procesos sociológicos, la ideología, las tendencias lingüísticas imperantes, la cultura, entre muchos otros aspectos. “Sinónimos”, por otro lado, es un apartado que desafía al estudiante a enriquecer su vocabulario y a no abusar de las palabras con un significado similar (actitud que ha caracterizado a varios periodistas y conductores de televisión).

La detección, el análisis y la corrección de los escollos gramaticales más comunes es, por otro lado, un tema que sólo se ofrece al escritor en formación de manera introductoria: en lo sucesivo deberá aplicar su esfuerzo en tareas que tal vez en el pasado consideraba intrascendentes; por mencionar un caso, diferenciar cuándo se debe escribir *porque* y *por qué*. Aunque en un principio este esfuerzo puede parecer considerable y abrumador, a la larga producirá escritos comprensibles, concretos y que cumplan con los propósitos iniciales. En suma, escritos satisfactorios.

4.1 POLISEMIA

Para abordar el concepto *polisemia*, es preciso remontarse primero a la disciplina científica de las palabras: la semántica. El objeto de estudio de la semántica es tan rico como inagotable, pues no trata nada más los significados que surgen de la concatenación de signos para formar palabras, oraciones frases y discursos, sino que también integra todo aquello que rodea a la producción de signos y que es extralingüístico, en cierto modo.

Las reflexiones de Helena Beristáin aportan claridad a esta amplitud:

[...] la cuestión del significado es muy compleja, pues no se limita a la lexicología, sino que se extiende a la búsqueda de la coherencia semántica global del texto, y al de otra coherencia semiótica, que agrega los significados estilísticos, sociológicos, etc., y que requiere para su comprensión la inscripción del texto en el marco de una cultura en una época.⁸⁰

La polisemia es, pues, una pluralidad de significados para un mismo signo. Y esta posibilidad puede surgir tanto entre los hablantes de una misma lengua como también entre los miembros de una comunidad o de otras, alejadas y unidas solamente por la lengua o separadas por el tiempo. Como ejemplo primario puede usarse el término “revolución”: en los tiempos de lucha armada, de los años 1910 a 1920, era común que cada ejército se ostentara como revolucionario: existía la revolución zapatista, la revolución maderista, la revolución carrancista. Todos los ejércitos se disputaban el ideal y la legitimidad revolucionarios, ¿en qué momento cambió esto? Thomas Benjamin lo explica de la siguiente manera: “Durante las dos décadas que siguieron a la declaración de Aarón Sáenz en 1929, el gobierno mexicano aprendió a mostrar, difundir y representar la Revolución con mayúsculas en festivales, monumentos y en la historia oficial para educar e inspirar a sus ciudadanos. Los mexicanos le

⁸⁰ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 453.

confirieron un alto significado a su Revolución con mayúscula durante el siglo XX [...].⁸¹

Es decir, como si fuera posible controlar el proceso polisémico, el Estado mexicano unió a todos los ejércitos y todos los frentes, incluso aquellos que pelearon entre sí (salvo los reconocidos por la historia oficial como usurpadores, caso claro, Victoriano Huerta), bajo el término de revolucionarios. La Revolución, en tanto que relato abarca hoy a Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Francisco Villa, Emiliano Zapata. Y con todo, aún es posible que cada quien estructure en su mente su propio significado de Revolución: para algunos significará “derramamiento de sangre”, para otros “partido oficial”, para muchos “dictadura”, para algunos más “modernidad” y habrá quien lo relacione con “permanencia”, “traición” y “poder”. Es lo que, en palabras de Helena Beristáin, distingue a la polisemia (bajo el concepto de *dilogía*): aunque pueda haber cierta unidad en la forma (o en el aspecto perceptual del signo), puede haber pluralidad en los significados.⁸² Lo anterior puede resumirse del siguiente modo: aunque en semántica los significados y el valor de los signos es asignado por convención, en la práctica, un mismo signo puede evocar diferentes cosas, comunicar distintos mensajes, dependiendo del contexto informativo que se tenga.

Por esta razón, es preciso ser cuidadoso y esmerado en la redacción. Y esta atención al detalle es, precisamente, lo que aborda esta unidad, mediante diferentes temas, enfocados en ubicar deficiencias gramaticales y sintácticas.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: entender que un signo, incluso en una comunidad o un grupo cerrado, puede dar lugar a múltiples significados. Es lo que se conoce como “polisemia”.

⁸¹ Thomas Benjamin, *La Revolución mexicana, memoria, mito e historia*, p. 31

⁸² *Ibidem*, p. 153.

Apertura: los alumnos, por equipos, realizarán una lista de vocablos que tienen varios significados en países de Hispanoamérica. Se pueden añadir otros que representen a las nuevas generaciones y no sean populares entre las personas mayores.

Centramiento: Los grupos discutirán las listas de cada uno de sus compañeros y discutirán si cada vocablo puede ser considerado polisémico y en qué circunstancias.

Desarrollo y cierre: los estudiantes compartirán sus ejercicios con el resto de la clase. Elaborarán un reporte individual de una cuartilla.

4.2 HOMONIMIA

Debe entenderse como homonimia la identidad del significante (la palabra, tal como se representa en tanto que signo es igual a otra) y la disparidad de significados entre dos signos que ofrecen equivalencia fonética. En otras palabras, se trata de vocablos que se escriben igual, tienen significados completamente distintos y su pronunciación es casi prácticamente la misma. He aquí algunos ejemplos:

1. *Borde* (límite) y *borde* (conjugación del verbo bordar).
2. *Vino* (bebida) y *vino* (conjugación del verbo venir).
3. *Nada* (que algo es “inexistente”) y *nada* (del verbo nadar).
4. *Palma* (“hoja de la palmera”) y *palma* (“parte de la mano”).
5. *Lava* (“materia derretida que emerge de un volcán al momento de la erupción”) y *lava* (“del verbo lavar”).

Si se tiene duda sobre el modo de escribir dos palabras cuyo significado no coincide, pero cuya fonética es similar, la recomendación es la misma que se ha hecho a lo largo de este libro: consultar diccionarios y manuales. Estos pueden satisfacer prácticamente cualquier duda e indicar si quien escribe está o no en lo correcto.

4.3 SINÓNIMOS

De acuerdo con Helena Beristáin, los sinónimos son figuras retóricas cuya característica principal consiste en presentar equivalencias de (igual o parecido) significado, mediante diferentes significantes.⁸³ Es importante mencionar que no hay dos palabras que sean exactamente iguales, por lo que los sinónimos ofrecen una equivalencia en grado más o menos aproximativo (por ejemplo, y volviendo al tema anterior, la semántica, y haciendo referencia al contexto, no es lo mismo, nombrar a una trabajadora doméstica como “sirvienta”, pues a lo largo del tiempo, este vocablo ha pasado a ser despectivo, así como también, en ocasiones, otros sinónimos que se estilaban: “criada”, “mucama” y “fámula”).

En la cotidianidad, los textos que abundan en repeticiones (la misma palabra repetida por descuido con frecuencia en un mismo párrafo o como parte de un texto que debería mostrar mayor variedad lingüística) suelen ser vistos como productos deficientes, poco profesionales. Véase el siguiente ejemplo:

Pocas famosas se atreven: M´Baila deja OV7 por su proyecto familiar

Admiro mucho la decisión de M´Baila. En el mejor momento de reencuentro de OV7, cuando llenan auditorios, venden discos y colocan sencillo tras sencillo en la radio, ella ha tomado la decisión de dejar toda esa fama e ingresos de lado, para darle prioridad a su proyecto de familia y a sus hijos. No debe ser fácil. Muchas mujeres que trabajan postergan la maternidad por miedo a perder lo ganado, otras tantas se olvidan de la posibilidad de ser madres para no entorpecer el crecimiento de sus carreras y otras delegan el cuidado de sus hijos a nanas y choferes. Cada quien tiene derecho a decidir sobre su vida. No juzgo. M´Baila seguramente tiene ahorros y otros proyectos económicos, que bueno (*sic*) que su amor de mamá pudo más que el dinero y la fama.⁸⁴

Aparte de las evidentes contradicciones y limitaciones de este texto (la autora, por medio de la ambigüedad, insinúa un punto de vista en el que sí juzga), basta que el escritor en formación dé un vistazo para que advierta que

⁸³ *Ibidem*, p. 476.

⁸⁴ “Enamorada de la TV” en *Mi Guía*, número 709, p. 49.

quien publicó esta opinión no conoce o por alguna razón se niega a emplear un sinónimo del verbo “decidir” (“determinar”, “resolver”, los más comunes).

Cuidar la escritura es sinónimo de esmero en el trabajo, no importa si se trata de periódicos conocidos bajo el mote de “amarillistas” o enciclopedias. El buen lector siempre agradece el estilo meticuloso. En este punto, es oportuno reiterar una máxima que debe guiar al escritor en formación: en la actividad profesional, incluso las historietas cuyo costo no rebasa los 10 pesos, deben ser escritas con calidad y profesionalismo.

Pero la búsqueda de sinónimos no siempre es posible ni necesaria en todos los casos: los escritos científicos son ejemplos de estructuras en las que opera el principio de la repetición, si no hay conceptos equivalentes o sinónimos, o si la inclusión de lo que se puede tomar como un sinónimo puede alterar el significado y, con ello, los datos. Debe recordarse que en la ciencia no cabe la ambigüedad, y como muestra la siguiente cita, la originalidad debe dejarse para otras ocasiones:

Todo cuerpo posee una propiedad íntimamente relacionada con el calor y la temperatura, llamada entropía. Suele decirse que la entropía expresa el grado de desorden de un sistema físico. Por ejemplo, un cuarto con la cama deshecha, la mesa cubierta de papeles y los cajones abiertos tiene más entropía —es decir, más desorden— que un cuarto con la cama hecha.⁸⁵

En este texto de divulgación que explica dos teorías fundamentales (la general de la relatividad y la mecánica cuántica), en párrafos posteriores se emplea una vez la palabra “desorden”, mientras que se sigue recurriendo al término “entropía”, con frecuencia. Las razones son simples: no es el objetivo de este artículo explicar lo que es el desorden, sino, como parte de un contexto mayor y más complejo, definir y ejemplificar qué es la entropía. Además, no es conveniente que los estudiantes asocien o sustituyan el término entropía por “desorden”. Lo que se propuso con este ejemplo es, sencillamente, un símil,

⁸⁵ Daniel Martín Reina, “El Universo, ¿un holograma?”, *Cómo ves, revista de divulgación de la ciencia de la Universidad Nacional Autónoma de México*, marzo de 2007, p. 22.

para facilitar la comprensión de un concepto complejo.⁸⁶ Conclusión: la ciencia puede valerse de sinónimos, pero si éstos arrojan confusión y ambigüedad, es mejor evitarlos por todos los medios posibles.

Otra situación en la que la repetición es perfectamente válida, es el siguiente fragmento de un poema de Gilberto Owen, poeta, ensayista, dramaturgo y diplomático sinaloense, perteneciente al grupo conocido como Contemporáneos:

9. Colores, 1

La colina, rosada, en el agua,
y la sierra, azul, en el agua,
y el sol, caído y púrpura, en el agua,
y la orla de manto de la orilla, vede bordado de primavera
colegiala, imperfecto, sobre el agua.⁸⁷

Gilberto Owen se valió de una licencia poética,⁸⁸ la repetición,⁸⁹ para producir un determinado efecto: la repetición de “agua”, obviamente resulta mucho más emotiva y acorde con sus propósitos que si hubiera enunciado algún otro concepto que hubiera podido resultar burdo, como los que se estilan en los medios de comunicación (“líquido” y “vital líquido”, los más frecuentes). En poesía, incluso, se permite usar sinónimos en abundancia (lo que se conoce como sinonimia redundante). Pero si el objetivo del escritor en formación es presentar un texto expositivo o mantener una coherencia interna y esforzarse

⁸⁶ De hecho, aunque para el lector pudiera parecer inicialmente que la misma publicación propone adoptar “desorden” como sinónimo de “entropía”, párrafos adelante el autor Daniel Martín Reina especifica que “El concepto de entropía tiene implicaciones termodinámicas muy importantes. Cuando un sistema aislado —que no intercambia materia ni energía con alrededores— evoluciona, la entropía siempre aumenta o permanece constante, pero nunca disminuye”. *Ibidem*. Aunque no es objetivo de esta unidad ocuparse de la entropía, sirva este ejemplo para entender cómo en los escritos de divulgación el uso de figuras retóricas (como el símil) e incluso sinónimos, a manera de ejemplificación, es lícito. Pero debe limitarse a meras explicaciones introductorias y dosificarlas al máximo.

⁸⁷ Gilberto Owen, *Obras*, p. 47.

⁸⁸ De acuerdo con la Real Academia Española, una licencia poética es una “infracción de las leyes del lenguaje o del estilo que puede cometerse lícitamente en la poesía, por haberla autorizado el uso con aprobación de los doctos”.

⁸⁹ Fernando Vallejo señala que “[...] si en el curso de un período o de frases sucesivas repetimos palabras que tienen un contenido semántico, producimos siempre un efecto estilístico que varía según que la repetición sea involuntaria o deliberada [...] El efecto cambia en las distintas épocas o idiomas”. Fernando Vallejo, *Logoi*, p. 125.

en un vocabulario más extenso, conviene no tomarse licencias poéticas ni incurrir en repeticiones, sino ser concreto y, si es posible, buscar vocablos equivalentes que aporten armonía y riqueza al texto.

¿Qué hacer, entonces, para ejercitarse en el uso apropiado de los sinónimos? Evaluar el objetivo del texto: si se trata de un escrito funcional o expositivo es importante no repetir, buscar sinónimos, siempre que éstos puedan ser pertinentes (en una ponencia para un congreso de ciencias, las bacterias deberán nombradas como tales). En la redacción persuasiva y creativa ocasionalmente se permiten licencias como las anteriormente mostradas. En todo caso, el escritor en formación deberá analizar la aplicabilidad de la sinonimia y, como ya se mencionó en el capítulo anterior, ser fiel a sí mismo, ante todo.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá en qué casos es apropiado usar sinónimos y en qué casos es mejor respetar la palabra original.

Apertura: por equipos, los estudiantes analizarán diversas publicaciones: revistas culturales, para caballeros, de automóviles, cocina, infantiles, para mujeres, políticas, de espectáculos, interés general.

Centramiento: cada estudiante analizará en qué casos se emplean vocablos que no pueden ser sustituidos por sinónimos y en qué casos, de manera errónea, se suscitan repeticiones a lo largo del texto. Por ejemplo: revisarán si en una revista de análisis político se usan sinónimos y cuál es la diferencia en el lenguaje respecto de una revista científica o infantil. En suma, detectarán bajo qué condiciones y por qué se emplean sinónimos en la cotidianidad.

Desarrollo y cierre: los alumnos comentarán con el resto de la clase los resultados de sus ejercicios y los plasmarán recortando los fragmentos en los que se usen o se prescindan de sinónimos. Con las páginas recortadas formarán collages que mostrarán en clase.

4.4 ANTÓNIMOS

La definición que sobre antónimos brinda Helena Beristáin es clara y concreta: se trata de la “oposición semántica”⁹⁰ entre pares de palabras. En realidad, su uso no representa tantos problemas para el escritor profesional o para el que está en formación; el verdadero desafío consiste en encontrar sinónimos, cuando, como se ha visto, el vocablo se repite y rompe la armonía en la lectura o dificulta la comprensión. Algunos ejemplos de antónimos son los siguientes:

- Blanco/negro
- Bondad/maldad
- Vida/muerte
- Saludable/enfermo o enfermizo

Los antónimos no marcan matices: entre blanco y negro podría estar el color gris, pero como éste representa el punto medio, no tiene opuesto y, por tanto, tampoco antónimo. Lo mismo ocurre con el vocablo “vida”: no se vive a medias, o se está vivo o muerto.

En la literatura, los antónimos propician juegos interesantes, pues la comprensión del contraste que propone el autor resulta ser inmediata. Como muestra, el siguiente poema de José Emilio Pacheco titulado “Nombres”:

El planeta debió llamarse *Mar*
Es más agua que *Tierra*⁹¹

Los dos vocablos que aparecen con cursivas son, justamente, aquellos en los que Pacheco busca que el lector centre su atención, por la contrariedad diametral que representan. En ocasiones, la antonimia no es tan explícita, pero sí semánticamente clara. El fragmento de otro poema de José Emilio Pacheco,

⁹⁰ Beristáin, *op. cit.*, p. 56.

⁹¹ José Emilio Pacheco, *Fin de siglo y otros poemas*, p. 84.

“Inscripciones en una calavera”, demuestra al escritor en formación otros modos en los que es posible expresar la oposición:

Si cuando vivos somos diferentes
en cambio
todas las calaveras se parecen
son la imagen y el fruto de la muerte⁹²

En este poema se encuentran dos oposiciones conceptuales claras: *diferencia* (manifestada en el adjetivo “diferentes”) y *parecido* (en la conjunción del verbo “parecer”); *vida* (en el sustantivo “vivos”, que también puede funcionar en su forma adjetivada) y *muerte*. Los antónimos son, pues extremos que demuestran conceptos que son completamente antagónicos. Su empleo suele remarcar con consecuencia (“Ava Gardner, otrora el rostro más bello del mundo; murió afeada e irreconocible por el alcohol”), subrayar contraste (“no es posible quedar bien con Dios y con el diablo”) y ejemplificar (“entre ellos hay una distancia como del cielo a la tierra; por eso no se entienden”).

¿En qué casos se emplean los antónimos? La elección depende enteramente del escritor en formación. Lo importante es tomar en consideración que por sí sola la antonimia logra un efecto inmediato: ser reiterativos, y acompañar a cada antónimo de sinónimos (“la ciudad de Fukushima, que antes era próspera, tras el terremoto se ha convertido en una urbe desierta, triste, sin alma”).

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá el concepto de *antonimia*, en qué consisten los conceptos opuestos, cuándo se usan y cuál es el efecto que producen.

⁹² *Ibidem*, p. 73.

Apertura: los alumnos desarrollarán una lista de 100 adjetivos. Propondrán los sinónimos de cada vocablo (es válido sin usar el diccionario de sinónimos y antónimos).

Centramiento: cada estudiante leerá su lista ante su equipo.

Desarrollo y cierre: los alumnos elaborarán un ensayo individual en el que se empleen 10 pares de palabras antónimas. Lo leerán ante la clase y comprobarán el efecto que estas oposiciones tienen.

4.5 HOMOFONÍA

Las palabras que son idénticas en su fonética, pero que difieren en su ortografía y, sobre todo, en el significado, se conocen como homófonas.⁹³

Son ejemplos de estas palabras:

- *Vaso* (recipiente para beber) y *bazo* (víscera que participa en la formación de los linfocitos).
- *Sumo* (conjugación del verbo “sumar”) y *zum* (jugo).
- *Tasa* (relación entre dos magnitudes) y *taza* (pequeña vasija para tomar líquidos).
- *Casa* (vivienda) y *caza* (sustantivo que significa “acción de cazar”).
- *Vaca* (hembra del toro) y *ba* (fruto del laurel).⁹⁴

Estas palabras son una trampa para el escritor en formación: los fonemas, como se sabe, no siempre se escriben como se pronuncian en un determinado contexto: los españoles hacen la distinción fonética entre las consonantes “c”, “s” y “z”, a diferencia de lo que ocurre en México. Incluso con esta distinción, todos los hablantes de la lengua estamos expuestos a cometer faltas de ortografía. La sugerencia con las palabras homófonas es simple: no asumir que se sabe cómo se escribe una palabra y, a la menor duda, consultar el diccionario, sea impreso o en línea.

⁹³ Beristáin, *op. cit.*, p. 258.

⁹⁴ Los significados de los vocablos que en este subtema se ofrecen, provienen de la Real Academia Española, aunque no se trata de transcripciones exactas. <http://www.rae.es/RAE/Noticias.nsf/Home?ReadForm>

4.6 PARÁFRASIS

Es importante que el escritor en formación, así como el estudiante que está a punto de presentar un proyecto de tesis, comprenda el concepto de *paráfrasis*; según Helena Beristáin, se trata de “un desarrollo explicativo, producto de la comprensión o interpretación; una especie de traducción de la lengua a la misma lengua”.⁹⁵

En los textos expositivos, académicos, principalmente, es importante que el estudiante o el investigador demuestren que leyeron y, sobre todo que entendieron y alcanzaron cierto dominio de un tema o un autor específico. La paráfrasis, señalada como “interpretación libre y generalmente amplificada de un texto”, funge como una clase magistral, en la que el autor elige los conceptos clave y los explica en sus propias palabras, sin dejar de citar ocasionalmente al teórico original. Un ejemplo es el siguiente:

Umberto Eco es uno de los investigadores más opuestos a lo que los medios de comunicación contemporánea presentan como cultura. Desde su perspectiva, la televisión es, frente a todas las posibilidades actuales, la que menos amerita ser considerada como género: “Es un servicio: un medio técnico de comunicación a través del cual se pueden dirigir al público diversos géneros de discurso comunicativo, cada uno de los cuales responde, además a las técnicas comunicativas del servicio”.⁹⁶

La paráfrasis mantiene ciertas reglas: es importante que el escritor en formación no altere el sentido original que el autor al cual se remite expone. Por otro lado, es de igual relevancia no aplicar adjetivos ni juicios que el autor no está enunciando. Mientras más mesurado sea el ejercicio de la paráfrasis, mejor.

Por último, conviene siempre citar a pie de página. De lo contrario, se estará incurriendo en un evidente plagio (por ejemplo, si se intentan reproducir como propios algunos de los postulados de Carlos Marx, autor con larga experiencia como filósofo y estudioso de la economía y la sociedad, es casi

⁹⁵ Beristáin, *op. cit.*, p. 388.

⁹⁶ Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados*, p. 316.

seguro que el truco sea de inmediato descubierto). En este tema, como en otros que se abordan a lo largo de la materia, siempre se hará énfasis en que el escritor en formación sea fiel a sí mismo.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: el estudiante advertirá la importancia de consultar el diccionario y comprobará cuál es la ortografía correcta de cada palabra.

Apertura: los alumnos se organizarán por equipos. Cada uno escribirá un ensayo de una cuartilla en el que haga uso de 10 palabras homónimas.

Centramiento: los compañeros tomarán nota, cada vez que registren una palabra homónima. Escribirán todas en su cuaderno.

Desarrollo y cierre: los alumnos mostrarán sus ejercicios a sus compañeros y analizarán, diccionario en mano, si la escritura fue la correcta. Al final de la sesión, escribirán un reporte en el que plasmarán en qué cambió su percepción de la escritura al realizar un texto en el que tendrán que argumentar qué tan complejo fue parafrasear y respetar el sentido original de las palabras del autor.

4.7 ESCOLLOS GRAMATICALES MÁS COMUNES

La gramática, como se ha estudiado con anterioridad, abarca la sintaxis y la semántica, es decir, la coordinación y unión de las palabras, así como los significados. Este subtema, precisamente, revisa cómo éstos se alteran mediante la representación de los signos. La confusión para los hablantes y escritores funcionales llega a ser tal, que en lugar de consultar manuales, optan por permanecer con sus dudas y valerse de sus recursos. A continuación se describirán algunos de los problemas más comunes; muchos de los cuales provienen y se trasladan a la escritura. Otros son resultado de la falta de lectura. De cualquier modo, las recomendaciones serán de utilidad para el escritor en formación.

4.7.1 *Por qué, por que, porqué y porque*

Establecer diferencias entre distintas formas de plantear preguntas u ofrecer respuestas y explicaciones que tienen una fonética similar y casi el mismo modo de representación escrita, plantea un verdadero problema para el escritor en formación. He aquí algunas sugerencias para que la elección resulte sencilla y lógica:

a) *Por qué* (separado y con acento) se emplea para hacer preguntas:⁹⁷

Ejemplos:

- ¿Por qué hay tantos pobres en un país que se considera una potencia económica?
- ¿Por qué te molesta que vaya a trabajar?

También se usa para plantear preguntas indirectas.⁹⁸

Ejemplos:

- No sé por qué, pero creo que su idea no es buena.
- A ciencia cierta, no se sabe por qué los habitantes de la colonia Roma pidieron privilegios de diplomáticos durante la Decena Trágica.

b) *Por que* (separado y sin acento)

Es una forma que se emplea para explicar una razón, sustituyendo a “por el cual”, “por la cual”, “por lo cual”, “por los cuales” y “por las cuales”.⁹⁹

Ejemplos:

- La viuda del funcionario ha decidido alejarse de la vida pública y criar a sus hijos en un ambiente privado; el motivo por que ha tomado esta determinación es legítimo.
- El cáncer es un mal que aqueja a personas cada vez más jóvenes. Las causas por que se da esta incidencia son aún inexplicables.

⁹⁷ Beatriz Escalante, *Curso de redacción para escritores y periodistas*, p. 184.

⁹⁸ *Idem.*

⁹⁹ *Idem.*

-

c) *Porqué* (junto y con acento) es un sustantivo masculino que explica la razón o la causa.¹⁰⁰ Ejemplo:

- Sin un porqué, montó en cólera.
- Tú eres el porqué de mi vida.

d) *Porque* (junto y sin acento) es una conjunción casual que sirve para dar respuestas y explicaciones.¹⁰¹

Ejemplos:

- Te cuidamos porque te queremos.
- Porque somos un gran país, saldremos adelante.

Se recomienda al escritor en formación que se pregunte cuál de estos modos conviene emplear, plantearse primero si elaborará una pregunta o una explicación. En el primer caso, la pregunta directa, procede el *por qué* (separado y con acento). Si se trata de una pregunta indirecta lo más adecuado es redactar usando *por qué*, Para explicar es preciso usar *porque* (junto y sin acento). Para sustituir “por el cual”, “por lo cual” y otras formas que expresan razón, *por que*, se emplea separado y sin acento. Y si se trata de indicar algún motivo o razón, el *porqué* (junto y con acento), es lo más apropiado. Finalmente, *porque* se emplea también para proporcionar respuestas y explicaciones.

4.7.2 *Sino* y *si no*

Aprender cuándo debe escribirse *sino* como conjunción adversativa y *si no* como expresión condicional es, en realidad, es bastante sencillo. El escritor en formación puede comenzar preguntándose si lo que se desea exponer es una oposición entre ideas o una posibilidad. Aquí, algunos ejemplos:

¹⁰⁰ *Idem.*

¹⁰¹ *Idem.*

- María Candelaria no fue dirigida por Julio Bracho, sino por Emilio Fernández.
- Para Presidencia, no se trató de un atentado, sino de un accidente.
- Si no pago mis deudas, pongo en riesgo mi patrimonio.
- Si no puedes decir algo bueno de un difunto, mejor no hables.

Los dos primeros ejemplos reflejan dos ideas que, en un contexto enunciativo, sugieren oposición. En realidad, la conjunción adversativa *sino* también funge como elemento que abrevia la oración y evita repeticiones, sin que se pierda coherencia alguna (no fue dirigida por Julio Bracho, *sino que fue dirigida* por Emilio Fernández; no se trató de un atentado, *sino que se trató* de un accidente).

Si no son dos vocablos separados que expresan condición (de no pagar mis impuestos, entonces me embargarán; en caso de que no tengas algo bueno qué decir de alguien que está muerto, mejor no hables).

La sugerencia para el escritor en formación es preguntarse qué es lo que desea: si comunicar oposición o plantear alguna condición. La respuesta a ambos cuestionamientos servirá para elegir el o los vocablos que den coherencia a su oración.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: los estudiantes analizarán y evaluarán cuándo se deben aplicar las palabras *por qué*, *por que*, *porqué* y *porque*.

Apertura: los estudiantes buscarán en revistas, etiquetas de productos, canciones, sitios de internet, anuncios espectaculares y otros medios, cinco usos correctos y cinco incorrectos de *por qué*, *por que*, *porqué* y *porque*. Los buscarán en sus casas, o podrán traerlos de revistas viejas o disponibles en bibliotecas.

Centramiento: los estudiantes discutirán sus hallazgos en clase.

Desarrollo y cierre: el grupo generará en el pizarrón propuestas acerca de qué vocablos debieron ser escritos, y cuáles son las formas gramaticales más apropiadas, en el caso de los textos equivocados. Todos tomarán nota y elaborarán un reporte.

4.8 SINTAXIS

Para analizar una definición formal de sintaxis conviene remontarse a la unidad primera: en ella se estudió que un sintagma es una “cadena lineal, horizontal de palabras articuladas”.¹⁰² Si se toma en consideración que cadena es un símil exacto de los procesos de habla, lectura y escritura (nadie articula dos palabras al mismo tiempo, ni en el acto de hablar ni cuando redacta), entonces se puede entender por qué la sintaxis “se ocupa de las normas de construcción de las palabras dentro del discurso”.¹⁰³ Pero no sólo las palabras son materia de la sintaxis, ésta es una parte esencial de la gramática “que abarca las leyes que rigen lo referente a disposición, ordenación, coordinación y subordinación de los constituyentes dentro de las frases” y “operaciones que se realizan”.¹⁰⁴

En concordancia con este concepto enunciado por Helena Beristáin, se ofrecen algunas explicaciones sobre el orden que deben tener las palabras y cómo evitar que éstas ofrezcan significados imprecisos.

4.8.1 Ambigüedad

Cuando en un texto el lector tiene la sensación de que algunos elementos dejan la interpretación como un terreno libre, en el que cada quién puede encontrar significados propios, se está ante un texto ambiguo. Helena Beristáin define la ambigüedad como “un efecto semántico producido por ciertas características de los textos que permiten más de una interpretación simultánea, sin que predomina ninguna”.¹⁰⁵

¹⁰² Helena Beristáin, *Gramática estructural de la lengua española*, p. 56.

¹⁰³ Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, op. cit., p. 480.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 480.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 31.

El siguiente ejemplo muestra con claridad lo que es una ambigüedad: “Queremos una nación de mujeres y hombres libres que no se sientan acosados por el temor, que no conozcan la envidia social ni el odio de clases y que, unidos, puedan construir un futuro mejor. Queremos que Italia luche con determinación y eficacia común y contra la criminalidad común y contra la criminalidad organizada”.¹⁰⁶

Este fragmento de un artículo de Silvio Berlusconi enviado a diferentes periódicos es ambiguo, no en su acusación hacia la izquierda como fuente de “ideologías complicadas”, que han hecho de Italia un país “estatizado, politizado, corrompido y ultrarreglamentado”,¹⁰⁷ y que es, justamente lo que sostiene de manera abierta Berlusconi a lo largo de su texto, sino en una serie de acusaciones implícitas en el párrafo reproducido. Así, el lector puede suponer: *a)* que por alguna razón Italia no es un país de hombres y mujeres libres, *b)* que la situación ha llegado a tal extremo que se vive un clima de esclavitud, *c)* que Italia es un país de odio, *d)* que esa nación vive desunida.

Aunque se sabe que Silvio Berlusconi es un hombre acaudalado y poderoso (ya lo era en 1994, cuando escribió el texto analizado parcialmente), y por sus recursos y popularidad no tenía necesidad de aclarar a quién acusaba de someter a la esclavitud y separar a Italia, es posible deducir que este texto despliega una serie de ambigüedades intencionales: el autor ya se ha confrontado con sus rivales, y la imprecisión al denunciar a quienes él considera han comprometido la libertad, la identidad y el futuro de Italia, corresponden con una de las características señaladas por Helena Beristáin como distintivas de lo ambiguo: “[en ciertos casos] la ambigüedad constituye una marca deliberada del uso literario de la lengua y una característica de la misma pues ofrece la posibilidad de captar más de un sentido en el texto, creando una atmósfera de incertidumbre que es un hecho de estilo”.¹⁰⁸

Sin embargo, no en todos los casos se logra este efecto: en la escritura funcional o expositiva no es posible dejar a la imaginación del lector el sentido

¹⁰⁶ Silvio Berlusconi, “El milagro económico puede repetirse”, en *La Jornada*, domingo 27 de marzo de 1994.

¹⁰⁷ *Idem*.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 31.

del texto. La ambigüedad puede acarrear problemas, no sólo de comprensión, sino que afecten, además, la toma de decisiones.

La sugerencia para evitar textos ambiguos consiste en revisar (y si es posible, poner a consideración de otros) los escritos propios, de tal manera que no queden cabos sueltos: todo lo que se escriba debe ser claro, sin dar pie a segundas o terceras interpretaciones. El escritor en formación puede preguntarse si se cumple el objetivo del texto, si la estructura fluye sin suscitar preguntas y si se está insinuando algo que no se tenía previsto. Mediante este sencillo procedimiento se logrará redactar con precisión y efectividad.

4.8.2 Cacofonía

Definido por Helena Beristáin como un “sonido desagradable, discorde, que resulta de la contigüidad de fonemas cuya combinación es inármonica”,¹⁰⁹ es por lo general, uno de los problemas más frecuentes en la estructura sintáctica, pues pocas personas se toman el tiempo de revisar o de leer en voz alta sus escritos. El resultado son párrafos como éstos:

“Así, Alicia ha sido motivo para espectáculos dirigidos tanto al público infantil como en versiones más oscuras y complejas para adultos.”¹¹⁰ (Se repite tres veces el sonido si, casi sin pausa).

“Así, sin dejar de centrarse en el personaje retratado, que siempre es el eje de la imagen, empezaron a introducir escenarios más elaborados y a añadir capas y capas de referencias”.¹¹¹ (Se repiten el sonido sí y el vocablo capas).

Estos sonidos tan contiguos, en la poesía, son completamente intencionales y producen un efecto enfático. Analícese el siguiente ejemplo, el poema *La Luz sumisa* de José Gorostiza:

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 76.

¹¹⁰ “El tiempo de las orejas largas” en *Tiempo Libre*, 28 de junio al 4 de julio de 2007, p. 46.

¹¹¹ “Pierre et Gilles, “Utopía erótica” en *El País Semanal*, domingo 22 de julio de 2007, p. 68.

*La luz, la luz sumisa,
(si no fuera
la luz, la llamaran sonrisa).*¹¹²

En este caso se mantiene la armonía, pues la intención de Gorostiza es subrayar la contemplación de la luz. Pero, en la escritura funcional y expositiva, las cacofonías suelen producir otra impresión: la de descuido. De hecho, leer en voz alta un texto cacofónico asemeja, involuntariamente, claro está, una suerte de tartamudeo que rompe la fluidez.

La sugerencia para evitar las cacofonías es sencilla e invariable: consiste en revisar el texto. La proximidad entre sílabas cuyo sonido es igual, resta equilibrio y entorpece la lectura.

4.8.3 *Solecismos*

De acuerdo con Beatriz Escalante, los griegos señalaban con apodos a quienes hablaban incorrectamente. Los bárbaros y los habitantes de una colonia siciliana en la que se hablaba terriblemente mal el griego, fueron víctimas de su escarnio. A estos últimos se les denominó *soloi*, lo que explicaría la raíz de este vocablo. La Real Academia Española, por otro lado, refiere que el origen es la palabra latina *soloecismus*, concepto que designa, simplemente, las faltas de sintaxis.

Sin importar de dónde provenga la palabra, el hecho es que los solecismos agrupan una gran variedad de faltas que, como señala Daniel Cassany, contravienen la normativa de la lengua¹¹³ y, en consecuencia, afectan el sentido, al igual que la comprensión. He aquí algunos ejemplos de solecismos comunes:

- a) Silepsis. La raíz de esta palabra es el griego *sullepsis*. Su característica fundamental es una alteración en el género, el

¹¹² José Gorostiza, *Muerte sin fin y otros poemas*, p. 54.

¹¹³ Daniel Cassany, *La cocina de la escritura*, p. 122.

número o la persona, lo que, a su vez, afecta el sentido de la frase. Ejemplos: “La mayor parte estamos aquí” (singular con plural; mejor sería *Quienes integramos la mayoría, estamos aquí*); “La doctora es un incompetente” (femenino con masculino; es más apropiado *La doctora es una incompetente*).

- b) Anacoluto. El origen de esta clasificación es el griego *anakolouthon*; su significado es “compañero de viaje”.¹¹⁴ De modo que, si hay una discordancia entre la primera parte y la segunda de una frase, aquélla se queda sin su complemento exacto, su “compañero de viaje”, pues. Ejemplo: “Algunos creen en las profecías; para muchos son tonterías” (mejor: *Para muchos, las profecías son tonterías; otros creen en ellas*). En este caso, *algunos* y *muchos* pueden ser vistos como términos análogos, por lo que al quedar ambos en una posible igualdad de cantidad, no se sabe qué pasa con el grupo restante, o sea, con los *otros*. No hay, pues, progresión lógica en la idea.
- c) Pleonasma. Este vocablo remite a redundancia y énfasis innecesario. En palabras de Helena Beristáin, “A veces proviene de la ignorancia de una palabra”. Son ejemplos muy comunes: “Le vuelvo a repetir” (es correcto *Le repito*), “Los capitalinos que habitan en la ciudad de México” (dos soluciones más sencillas y claras: *Quienes habitan en la ciudad de México* o *Los capitalinos*) y “Se sobreexpuso de más” (*Se sobreexpuso* es suficiente).

4.8.4 Barbarismos

De acuerdo con Beatriz Escalante, los barbarismos son “términos en inglés o francés [que sustituyen] las palabras correspondientes en español”.¹¹⁵ Para la Real Academia, en cambio, se trata de una “Incorrección que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o en emplear vocablos impropios”. Es

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 128.

¹¹⁵ Beatriz Escalante, *op. cit.*, p. 207.

posible que este calificativo se deba a los bárbaros, pueblos provenientes del norte de Europa que invadieron Roma desde el siglo V, una civilización más desarrollada desde muchos puntos de vista, la lingüística entre ellos.

Si se apega uno a la definición de Beatriz Escalante, ejemplos de estos vocablos son:

- *Shot* (vocablo usado en fotografía, producción televisiva y cine).
- *Stand* (sustantivo que sustituye a lo que en México se conoce como “puesto”).
- Debut (palabra que indica que un artista se presenta por primera vez ante su público).
- Amateur (adjetivo que identifica a un aficionado).
- *Polite* (adjetivo inglés que califica a una persona educada, con buenos modales y el don de la diplomacia).

De acuerdo con Escalante, los barbarismos también son el resultado de la alteración en las palabras (lo que ocurre, por ejemplo, a menudo, cuando se dice *mallugar* en lugar de *magullar* o *trasmiversar* en vez de emplear el verbo correcto: *tergiversar*). Esta observación coincide con la Real Academia Española; si uno sigue las definiciones de este organismo, puede enunciar como barbarismos:

- Antidiluviano (lo correcto es antediluviano).
- Enterosexual (lo correcto es heterosexual).
- Aplicar (para solicitar un empleo, lo correcto es decir eso, “solicité” o “presenté” mi solicitud; este vocablo se ha adoptado erróneamente del idioma inglés, en el que *apply* significa “pedir”, en este caso, trabajo).
- Manejar (en realidad, ésta también es una errónea equivalencia del idioma inglés, puesto que manejar, en español, se relaciona con el uso de las manos.¹¹⁶ Un ejemplo erróneo de esta abundancia de “manejos” se da en la medicina: en español se

¹¹⁶ <http://revista.seaic.es/agosto2001/227-230.pdf>

"manejan" las cosas pero se "trata" a los pacientes y sus enfermedades.

Las críticas a estos usos arbitrarios son múltiples, y no sólo provienen de Beatriz Escalante o la Real Academia. El problema es que el ritmo vertiginoso con el que surgen nuevas tecnologías y dispositivos informativos hace que sea imposible ser un purista de la lengua. La Real Academia Española, por lo general, es renuente a aceptar los cambios y por ello aceptó *internet* como vocablo hasta 2007. Y como esta palabra se pueden mencionar muchos casos. Cuando los académicos y escritores convienen en modificaciones es porque los hablantes llevan literalmente años aplicándolas.

La sugerencia para el escritor en formación es simple: consultar diccionarios y usar el sentido común. Si se tiene dudas acerca de cuál es la palabra correcta, *cártel* o *cartel*, nada mejor que visitar el sitio de la Real Academia Española.

Con todo, nunca será bueno exagerar y volverse un purista del lenguaje: hay que entender que en ciertos países, los estilos editoriales se toman determinadas licencias y los hablantes no se ajustan a un patrón, ni siquiera entre miembros de una misma cultura. Ahora que, si se pretende inventar palabras, el resultado puede ser muy desafortunado: en los últimos años se ha tratado de describir a los fanáticos de los dispositivos y nuevas tecnologías bajo el término "gadgeteros" (de *gadget*). Sin duda, con el tiempo, el término prevalecerá, pero su irrupción no deja de ser un poco áspera para los hablantes convencionales y los de la vieja escuela.

Consultar diccionarios y tomar en cuenta que el idioma español es una lengua viva, que se nutre con el tejido de otras lenguas y las ramas económicas y tecnológicas, es una consideración que debe tenerse siempre vigente.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: cuatro horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante reforzará la importancia de escribir con claridad y precisión, aplicando su esfuerzo en ubicar inconsistencias y corregirlas.

Apertura: el estudiante desarrollará un ensayo de tres cuartillas en el que argumentará por qué es importante prescindir de ambigüedades, solecismos, cacofonías y barbarismos. Deberá incluir ejemplos que demuestren investigación y análisis.

Centramiento: el estudiante leerá sus conclusiones en clase.

Desarrollo y cierre: cada alumno recibirá retroalimentación del grupo.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Qué es polisemia?
2. ¿Cuál es la principal característica de los sinónimos?
3. ¿En qué casos no es conveniente la búsqueda de sinónimos?
4. ¿Cómo puede ser definida la antonimia?
5. ¿Qué es lo que define a la paráfrasis?
6. ¿Cómo puede identificarse un texto ambiguo?
7. Resume qué es lo que distingue al por qué (como interrogación directa), por qué (como interrogación indirecta), por que (para explicar o dar razón), porqué (para indicar motivo) y porque (explicativo).
8. ¿Cuáles son las palabras homófonas?
9. ¿Cuándo debe usarse el vocablo *sino*?
10. ¿Qué es una cacofonía?

Respuestas

1. Una posible definición es la pluralidad de significados bajo una misma forma (o signo). Lo anterior implica que no necesariamente todos los hablantes entiendan el mismo significado de una palabra o que ésta evoque lo mismo para todos. La experiencia, el tiempo, la ideología, intervienen para modificar, sino el significante, sí el significado.
2. Presentar equivalencias de (igual o parecido) significado, mediante diferentes significantes. La palabra puede ser distinta, pero el significado es muy aproximado.
3. En los escritos científicos muchas veces opera el principio de la repetición de conceptos que no tienen equivalencia. En literatura la repetición ofrece cierta eficacia, por lo que es válida como licencia poética.
4. Como oposición semántica entre pares de palabras. Es decir, en las palabras antónimas, el contraste está dado por el significado.
5. El desarrollo de un contexto explicativo, producto de la comprensión o interpretación. Parafrasear implica estructurar una especie de traducción

de la lengua a la misma lengua, pero, para fines académicos, equivale a explicar con palabras propias a otro autor.

6. Los escritos ambiguos son visibles porque producen un efecto semántico que permite más de una interpretación simultánea, sin que predomine ninguna.
7. *Por qué* (separado y con acento) se emplea para hacer preguntas; *por qué* también se usa para hacer preguntas indirectas; *por que*, separado y acento sustituye a “por el cual”, “por lo cual”, “por la cual” y “por las cuales”; *porque* (junto y sin acento) es una conjunción casual que sirve para dar respuestas y explicaciones y *porqué* (junto y con acento) es un sustantivo masculino que explica la razón o la causa.
8. Aquellas que son idénticas en su fonética, pero que difieren en su ortografía.
9. *Sino* es una conjunción adversativa que debe emplearse para significar oposición de ideas.
10. Un sonido desagradable, resultado de la contigüidad (o cercanía) de fonemas cuya combinación resulta poco armónica o chocante.

UNIDAD 5

DUDAS FRECUENTES EN EL USO DE LA LENGUA

OBJETIVO

El estudiante aprenderá a distinguir los usos correctos del gerundio. De igual modo, comprenderá en qué casos se debe usar el verbo *deber* y el infinitivo *deber* acompañado de la preposición *de*. Por último, analizará las anfibologías y los problemas que acarrea un vocabulario limitado.

TEMARIO

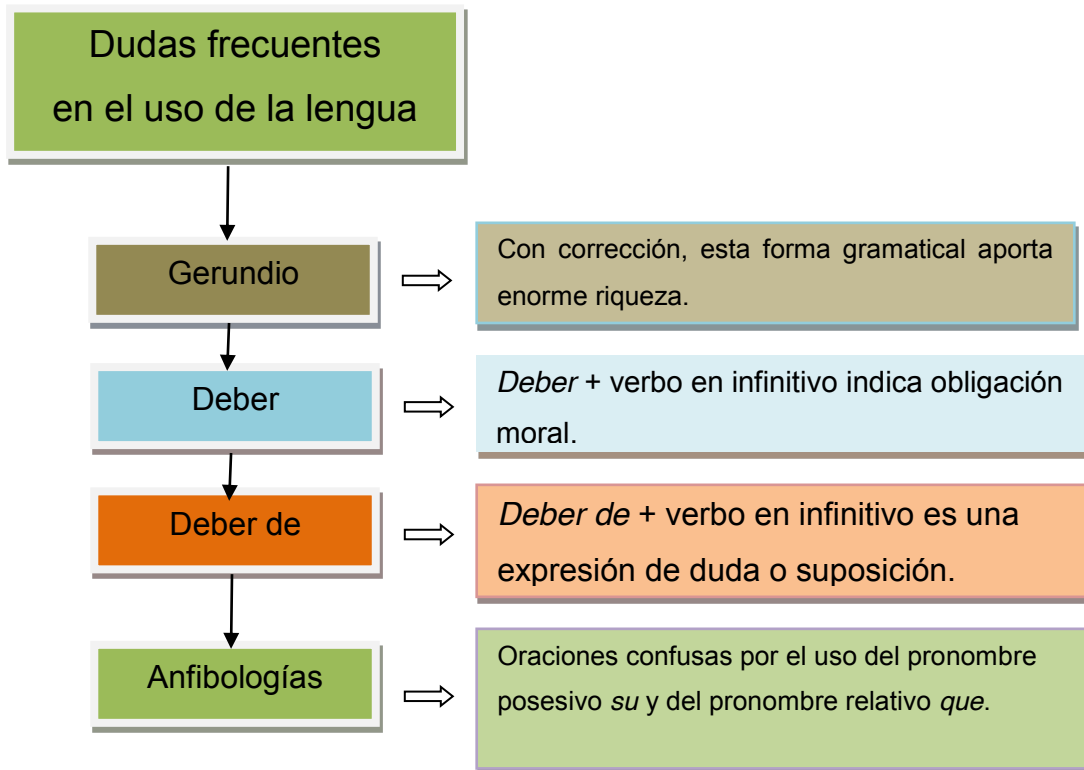
5.1 GERUNDIO

5.2 DEBER Y DEBER DE

5.3 ANFIBOLOGÍAS

5.4 POBREZA DE VOCABULARIO

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Esta unidad se enfoca en resolver algunas de las preguntas más comunes de los hablantes de la lengua española. Es lógico que las inseguridades en el habla se trasladen a la escritura y también resulta bastante común que uno opte por callar dudas que, en realidad, son compartidas por muchas personas. La quinta unidad de esta asignatura no tiene como propósito resolver todas y cada una de las inquietudes de los hablantes de la lengua española, pues son amplísimas y, además, se actualizan cada día (al punto que ningún académico es capaz de satisfacerlas por completo). Pero sí hace énfasis en cuatro aspectos específicos: el gerundio, cuándo es correcto usar *deber* y, *deber de*, las anfibologías y la pobreza de vocabulario (este último tema ya ha sido anticipado en unidades anteriores).

Se recomienda al escritor en formación que en lo sucesivo ponga atención en todos los mensajes escritos: formales, periodísticos, creativos, publicitarios, entre muchos otros. Se sorprenderá al descubrir la manera en que muchos redactores publican sin tener un manual o un diccionario a la mano. Y también se asombrará de la gran capacidad de análisis textual que puede desarrollar.

5.1 GERUNDIO

Antes de proceder a explicar qué es el gerundio, proponemos al escritor en formación analizar los siguientes ejemplos, que no le serán ajenos, pues todos ellos provienen de los medios de comunicación:

- Rescatando *al soldado Ryan* (título en español de una película de Steven Spielberg).
- Viviendo *con mi ex* (título en español de una película dirigida por Peyton Reed).
- Destilando *amor* (título de una telenovela de gran éxito).
- Buscando *el paraíso* (título de una telenovela de Televisa, transmitida en 1992).
- Viviendo *de prisa* y Pisando *fuerte* (títulos de canciones de Alejandro Sanz).
- Aprendiendo *a vivir* (título de una telenovela de Televisa transmitida en 1984).

A continuación, se invita a analizar al escritor en ciernes otros ejemplos en los que se emplea el gerundio:

Ante una audiencia que ocupó la mitad de las butacas disponibles, Polo Polo inició sus rutinas temáticas bajo el tema del sexo, en sus distintas expresiones e interpretaciones, *haciendo* comentarios y chistes con relación al idioma, como *enfocándose* al comportamiento del mexicano, sin faltar la religión y la infidelidad, entre otros tópicos.¹¹⁷

El siguiente es un fragmento de una nota periodística que confirma la muerte de Emiliano Zapata:

¹¹⁷ <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n2333795.htm>

CUAUTLA, Mor., 10 de abril. V. Carranza.- Con la más alta satisfacción tengo el honor de comunicar a usted que en estos momentos (9:30 p.m.), acaba de llegar a esta ciudad el C. Coronel Jesús Guajardo con sus fuerzas, trayendo el cadáver de Emiliano Zapata, que por tantos años fue el jefe de la revolución del sur y la bandera de la irreductible rebeldía de esta región.¹¹⁸

Evidentemente, los usos que se desplegaron con anterioridad del gerundio son distintos, como diversos son los objetivos a los que obedecen. Pero es igualmente importante señalar que algunas de estas formas son incorrectas. A continuación se verá por qué. Lo que puede anticiparse es que en los títulos de canciones y, sobre todo, en las traducciones de títulos de películas se ha abusado del gerundio, tal vez porque esta forma gramatical por sí sola adquiere mucho mayor sentido en lengua inglesa si carece de un sujeto, sin embargo no se emplea de la misma manera en la lengua castellana. De ahí que la mayor parte de los primeros ejemplos que se han citado no sean correctos.

De acuerdo con la Real Academia Española, el gerundio es:

Una forma invariable no personal del verbo, cuya terminación regular, en español, es *-ando* en los verbos de la primera conjugación, *-iendo* o *-yendo* en los de la segunda y tercera. *Amando, temiendo, partiendo*. Suele denotar acción o estado durativos. *Estoy leyendo. Seguiré trabajando*. Tiene más generalmente carácter adverbial, y puede expresar modo, condición, tiempo, motivo, concesión y otras circunstancias. *Vino corriendo. Hablando se entiende la gente*. Se emplea a veces en construcciones absolutas. *Consultando el diccionario, descubrí esa palabra*.¹¹⁹

¹¹⁸ Boletín del Estado Mayor Presidencial en El Universal, Diario Político de la Mañana, viernes 11 de abril de 1919.

¹¹⁹ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=gerundio

De la definición anterior (y sumando algunos conceptos que Beatriz Escalante ofrece) se desprenden las siguientes características del gerundio:¹²⁰

- Sirve para describir lo que uno está haciendo, ya sea, subrayando la instantaneidad de un acto o expresando un acto que implica cierta duración. Ejemplos:
 - *No me tarda, estoy cambiando un foco* (instantaneidad).
 - *Estoy cambiando mi estilo de vida* (duración).

- Enfatiza la repetición de un acto. Ejemplo:
 - *Llevo años pagando al banco y los intereses no bajan.*

- Señala que dos acciones se realizan simultáneamente y que una modifica a la otra. Ejemplo:
 - *Entró al auditorio saludando a sus seguidores* (De ahí que muchos programas noticiosos en los que los redactores no distinguen el efecto que produce la simultaneidad construyan aberraciones como *Entraron al lugar violando a las mujeres*).

- *Explicar los motivos por los que alguien actúa de un determinado modo.*
Ejemplo:

Contrariando su costumbre no se dirigió directamente a la casa. Tomó café en la sastrería mientras los compañeros de Agustín hojeaban los periódicos. Se sentía defraudado. Había preferido permanecer allí hasta el viernes siguiente para no presentarse esa noche ante su mujer con las manos vacías¹²¹ (el hecho de sentirse defraudado hizo que el sujeto cambiará su rutina).

¹²⁰ Beatriz Escalante, *Curso de redacción para escritores y periodistas*, p. 115

¹²¹ Gabriel García Márquez, *El Coronel no tiene quien le escriba*, p. 37.

- Expresar concesión, condición o causa en frases sueltas. Beatriz Escalante precisa que lo importante en estos casos es que el gerundio no está referido al sujeto ni al verbo ni al complemento directo de la oración principal; indica la anterioridad o simultaneidad de un acto ajeno a la oración.¹²² Ejemplo:
 - *Viviendo en Tepito, tu visión de vida se transforma, según Felipe Ehrenberg* (si vives en Tepito, cambias).
 - *Llegando a la ciudad de México, uno se siente como perdido* (Porque la ciudad de México es diferente a la cercanía de los estados, uno se siente perdido).

- Describir lo que sucede en un cuadro o una obra escultórica. Ejemplo:
 - *La libertad guiando al pueblo.*
 - *San Miguel Arcángel venciendo a Lucifer.*

¿Por qué, entonces, se mencionó que algunos de los ejemplos enunciados al inicio emplean incorrectamente al gerundio? Porque algunos de ellos, al ser traducciones literales de la lengua inglesa, carecen de sentido o su comprensión se torna compleja. Es importante analizar lo siguiente: *Rescatando al soldado Ryan* es la traducción literal de la obra cinematográfica de Spielberg, sin embargo, el gerundio no expresa modo, razón, condición, duración ni instantaneidad. Se omite el sujeto y todo el sentido recae en el verbo, de forma, por cierto, incompleta. El propósito que se busca es atraer al público por medio de un verbo que resume la historia: el rescate de un soldado. Mismo caso son los ejemplos: *Destilando amor* (el verbo “destilar” remite a una destilería o a Jalisco como escenario de un romance; *Buscando el paraíso*, *Aprendiendo a vivir*, *Viviendo con mi ex*, son todos títulos que anticipan el conflicto, que es finalmente, lo que atrae al público televidente o cinéfilo.

Un ejemplo que asombra por el grado de corrección y su sencillez, es el boletín del Estado Mayor Presidencial, emitido en 1919 y que confirma la

¹²² Beatriz Escalante, *op. cit.*, p. 118.

muerte de Emiliano Zapata; es perfectamente válido por explicar cómo llegó el coronel Jesús Guajardo: trayendo el cadáver el cadáver de Emiliano Zapata. Con un ejemplo que acumula más de 90 años, es posible ver que el gerundio, bien aplicado, especifica y confiere armonía a la lectura.

El problema es que la adopción de formas gramaticales del idioma inglés ha acabado por empobrecer nuestra lengua y estandarizado la creatividad. Por lo que toca al fragmento periodístico analizado (que reseña la actuación de Polo Polo), es importante analizar la siguiente regla, si no hay justificación alguna, no deben escribirse dos gerundios de manera consecutiva. Hasta “haciendo comentarios” la nota era perfectamente comprensible. No obstante, la inclusión de “como enfocándose” sugiere una escritura informal que asemeja, en mucho, a las muletillas empleadas en el habla.

No hay por qué huir del gerundio, pues aporta a la lengua española riqueza y claridad, al dar la posibilidad de explicar, describir con precisión los tiempos y referir qué es lo que uno está haciendo en el momento. Sin embargo, abusar de esta forma gramatical sólo demuestra falta de imaginación y apego a fórmulas mediáticas que en nada consideran la sintaxis ni la gramática de Hispanoamérica.

Sugerencias para el uso del gerundio:

- Si se va a expresar simultaneidad.
- Si se va a expresar efecto (invierta ganando grandes intereses), evítese.
- Si se insiste en su uso como primer vocablo de un título, tómese en consideración lo que se ha señalado y por qué es inconveniente como fórmula desgastada e incorrecta.
- Si lo que se desea es subrayar la reiteración de una acción, la instantaneidad de un acto, describir una escena pictórica, expresar condición o concesión, el gerundio es lo indicado.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: una hora.

Objetivo de la actividad: el estudiante ubicará ejemplos de buen uso del gerundio y también de empleos incorrectos.

Apertura: organizados en equipos, los estudiantes ubicarán 10 ejemplos de cada uno de los puntos señalados en los que el uso del gerundio es correcto (en notas periodísticas, libros, revistas, películas, entre otros medios). También buscarán 10 ejemplos de cada una de las aplicaciones incorrectas.

Centramiento: los equipos leerán sus ejemplos en clase.

Desarrollo y cierre: los compañeros comentarán por qué los ejemplos presentados ayudan a comprender los abusos y usos incorrectos del gerundio.

5.2 DEBER Y DEBER DE

La diferencia básica entre estas dos formas de expresar el verbo *deber* es la consecuencia que tienen: uno muestra compromiso (moral o legal) y la otra únicamente sugiere alguna posibilidad o suposición.¹²³

Escalante lo precisa del siguiente modo:

“Deber”+ verbo en infinitivo indica obligación (legal o moral).¹²⁴

Ejemplos:

- *El Estado debe proveer las herramientas educativas precisas para enfrentar exitosamente el futuro.*
- *El contribuyente debe cumplir puntualmente con su régimen tributario; sólo así, México avanza.*

“Deber de” + verbo en infinitivo (probabilidad o suposición).¹²⁵

Ejemplos:

¹²³ Beatriz Escalante, *op. cit.*, p. 192.

¹²⁴ *Idem.*

¹²⁵ *Idem.*

- *Qué raro; debí de dejar las tijeras por acá cerca, pero no las encuentro.*
- *Si Luisa siente mareos a los tres meses de casada, debe de venir la cigüeña en camino.*

Se recomienda al escritor en formación que haga un ejercicio diario, para aprender a distinguir ambas formas: leer las columnas de opinión en la prensa. Esta práctica no le tomará más de 30 minutos, y además de encontrar aplicaciones correctas del *debe* y *debe de*, podrá distinguir algunas fallas de redacción, relacionadas con estos conceptos.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante distinguirá bajo que situaciones se emplean correctamente las expresiones *deber* y *deber de*.

Apertura: el estudiante elaborará un discurso o una narración en el que se distinga claramente las nociones de deber y de suposición, mediante el uso de *deber* y *deber de*. El tema puede ser algún asunto de actividad: si la educación debe o no ser gratuita, si la fiesta brava debe o no prohibirse o si debe aprobarse la reforma política que propone la reelección.

Centramiento: los estudiantes deberán leer sus escritos en clase.

Cierre: cada estudiante recibirá retroalimentación por parte del grupo, éste le indicará si el *debe*, que indica mayor formalidad, es correcto o si el *debe de*, que es especulativo, aplica en los textos.

5.3 ANFIBOLOGÍAS

¿Alguna vez el escritor en formación se ha sentido confundido ante un uso impreciso del pronombre posesivo *su*? Eso es porque el autor del texto está incurriendo en una construcción sintáctica que resulta vaga y altera el sentido original que se pretende transmitir.

- *Shakira llegó a Miami con su novio, Gerard Piqué, su hermano y su mamá a ofrecer un concierto.*

La pregunta es: ¿la madre de quién acompañó a la pareja?, ¿fue acaso la de Shakira o la de Piqué?

- *Recibió una llamada de su esposa que viene a visitarlo a usted con su tío.*

De nuevo, la pregunta es: ¿el tío de quién?, ¿de la cónyuge o de la persona a quien se dirige el recado?

En el primer caso, se pudo haber escrito: *Shakira, acompañada de familia y su novio, Gerard Piqué, llegó a Miami a ofrecer un concierto.* La cuestión de la llamada telefónica pudo haberse resuelto así: *Recibió una llamada de su esposa; la señora y el tío de ella vendrán a visitarlo.* Beatriz Escalante indica que, con el fin de aportar precisión, es permisible, con el pronombre personal *su*, incurrir en aclaraciones pleonásticas. Un ejemplo claro de este tipo de puntualización son oraciones como la del recado que se acaba de mostrar.

Las anfibologías también abarcan el pronombre relativo *que*. A continuación, algunos ejemplos:

- *Ernesto Cordero estuvo en un mitin que no convence aún.*

Entonces, ¿qué fue lo que no “prendió”, el mitin o Ernesto Cordero?

- *Rosa Gloria Chagoyán actuó en la cancha del Reclusorio Oriente, que lucía llena como nunca.*

¿Qué lucía “llena como nunca”, la señora Chagoyán o la cancha?

Escalante sugiere que para evitar las oraciones como la anterior, lo conveniente es que el pronombre relativo *que*, se ubique lo más cerca posible al sujeto: *Ernesto Cordero, que no convence aún, estuvo en un mitin.*

El escritor en formación debe recordar que el uso del pronombre *su* debe servir para clarificar y el pronombre relativo *que* debe corregirse cuantas veces sea necesario, si aquello a lo que se refiere no ha sido bien definido.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá cómo puede suscitar confusiones las anfibologías en la comunicación cotidiana.

Apertura: organizados en equipos, los alumnos representarán una farsa de aproximadamente 15 minutos, en la que el eje del conflicto sea la falta de comprensión por la abundancia de anfibologías (la presentación debe partir de un guión escrito). El guión debe ser elaborado en casa, por lo que los equipos deben venir ya preparados.

Cierre: al terminar cada representación, los otros equipos comentarán los puntos acertados del grupo que acaba de mostrar su actuación. El salón elegirá la mejor representación y analizará por escrito, en un reporte, los diálogos que resultaron más eficaces para entender lo que son las anfibologías.

5.4 POBREZA DE VOCABULARIO

Es perceptible hasta en las películas que a muchos gustan y parece inevitable escapar de ella: la pobreza de vocabulario que parece condenar a los usuarios de la lengua a usar las mismas palabras, los calificativos más comunes y las metáforas más pobres.

Algunos ejemplos: al inicio de la película *Tin Tanson Crusoe*, la voz del cómico pachuco califica a Acapulco como “la capital mundial del paisaje”. Esta exageración se suma a la que por décadas ha sido el lugar común que con mayor frecuencia se emplea para referirse a este destino guerrerense: “el paradisíaco puerto”.

Aunque investigadoras del lenguaje como Beatriz Escalante critiquen sobre todo el uso del *algo* y *cosa* para describir prácticamente cualquier situación, persona u objeto, es posible afirmar que el empobrecimiento de la lengua es una realidad, debido, en buena parte, a la falta de lectores (leer incrementa el léxico), el predominio de las nuevas tecnologías que introducen cada vez más vocablos basados en la lengua inglesa y los apócopeos creados por los jóvenes para enviar mensajes por celular (*k*, por ejemplo, que sustituye a *qué* o *que*).

Pero además de los vocablos que señala Beatriz Escalante, existen otros que conforman la base lingüística de millones de personas, y cuyo uso se utiliza como muletilla para salir del paso o cuando no se encuentra la palabra exacta. Aún peor resulta que muchos de estos signos son usados sin que las personas conozcan siquiera su significado. He aquí algunas de esas expresiones que conviene reemplazar (muchas de ellas, como se ha dicho, en lengua inglesa):

- Cero (*Hay cero rencor...*).
- Energía (*Me resta energía...*).
- Fenómeno (*Su popularidad es un fenómeno...*).
- Filosofía (*Mi filosofía de vida es...*).
- Dar (*Las cosas se dieron así*).
- *Issue* (palabra inglesa que a menudo es usada equivocadamente como sinónimo de “problema”: *Déjalo, tiene issues*).
- Onda. (*La onda es que...*).
- Pasar. (*No me pasa...*).
- Propuesta (*Tienen una propuesta muy interesante...*).
- Situación (*Tengo una situación con ella...*).

Un caso frecuente y común en los últimos años es la sustitución de “no hay” o “no ser” por “cero”. Por otro lado, la palabra *filosofía* implica, por lo general, un grado de racionalidad y reflexión que poco tiene que ver con las decisiones cotidianas que uno lleva a cabo para sostener su estilo de vida y que

a menudo dependen de la improvisación. Por último, si alguien no sabe definir qué clase de problema tiene o si su relación es formal o informal, lo que menos conviene es meter ambos conflictos en el mismo costal y calificarlos simplemente de *situación*. Sin duda, las nuevas generaciones enriquecen la lengua, la nutren y refrescan, pero es importante cuidar que la sangre nueva que integra vocablos e inteligencia no deje en desuso las expresiones más específicas y comprensibles.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado de duración: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante analizará cómo los medios de comunicación, por medio de sus conductores y líderes de opinión, promueven la pobreza de vocabulario.

Apertura: organizados en equipos, los estudiantes grabarán durante, una hora los siguientes programas:

- *Hoy*
- *Está cañón con Yordi Rosado*
- *Netas divinas*
- *Miembros al aire*
- *Mo Joe*
- *La sobremesa*

Centramiento: los estudiantes analizarán todas las expresiones emitidas por los conductores de este programa y las registrarán en su cuaderno.

Cierre: todos los equipos comentarán sus resultados en clase y anotarán en el pizarrón una lista con las palabras más repetidas por los conductores de estos programas. Después, elaborarán un ensayo de tres cuartillas en el que comenten la poca claridad en el discurso de estos comunicadores, gracias al escaso vocabulario y los vicios gramaticales.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿En qué casos es conveniente usar el gerundio?
2. ¿Cuáles son las diferencias entre *deber* y *deber de*?
3. ¿En qué consisten las anfibologías?
4. Subraya algunos ejemplos de pobreza de vocabulario: cool, sexoso, alivianado, mentalizar, filosofar, malvibrar, analizar, leer, estructurar.

Respuestas

1. El gerundio es útil para describir lo que uno está haciendo, ya sea, subrayando la instantaneidad de un acto o expresando un hecho que implica cierta duración. También hace énfasis en la repetición de un acto; señala que dos acciones se realizan simultáneamente y que una modifica a la otra; explica los motivos por los que alguien actúa de un determinado modo y, asimismo, expresa concesión, condición o causa en frases sueltas
2. “Deber” + verbo en infinitivo demuestra obligación o exigencia. “Deber de” + verbo en infinitivo (probabilidad o suposición).
3. Una anfibología es una construcción sintáctica que por su imprecisión, puede tener múltiples interpretaciones. Se componen, principalmente, por el pronombre posesivo *su* y el pronombre relativo *que*.
4. Cool, sexoso, alivianado, mentalizar, filosofar, malvibrar, analizar, leer, estructurar.

UNIDAD 6

TIPOS DE TEXTOS

OBJETIVO

El estudiante conocerá cuáles son los diferentes tipos de textos que se escriben en la cotidianidad y obedecen a diferentes objetivos. Asimismo aprenderá las características de algunos de los recursos formales más comunes, empleados para dar solidez, seriedad y respaldo a sus escritos.

TEMARIO

6.1 EL DIÁLOGO

6.2 LA NARRACIÓN

6.3 LA DESCRIPCIÓN

6.4 LA EXPOSICIÓN

6.5 LA ARGUMENTACIÓN

6.6 TEXTOS ESPECIALIZADOS

6.6.1 Científicos

6.6.2 Periodísticos

6.6.3 Literarios

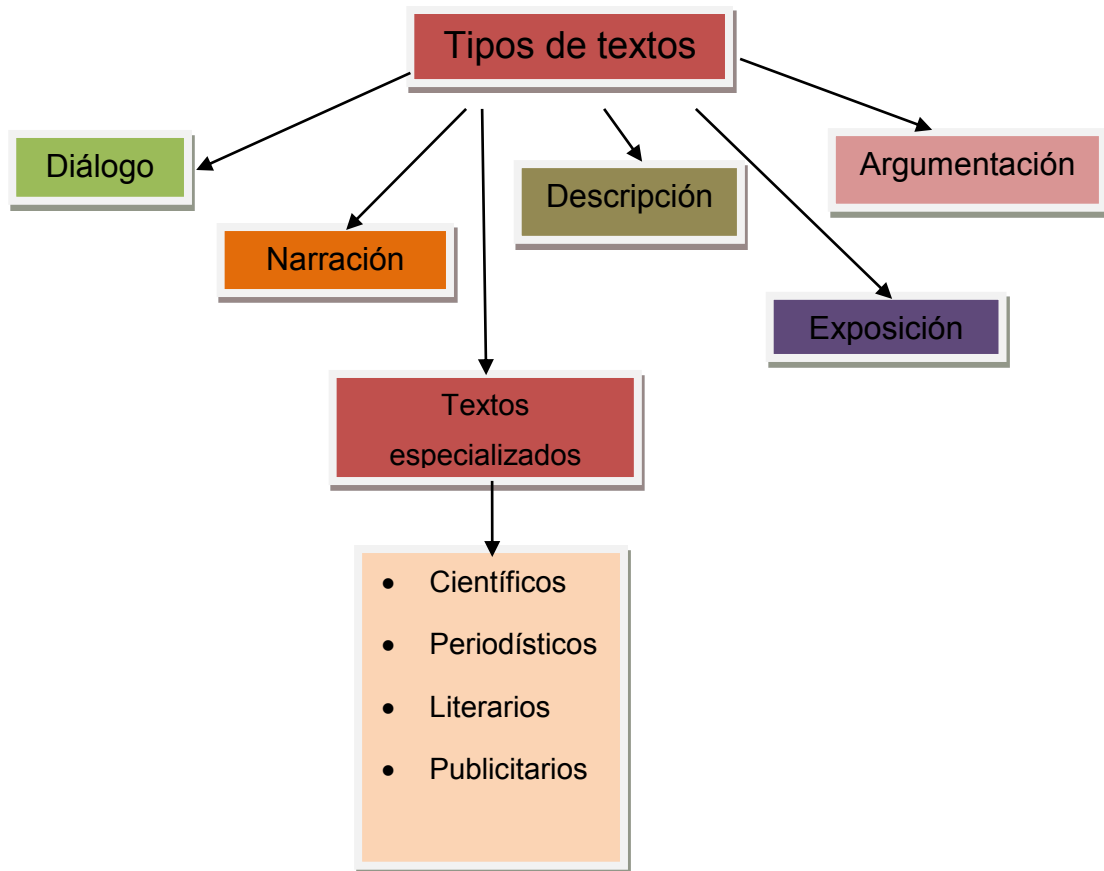
6.6.4 Publicitarios

6.7 CITAS TEXTUALES

6.8 NOTAS AL PIE DE PÁGINA

6.9 REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

La estructura y el contenido de la sexta unidad de la asignatura Comunicación oral y escrita han sido diseñados para que el escritor en formación aplique algunos de los conceptos anteriormente estudiados y los integre en nuevos desarrollos. Aprenderá, por ejemplo, las características fundamentales del diálogo y por qué es importante que cuando éste forme parte de un encuentro, la argumentación y la coherencia interna deberán apuntalar el sentido de las palabras.

Para abordar los temas relacionados con la argumentación, se tomará a Chaim Perelman como teórico axial, quien establece que el propósito de ofrecer razones es: “provocar o acrecentar adhesión”, ya que “una argumentación eficaz es la que consigue aumentar esta intensidad de adhesión de manera que desencadene [...] la acción prevista (acción positiva o abstención, o, al menos, cree [...] una predisposición que se manifestará en el momento oportuno”.¹²⁶

La argumentación adecuada, pues, se traduce en influencia y decisiones. Pero su influjo no sólo se manifiesta en la política o la retórica: es preciso emplear elementos argumentativos sólidos en las publicaciones, apelando a la inteligencia de los lectores y no a la emotividad.

La unidad también explica las diferencias entre los textos periodísticos, literarios y especializados. Y para que el aprendizaje de cómo citar, que es parte del ejercicio argumentativo, sea completo, se concluye con una descripción de la manera en que deben incluirse las referencias a pie de página, bibliográficas y electrónicas.

¹²⁶ Chaim Perelman, *Tratado de la argumentación*, p. 51.

6.1 EL DIÁLOGO

Aunque en tiempos recientes al diálogo se le adjudiquen connotaciones políticas o ideológicas (el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, por ejemplo, continuamente convoca a los actores políticos y sociales a reunirse con sus integrantes para dialogar), en realidad es un acto de habla que en la cotidianidad todas las personas llevan a cabo y que no necesariamente tiene matices formales.

Antes de hacer referencia al diálogo escrito, es importante señalar lo que le antecede, el diálogo hablado, pues con una noción clara de éste se puede entender sin mayor problema su traslación a la forma textual.

Para Helena Beristáin, el diálogo es “una estrategia discursiva”, en la que se pone énfasis en las “expresiones sobre el receptor a quien los parlamentos se dirigen, y abundan las formas interrogativas y también las referencias a la situación comunicativa y a los mismos actos de habla”.¹²⁷

Entender esta definición requiere un ejemplo, y es justamente, el de los diálogos llevados a cabo en el Castillo de Chapultepec, llevados a cabo por el Movimiento opositor a la guerra contra el narcotráfico denominado “Paz con justicia y dignidad” y los miembros de las Cámaras (diputados y senadores), el que resulta apropiado. El 28 de julio representantes de ambas partes se reunieron; por el movimiento civil, destacó la presencia de Javier Sicilia y Julián Le Barón. La situación comunicativa exigía formalidad, pues aunque los representantes del movimiento demandaban (y aún lo hacen) que se modifique la actual estrategia contra el crimen organizado, sabían que a quien se dirigían eran los legisladores, por lo que no cabían las improvisaciones, los insultos y las faltas protocolarias. Los actos de habla (que partían, por cierto, de una estructura escrita) aunque expresaban reproches, se ceñían al formalismo que implica dirigirse a los miembros de las Cámaras. El chihuahuense Julián Le Barón expresó su inconformidad en estas palabras:

¹²⁷ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 142.

Ustedes que son llamados legisladores y senadores, que dicen ser nuestros representantes y no lo son, es tiempo que se muestren ciudadanos, no es tiempo de escribir letras muertas, que parecen instrumento de burla, es tiempo de salir a las calles y manifestar el oprobio y la consternación ante la violencia que nos tiene de rodillas, es tiempo de gritar la verdad hasta que haga retumbar el pecho de todo México. Ciudadanos: la guerra no traerá la paz.¹²⁸

La situación comunicativa expuesta cumple con las características que señala Helena Beristáin y que definen un diálogo: “Se pone el énfasis en las expresiones sobre el receptor a quien los parlamentos se dirigen, y abundan las formas interrogativas y también las referencias a la situación comunicativa y a los mismos actos de habla”. La situación comunicativa la impone el descontento popular; el propósito es plantear a las Cámaras un cese a la guerra; se trata, entonces de abrirse a quienes se oponen a la violencia y exponen sus argumentos defendiendo alternativas (sean éstas viables o no, erróneas o acertadas). Las palabras no son, como se había dicho anteriormente, producto de la improvisación, sino que responden a una estructura escrita, estudiada y con un vocabulario elegido para producir un determinado efecto, como especifica Beristáin, sobre el receptor: la negación, por ejemplo, de los legisladores como representantes responsables y comprometidos, aun cuando hayan sido elegidos en las urnas, tiene un profundo impacto discursivo; además de la palabra “drogas”, que ha sido el estandarte del sexenio calderonista es empleada con un propósito contrario (Julián Le Barón, de hecho, reclamó que “las drogas y las armas no son el problema, el problema somos nosotros que hasta ahora no hemos sido capaces de indignarnos y unirnos”).¹²⁹

El diálogo, por oposición al monólogo, se dirige a un receptor: en el ejemplo que se acaba de plantear, los legisladores, después de escuchar,

¹²⁸ Palabras de Julián Le Barón frente al Poder Legislativo, en el Castillo de Chapultepec, el 28 de julio de 2011.

Disponibles en:

<http://dl.dropbox.com/u/21215461/Caravana/Palabras%20de%20Juli%C3%A1n%20Le%20Bar%C3%B3n%20frente%20al%20Poder%20Legislativo.pdf>

¹²⁹ *Idem.*

emitieron sus propios comentarios;¹³⁰ el monólogo en cambio, es una forma de “afirmaciones y respuestas que aparecen o no como autodirigidas, y que sirve para dar animación al razonamiento”.¹³¹

En resumen, puede afirmarse que el diálogo escrito tiene un carácter más formal, estructurado, que el simple encuentro que improvisa el habla (como ocurre en los encuentros casuales, cotidianos). Es, en definición de Beristáin: “un discurso imitado” que ofrece un “máximo de información” (se jerarquizan los temas y se establece una extensión, el diálogo no puede ser eterno), mediante un “mínimo de informantes”¹³² (no hablan ni leen todos al mismo tiempo). Y sobre todo, por su capacidad argumentativa y propósitos persuasivos, “produce la ilusión de que muestra los hechos”.¹³³

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: los estudiantes aprenderán a dialogar utilizando la argumentación y, sobre todo, la apertura, el respeto por los turnos de habla. Se generará una situación comunicativa que matice las pasiones y los sentimientos.

Apertura: el grupo se dividirá en dos grupos: uno defenderá un tema controversial (la legalización de las drogas, el derecho a abortar, entre otros), mientras que el equipo contrario defenderá una postura opuesta.

Centramiento: los alumnos mostrarán argumentos y dialogarán presentando escritos.

Desarrollo y cierre: el docente tomará notas y hará saber a los equipos cuáles fueron los aciertos y las fallas del diálogo.

¹³⁰ Una de las respuestas provino de Manlio Fabio Beltrones. En *La Jornada* se publicó que “el senador priísta le dijo que las críticas fueron duras y rudas, pero cómo inconformarse si son reales”.

<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/29/politica/002n1pol>

¹³¹ Beristáin, *op. cit.*, p. 344.

¹³² *Ibidem*, p. 142.

¹³³ *Idem*.

6.2 LA NARRACIÓN

El punto de partida de una narración es la relación de hechos, sean ficticios o no. Para Kurt Spang, refiriéndose a la literatura, tanto el narrador como la historia “pertenecen a la ficción”.¹³⁴ Sin embargo, no todas las narraciones son ficticias aunque tampoco pueden corresponder en un 100% con la realidad: cuando un reportero entrevista a un testigo de un acontecimiento, la versión de éste será su versión, y aunque para él se trate de la realidad, sin duda contendrá elementos ficticios, como también sucederá con otro testigo.

Pero alguna semejanza hay entre un relato periodístico en el que un testigo conduce la historia y un texto literario: “la situación básica que subyace a todos los textos narrativos es la del relator de historias, es decir, nos encontramos siempre con una historia narrada por alguien, comúnmente llamado narrador”.¹³⁵

El narrador no necesariamente es el personaje principal en una novela o cuento, también puede tratarse de una figura imprecisa, cuya personalidad no es revelada al lector. Sin embargo, como Spang señala: “la existencia del narrador es precisamente una de las características más fundamentales de lo narrativo; se constituye en un intermediario entre la historia y su público receptor”.¹³⁶

Hay muchas posibilidades de que el narrador se presente o se oculte bajo alguna figura de su creación. De hecho, y como ejemplo de lo anterior, Umberto Eco dedica un concienzudo análisis a *Las aventuras de A. Gordon Pym*, novela escrita por Edgar Allan Poe que comienza así: “Me llamo Arthur Gordon Pym. Fue mi padre un respetable comerciante proveedor de Nantucket”.¹³⁷ Eco describe el singular recurso para desdibujar su persona bajo la identidad de Arthur Gordon Pym: “Así pues, tenemos un Mr. Pym, autor empírico que es el narrador de una historia verdadera, el cual escribe un prefacio que no forma parte del texto, sino del paratexto. Mr Poe desaparece en

¹³⁴ Kurt Spang, *Géneros literarios*, p. 104.

¹³⁵ *Idem.*

¹³⁶ *Idem.*

¹³⁷ Edgar Allan Poe, *Aventuras de A. Gordon Pym*, p. 7.

el fondo, convirtiéndose en una especie de personaje del paratexto”.¹³⁸ La singularidad de esta narración es que al final, ésta se interrumpe e interviene una nota en la que se explica que los “capítulos que debían completar esta historia (...) se han perdido a consecuencia de la catástrofe de que él ha sido víctima”.¹³⁹ Otro narrador interviene, y el lector entiende que no se trata de Édgar Allan Poe. Lo importante de todo este juego es comprender cómo la progresión de una narración, sea crónica, cuento, novela, reportaje, no puede ser entendida sin la presencia, velada, ficticia o explícita, de un narrador.

En la escritura funcional es raro que la narración sea tan elaborada: generalmente quien escribe da a conocer su identidad, porque su texto no tiene mayor propósito que dar fe de algún acto: para obtener un beneficio o, reclamar una indemnización es necesario levantar un acta o elaborar algún escrito que exija cierto grado de precisión. Casi en todas las ocasiones, las narraciones siguen una estructura lógica que se relaciona con la que se reconoce en teatro y cine: inicio, desarrollo y desenlace. Incluso si se trata de una denuncia, el orden narrativo es importante.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: el estudiante comprenderá que el orden narrativo es importante para poder dar coherencia a los escritos que describen acciones.

Apertura: los estudiantes elaborarán, de manera individual, una narración de un hecho que rompa la rutina: un festival, una inauguración, un sismo, la visita de algún artista. Pueden hacerlo a manera de crónica, consultando en la prensa cómo los cronistas relatan sus experiencias.

Centramiento: el énfasis debe hacerse en el orden de los actos; el texto debe registrar un inicio, un desarrollo y un desenlace.

¹³⁸ Paratexto: al margen del texto. Umberto Eco, *Seis paseos por los bosques narrativos*, p. 26.

¹³⁹ Allan Poe, *op. cit.*, p. 247.

Desarrollo y cierre: los estudiantes leerán al grupo sus textos; lo compañeros analizarán la coherencia interna (es decir, si los hechos son claros) y si la secuencia es lógica. De este modo, podrán mejorar escritos posteriores.

6.3 LA DESCRIPCIÓN

Es común que todos los individuos describan constantemente, sean abundantes o limitados los elementos que incorporen, el hecho es que la atención al detalle y su traslación a sustantivos y adjetivos forma parte de la actividad cotidiana. En realidad, sin que el hablante sepa cómo describir, justamente, a las descripciones, Helena Beristáin ha desarrollado su propia definición: se trata de “una de las cuatro estrategias discursivas de presentación de personajes, objetos, animales, lugares, épocas, conceptos procesos, hechos, situaciones, etc.”.¹⁴⁰ De acuerdo con la investigadora, las descripciones no sólo presentan, también fungen como narraciones, diálogos, monólogos y argumentación. Son pues, por sí mismas estructuras discursivas.¹⁴¹ En otras palabras, las descripciones pueden ser entendidas como traslaciones, en signos lingüísticos, de lo que el sujeto ha vivido, vive, percibe, ha visto, opina y recuerda. Se caracterizan sobre todo por su carácter personal (alguien que haya atestiguado un crimen puede ofrecer a la policía una descripción muy particular de la nariz del posible perpetrador, mientras que otra persona puede obviar ese detalle y haber puesto atención en una cicatriz que el primer descriptor pudo no haber visto).

Algunas descripciones rayan en lo ordinario, mientras demuestran maestría en el manejo del lenguaje. A continuación, algunos ejemplos:

- “Con un rostro angelical y un cuerpo de tentación, Eugenia va por la vida robando corazones.”¹⁴²
- “Inmaculada era una niña alta, delgada, con las piernas muy largas. Su hermano mayor le decía Lince, porque apenas hacía algo que

¹⁴⁰ Beristáin, *op. cit.*, p.136.

¹⁴¹ *Idem.*

¹⁴² “Rico bizcocho”, en *Metro*, viernes 4 de noviembre de 2011, p. 28.

considerara malo por lo que podían regañarla, castigarla o pegarle echaba a correr y nadie podía alcanzarla.”¹⁴³

- “En esa infancia del trópico creció en él la convicción de que sus profesores no estaban debidamente preparados y que debía superarlos. Iba a la Biblioteca del Estado, en las calles de Hidalgo, de la que se le permitía a Carlos sacar libros, aunque estaba prohibido; el niño se los llevaba a su casa y los veía, pero no los entregaba en el plazo acordado. En Villahermosa no había casi nada que hacer, excepto inventarse alguna actividad y así disminuir el tedio.”¹⁴⁴

Todos estos ejemplos, sin importar su calidad y originalidad, coinciden con lo que Helena Beristáin precisa sobre las descripciones: pueden referirse a la idiosincrasia, el físico de una persona (“sobre todo si se basa en su apariencia y se infiere de sus acciones”),¹⁴⁵ puede dar una idea de las costumbres o pasiones humanas, del modo de ser propio de un protagonista (lo que se conoce como carácter), puede servir para establecer diferencias entre personajes, trasladar al lector a lugares reales o imaginarios, épocas o, bien, tratar conceptos.¹⁴⁶

El primer ejemplo corresponde con una descripción sencilla de una fotografía de las que ilustran las páginas centrales de los diarios de circulación masiva. En ellas se aprecian a mujeres esculturales, casi siempre desnudas. Los adjetivos y sustantivos no hacen otra cosa que resaltar lo obvio y estimular el apetito de los lectores. No hace falta un vocabulario rebuscado ni construcciones sintácticas complicadas para cumplir con este objetivo.

Las otras dos descripciones, en cambio, corresponden a obras literarias: la primera de ellas es el primer párrafo de la novela *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, de Juan García Ponce. La segunda es un fragmento de *La ceiba en llamas*, investigación del Álvaro Ruiz Abreu sobre la vida en Tabasco,

¹⁴³ Juan García Ponce, *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, p. 7.

¹⁴⁴ Álvaro Ruiz Abreu, *La ceiba en llamas*, p. 24.

¹⁴⁵ Beristáin, *op. cit.*, p. 136.

¹⁴⁶ *Idem.*

la ciudad de México y Europa, de un poeta fallecido a los 34 años, en 1970, cuya obra despierta interés creciente: José Carlos Becerra.

El ejemplo de García Ponce revela no sólo aspectos físicos, sino cómo éstos determinan el carácter del personaje (en concordancia con lo que establece Beristáin). Ruiz Abreu, por su parte, brinda un ejemplo de cómo las descripciones pueden trasladar en tiempo y espacio: el lector puede darse una idea clara del tedio que dominaba la vida cotidiana en Villahermosa y en la que leer resulta una forma de romper la monotonía. Esta descripción también podría ser una explicación de porqué en el estado de Tabasco se han formado escritores de la talla de Carlos Pellicer, el mismo Becerra y Ruiz Abreu, entre otros, pues la paz, el calor y la humedad que se vivía en el lugar hacía que los lugareños buscaran refugio en la sombra y dedicarían mayor tiempo a escuchar música o leer.

Las descripciones pueden ser abundantes, precisas o escasas. En esta unidad no se emitirán juicios de valor sobre ellas; lo que sí es importante resaltar es que cada una cumple un objetivo específico y su uso revela la habilidad, la riqueza de vocabulario y el entendimiento de la situación del escritor en formación. No es lo mismo aplicar adjetivos como el del periódico *Metro* (que son perfectamente válidos en su contexto y al público al que se dirigen) a una modelo de calendario que a otra que posa para una revista de modas dirigida a un sector alto. Practicar haciendo descripciones propias es un buen modo de evaluar la situación, adiestrar el ojo y, sobre todo, desarrollar la pluma.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: los alumnos comprenderán que las descripciones son ejercicios personales y, por tanto, expresan la subjetividad de quien las emite.

Apertura: el docente presentará al grupo 12 fotografías o pinturas.

Centramiento: los estudiantes describirán por escrito lo que ven en cada una de ellas.

Desarrollo y cierre: los estudiantes compartirán con el grupo el resultado de sus descripciones; de este modo podrán advertir que de una misma imagen existen múltiples visiones y vocabulario descriptivo.

6.4 LA EXPOSICIÓN

En diferentes momentos de la formación escolar, y a lo largo del ejercicio profesional, es necesario exponer en público. Tesis, proyectos económicos, campañas de publicidad, en fin, no hay actividad que prescinda de la preparación de una estructura coherente, lógica y fluida, que guíe al lector y se traduzca en atención, pero sobre todo, en aprobación.

Es un error preparar todo de último minuto, pues si lo que se busca es obtener un buen resultado, nada mejor que presentarse ante el auditorio con la seguridad que da preparación, la solidez y la calidad.

Por lo general se recomienda que toda exposición contenga los siguientes puntos:

- Título (si se trata de una ponencia, resulta imprescindible contar con un título que, sin ser demasiado largo, sí haga explícita la relevancia y originalidad del tema).
- Objetivos (es recomendable que sólo exista uno general y no demasiados particulares, porque eso demuestra un trabajo inabarcable y disperso).
- Alcances (cuál es el resultado al que, siendo realistas, se pretende llegar).
- Contenido (separado por temas, subtemas, o por fases de la investigación).
- Conclusiones (en el caso de las ponencias y de conferencias sobre investigaciones, el cierre demuestra que el autor está trabajando y ofrece resultados).

En los coloquios y congresos se especifica cuánto tiempo tiene cada ponente para presentar su texto (por lo general no se exceden los 15 minutos). Es recomendable no elaborar presentaciones que resulten tediosas y aunque siempre hay lugar para la espontaneidad, tampoco resulta conveniente que el autor, en un encuentro de esta magnitud intercale chistes y se conduzca como un comediante. Se recomienda seguir, por el contrario, los siguientes pasos:

- Leer varias veces el escrito antes de presentarlo.
- Elaborar un plan preciso.
- Cuidar la presentación.
- Tomar tiempo para respirar y relajarse.
- No eludir con la mirada al auditorio.
- Mantener tonalidades de voz que correspondan con la idea que se está explicando.
- Sugerir, más que afirmar.
- Procurar el intercambio y no bloquear la discusión.¹⁴⁷
- Respetar los tiempos propios y de los demás.

Es importante, también, que toda exposición escrita se fundamente, presente argumentos. Éste es el aspecto que se abordará a continuación.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: cuatro horas.

Objetivo de la actividad: los alumnos conocerán el proceso que implica hacer una presentación profesional.

Apertura: el grupo se organizará en equipos, cada uno expondrá de manera escrita un tema que precisa de argumentación, que muestre un orden expositivo como el indicado anteriormente (título, alcances, objetivos, entre otros) y complementará su presentación con materiales como láminas, grabaciones,

¹⁴⁷ *Hablar y escribir bien, la llave del éxito*, p. 113.

videos, fotografías, estadísticas (si es necesario). Los diferentes aspectos de la exposición pueden ser leídos por diferentes compañeros.

Centramiento: los estudiantes presentarán durante un tiempo no mayor a 15 minutos el resultado de sus esfuerzos.

Desarrollo y cierre: los demás compañeros emitirán sus comentarios sobre cómo puede mejorarse una exposición escrita.

6.5 LA ARGUMENTACIÓN

Aunque para muchos la argumentación parezca un arte difícil de dominar, en realidad se trata de un ejercicio que todos los individuos llevan a cabo en algún momento de su actividad profesional o de su vida. ¿El objetivo? Lograr adhesión a una ideología, una determinada creencia; convencer a alguien de ciertas razones; conseguir aprobación, en suma: generar un cambio. De ahí que la definición de Chaim Perelman, especialista en argumentación, concuerde con los propósitos antes descritos: “La argumentación es una actividad que siempre trata de modificar el estado de cosas preexistente”.¹⁴⁸ Es importante subrayar que argumentar no implica enunciar verdades o hechos indiscutibles. Se trata, como se ha dicho, de persuadir, y para ello es imprescindible asumir que el orador o escritor en formación debe presentar razones que apelen a la intelectualidad, a la inteligencia del otro y no a las pasiones.

Un ejemplo de la manera en que la argumentación transforma un estado de las cosas e, incluso, puede marcar una diferencia diametral es el fracaso, en 2001, de la administración de Vicente Fox en su intento por conseguir la aprobación de los pobladores de Texcoco para construir el nuevo aeropuerto en ese municipio.

Legisladores, pobladores y organizaciones no gubernamentales argumentaron al gobierno foxista que el precio que se pretendía pagar por los terrenos era muy bajo. En comparecencia, y como respuesta a las críticas recibidas, el secretario de Comunicaciones y Transportes afirmó que: "Las aves

¹⁴⁸ Chaim Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación*, p. 105.

que viven en Texcoco tienen opinión propia y lo han demostrado desde hace muchos años cuando decidieron convivir con los aviones".¹⁴⁹

Los argumentos de los pobladores, investigadores y la opinión pública resultaron determinantes en la suspensión del proyecto. Pero también influyó la pobre o nula argumentación de Pedro Cerisola, quien prefirió darle capacidad de opinar a las aves que a los propios pobladores o a los científicos sociales.

Para el futuro escritor las estrategias argumentativas son casi ilimitadas, lo importante es que la persona que va a presentar sus razones tome en cuenta que en su momento habrá quienes no estén de acuerdo con sus tesis, y que no por eso merecen ser subestimados. Perelman lo resume del siguiente modo: "Nunca debemos, sin embargo, olvidar que [...] las tesis que postilamos como válidas para todo el mundo podrían encontrar detractores, que no fueran necesariamente insensatos ni vinieran de mala fe. No reconocerlo sería exponerse a que le tachen a uno de fanático".¹⁵⁰

Saber aceptar las discrepancias es parte de la inteligencia que exige la argumentación. Siempre que la otra parte se conduzca con respeto y demuestre solidez en sus razonamientos, el intercambio puede enriquecer a todos. Por otra parte, existen argumentos indiscutibles que no necesitan demostración (axiomas) que también pueden formar parte de la estructura expositiva de quien busca persuadir. Usarlos es un recurso efectivo que no se presta a confrontaciones y, en cambio, puede hacer más comprensible aquello que se busca demostrar: "Cuando se trata de verdades, cuyo establecimiento apela a criterios reconocidos como indiscutibles, dado que uno se encuentra en una situación en la que es posible recurrir a la argumentación, no puede ser una cuestión de fanatismo."¹⁵¹

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: tres horas.

¹⁴⁹ http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=9090&tabla=primera

¹⁵⁰ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *op. cit.*, p. 115.

¹⁵¹ *Idem.*

Objetivo de la actividad: los estudiantes comprenderán que la argumentación es la base de todo intercambio inteligente de ideas.

Apertura: los estudiantes elegirán un aspecto en particular de la Revolución mexicana: la muerte de Madero, la mejora o empeoramiento en la calidad de vida de los campesinos a partir del movimiento armado, el reparto agrario, o cualquier otro.

Centramiento: los alumnos presentarán por escrito a la clase un ensayo de dos cuartillas en el que se argumente por qué consideran que la Revolución trajo consigo mejoras o empeoró las condiciones de vida de los mexicanos.

Desarrollo y cierre: los compañeros comentarán si la argumentación presentada en cada caso es coherente y eficaz. El docente moderará y hará ver a los equipos cuáles fueron las fortalezas, así como los puntos débiles de la discusión. Todos tomarán notas para elaborar posteriormente un reporte sobre el ejercicio.

6.6 TEXTOS ESPECIALIZADOS

Se conoce bajo esta denominación a las publicaciones que no están dirigidas a un público masivo y que, sin embargo, pueden tratar temas que en algún momento son abordados por revistas comerciales. Por lo general, lo que se publica en ellas es resultado de investigaciones exhaustivas, realizadas por académicos universitarios, en colaboración con sus estudiantes.

Algunos textos especializados pueden encontrarse en puestos de revistas y expendios en los que se venden publicaciones para un público masivo. Sin embargo, por su temática tan específica (y en algunos casos compleja) y su lenguaje (propio de la comunidad científica que escribe o a la que interesan los temas), no tienen un tiraje amplio. Es común que algunas publicaciones (por ejemplo, *Cómo ves*, editada por la UNAM) traten de acercar a sus lectores (un público que abarca desde adolescentes hasta amas de casa, es decir, abierto) a planteamientos complejos de una manera sencilla, con un lenguaje accesible y sin perder el rigor que debe caracterizar a la ciencia. Un caso similar es el de la revista *Arqueología mexicana*, que presenta puntos de

vista de investigadores de prestigio, pero con un lenguaje y una estructura que resultan fáciles de entender y atractivas para cualquiera que guste de la historia prehispánica y no posea un grado especializado de conocimiento.

Por otro lado, los centros de estudio, universidades y academias también publican sus propios órganos divulgadores. A ellos se hará referencia a continuación.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: los alumnos llevarán a clase cualquier clase de revista comercial o de entretenimiento, así como ejemplares de la revista *Arqueología mexicana* y *Cómo ves*.

Apertura: organizados en equipos, los estudiantes analizarán los objetivos (implícitos) de cada publicación, así como el índice, el lenguaje, el tono de la comunicación, entre otros aspectos formales y de contenidos.

Centramiento: cada equipo comparará y comentará las diferencias entre las publicaciones analizadas.

Desarrollo y cierre: los demás equipos intercambiarán los resultados de sus análisis y comprenderán que cada medio responde a un público específico, no sólo en su concepción, sino en su estructura, lenguaje y artículos.

6.6.1 Científicos

El producto de investigaciones que bien pueden ser realizadas por un docente o también por un equipo de estudiantes (generalmente de posgrado) es enviado a publicaciones cuyas características por lo general son las siguientes:

- El consejo editorial está conformado por investigadores reconocidos a nivel nacional e internacional.
- De todos los artículos que reciben, sólo aceptan publicar un número reducido que cumpla con los estándares de rigor establecidos.
- Las hipótesis, al igual que la metodología y los resultados son analizados escrupulosamente, de tal manera que no sólo las condiciones de los

experimentos puedan ser reproducidas, según las especificaciones publicadas, sino que el resultado deberá ser el mismo en todos los casos.

- Cuando se trata de publicaciones filológicas (en las que la calidad de la investigación no es medible ni cuantificable), se acepta que el tema haya sido divulgado en congresos y seminarios. Esto es, de algún modo, una garantía de que el tema ha sido aceptado por la comunidad científica por su trascendencia y originalidad.

En México, diversos centros de estudios, desde la UNAM, el IPN, la Universidad Veracruzana, la UPN, el Colegio de México, así como varias instituciones privadas publican sus propias revistas, las cuales pueden ser bimestrales, trimestrales o semestrales. Muchos de los investigadores también envían sus artículos a revistas internacionales. La publicación paradigmática de las ciencias en Estados Unidos es *Scientific American* (que tiene un amplio tiraje), aunque las universidades de aquel país poseen sus propios órganos, entre ellos:

- *UCLA Magazine.*
- *American University, Washington, DC.*
- *Harvard Magazine.*
- *THiNK Magazine, Purdue University.*
- *New York University Magazine.*

El contenido de algunas de estas revistas puede ser consultado en línea. Por otro lado, y ya que se ha mencionado la existencia de revistas especializadas que han publicado las instituciones mexicanas, es posible mencionar, sólo a manera de ejemplo, las siguientes:

- *Revista de la Universidad de México* (su temática es diversa, pero representa a los investigadores y en general a la comunidad universitaria).
- *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (editada por el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM).
- *Anales de antropología* (revista publicada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM).
- *Boletín mexicano de Derecho Comparado* (del Instituto de Investigaciones Jurídicas).
- *Anuario de letras* (del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM).
- *BIOCYT: biología, ciencia y tecnología* (UNAM).
- *Revista mexicana de biodiversidad* (UNAM).
- *Revista innovación educativa* (IPN).
- *Página de historia mexicana* (Colegio de México).
- *Estudios de Asia y África* (Colegio de México).
- *Nueva revista de filología hispánica* (Colegio de México).
- *Revista médica* (Universidad Veracruzana)
- *La ciencia y el hombre* (Universidad Veracruzana)
- *Casa del tiempo* (UAM).
- *Revista Educa* (UPN).

Otras revistas especializadas que no dependen de instituciones educativas, pero gozan de reconocimiento y prestigio son:

- *Alquimia* (revista del Sistema Nacional de Fototecas).
- *Letras libres* (revista literaria editada por Enrique Krauze).
- *Tierra adentro* (revista editada por Conaculta).

Es recomendable que el escritor en formación consulte revistas especializadas no sólo para conocer cómo se estructura un artículo científico (en la rama de interés del estudiante), sino para entender cómo se desarrolla un

texto que parta de lo general y llegue lo particular (basado en un razonamiento deductivo), o que se emprenda desde lo particular (la premisa o hipótesis) y abarque la generalidad de la investigación. En todos los casos, los artículos siempre deberán presentar conclusiones y, muy importante, no emitir juicios de valor.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: conocer los acervos hemerográficos de cada universidad.

Apertura: los alumnos visitarán las bibliotecas de una universidad pública de la localidad y examinarán los textos especializados que ofrecen a los usuarios.

Centramiento: los alumnos tomarán nota de los títulos de las publicaciones y las características de cada una.

Desarrollo y cierre: los estudiantes, en el aula, comentarán los aspectos que no conocían de estos medios de divulgación: desde su existencia, las instituciones que llevan a cabo estos proyectos, hasta el tipo de investigaciones que difunden.

6.6.2 Periodísticos

Los textos periodísticos, al contrario de los géneros literarios, debe caracterizarse por dos aspectos particulares: su imparcialidad o su capacidad argumentativa (si se trata de géneros de opinión). Si bien es cierto que la imparcialidad debe ser una función primordial del periodismo, también es válido que en esta actividad los periodistas más versados expresen su opinión. De ahí que la subdivisión que varios periodistas experimentados (que a su vez han elaborado manuales y análisis periodísticos) subdividan este ejercicio en dos tipos de géneros:

- Géneros informativos (entre los que se incluyen la nota o noticia, el reportaje y la entrevista).

- Géneros de opinión (a éstos pertenecen la crónica, el editorial, la columna y la crítica).

Lo que distingue estas dos modalidades es, justamente su función: los géneros informativos procuran apegarse a un lenguaje imparcial, están escritos en tercera persona, tiempo pasado, se emplea un lenguaje más accesible y se prescinde de juicios del redactor. Es importante subrayar que, en el caso de las notas informativas, éstas responden a una estructura específica: las cinco “w” de la lengua anglosajona *what, who, when, where* y *what* (qué, quién, cuándo, dónde y por qué).¹⁵² Otro aspecto que distingue a las notas periodísticas es la concisión: la redacción debe ser breve, clara y no dejar interrogantes en el lector.

Por otro lado, en los géneros de opinión destaca el conocimiento, la experiencia, las relaciones y el grado de especialización del periodista: nadie que no conozca un acervo fundamental de películas puede decirse crítico cinematográfico, del mismo modo que quien no sabe de política jamás podrá ser tomado en serio como periodista politólogo. En estos géneros se puede discrepar con las opiniones del autor; lo que es imprescindible es que quien cultive las formas de opinión demuestre un arma eficaz que ya ha sido estudiada con anterioridad, la argumentación.

Se recomienda al escritor en formación que no deje de leer las columnas de los más periodistas que gozan de mayor prestigio en la actualidad (a pesar de que a lo largo de su trayectoria han recibido múltiples descalificaciones): Ricardo Alemán, Denisse Dresser, Ricardo Rocha, Jacobo Zabłudovsky, Katia D’Artigues, Carlos Loret de Mola y Julio Hernández, entre otros. En los textos de estos periodistas es posible comprobar el valor de los argumentos o la pobreza intelectual que ocasiona su ausencia.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

¹⁵² Federico Campbell, *Periodismo escrito*, p. 17.

Objetivo de la actividad: los estudiantes conocerán las diferencias de cada género periodístico, lo que les ayudará a hacer una lectura más profunda y consciente de la prensa escrita.

Apertura: organizados en equipos, los estudiantes llevarán a clase cinco periódicos del día. Cada equipo analizará las secciones y ubicará el género al que pertenecen.

Centramiento: los equipos anotarán los nombres de las secciones, los autores y el tipo de lenguaje empleado.

Desarrollo y cierre: los equipos comentarán con el resto del grupo, encontrarán coincidencias y diferencias.

6.6.3 Literarios

Abarcar todos los géneros literarios y las diferencias que existen entre éstos no es propósito de esta unidad. Lo que sí es primordial que el escritor en formación conozca es lo que distingue a la literatura de otros escritos. En primer lugar, puede mencionarse que los géneros, es decir, la estructura de la obra literaria misma, destacan entre sí por comparación, es decir: algunos comparten estructuras similares que resultan opuestas a otras (la canción, que pertenece a los géneros puede contener elementos de la narrativa, que es otro género, sin embargo sus particularidades harán que predominen las formas líricas).

Un aspecto que debe subrayarse, antes de describir brevemente qué es un género, es el tiempo: Levin L. Schüking señala que, contrariamente a lo que muchos investigadores creen, no ha habido una tendencia predominante producto de un grupo, a su vez, con capacidad de influir en la economía y, por consiguiente, en las artes. Esta teoría, es lo que se denomina como *Zeitgeist* (en alemán, “espíritu de la época”). En lugar de un solo espíritu, Schüking apunta a la existencia de varios “[...] por así decirlo, hay varios espíritus de la época. Siempre podrán distinguirse grupos totalmente diferentes con distintos ideales vitales y sociales”.¹⁵³

¹⁵³ Levin L. Schüking, *El gusto literario*, p. 21.

¿Por qué es necesario este preámbulo? Para explicar al escritor en formación que, aunque se ubiquen tres ramificaciones esenciales de las que parten los géneros literarios, algunas subdivisiones que parten de estas ramas han ido desapareciendo por efecto del gusto de la época, mientras que otras cobran primacía. Kurt Spang describe tres tipos de géneros:

1. Líricos. Son formas milenarias y se caracterizan porque en ellas el autor interioriza la vida, y la exterioriza en formas poéticas. No hay argumentación externamente coherente ni historia (en el sentido dramático o narrativo). El escritor lírico elige un tema y lo desarrolla: el mar, la muerte de un soldado, la gratitud a Dios. Forman parte de este género la canción, la elegía, la égloga, la oda, el poema escénico y el soneto.¹⁵⁴ En el presente, como bien advirtió Joseph Brodsky, premio Nobel de literatura 1987, se trata del género menos leído.
2. Narrativos. Su rasgo distintivo es la presencia de un narrador (punto que ha sido analizado con anterioridad. El cuento, la fábula, la epopeya y el romance se adscriben a la narrativa.¹⁵⁵
3. Dramáticos. Para el mismo Spang resulta complicado, por no decir imposible, encontrar una sola definición de drama, dadas las variaciones del género a lo largo de varias centenas de años. Lo que el autor reconoce como claro en estos géneros, es que en cada representación “los autores actúan como si estuvieran dialogando entre sí, sin que el autor les mandara lo que tienen que decir y [...] como si no existiera público”.¹⁵⁶ Esto implica que sobre el escenario el actor simula cierta autonomía, aunque el carácter del personaje haya sido descrito con precisión por el autor y que, a pesar de que se tenga consciencia del público, el artista debe conducirse como si no estuviera ahí. Son géneros dramáticos el auto sacramental, la comedia y la tragedia, el entremés y la farsa.

¹⁵⁴ Kurt Spang, *Géneros literarios*, p. 59.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 104.

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 134.

En una época de globalización en la que el gusto por la narrativa y el vocabulario ágil determina que el espíritu de la época se incline a los *best sellers*, es conveniente, como se ha mencionado en unidades anteriores, que los lectores diversifiquen su consumo. El escritor en formación debe tomar en cuenta que la escritura de cada uno de estos géneros precisa de conocimiento de las obras previas y las formas que rigen. No obstante, su estudio y creación resultan un ejercicio creativo personal y profundo que incluso quien haya estudiado ramas alejadas de la literatura, puede emprender en cualquier etapa de su vida.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: los estudiantes se aproximarán a los distintos géneros literarios y reafirmarán las diferencias entre éstos.

Apertura: cada estudiante llevará un libro (forrado) y leerá un fragmento al grupo.

Centramiento: de acuerdo con las características del texto, el resto del grupo precisará si se trata de un texto lírico, dramático o narrativo.

Desarrollo y cierre: el lector revelará el título y comentará con el grupo si la descripción de éste fue acertada o no.

6.6.4 Publicitarios

Los textos publicitarios tienen un único propósito: vender. Es cierto que en años recientes, ramas especializadas como las ciencias políticas han tomado algunas estrategias de la publicidad para promover a determinados candidatos, estrategias y programas, sin embargo, historiadores de la comunicación humana coinciden en que la publicidad es una actividad antiquísima, cuyas raíces pueden rastrearse en los pregoneros que buscaban vender sus productos con el mensaje más original, tanto en Europa como en la América Precolombina.

Tanto la publicidad como la propaganda se valen de eslóganes (frases brevísimas, recordables y muy originales, por ejemplo: mejor, mejora Mejoral); apellidos (que son el complemento del nombre del producto, sólo que a diferencia del eslogan, su permanencia no depende de una campaña; ejemplo *Raleigh, el cigarro*), *highlights* (que son párrafos que en los folletos resaltan las virtudes del producto) y *bullets* (también conocidos como “viñetas” son líneas que destacan los atributos en sólo unas palabras).

Lo es importante que el escritor en formación reconozca, es que el lenguaje publicitario se vale de la creatividad para hacer perdurable, en la mente del consumidor, aquello que distingue a su producto o servicio.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: reconocer la promoción y la venta como propósitos primordiales de la actividad publicitaria.

Apertura: los estudiantes llevarán al aula un texto publicitario: anuncio de revista, periódico, folleto, incluso una grabación o un video.

Centramiento: los compañeros tomarán nota del lenguaje empleado para presentar cada producto, que se diferencia del que se estila en prensa y otra clase de escritos. Incluso analizarán si el anuncio presenta o no argumentos.

Desarrollo y cierre: el grupo comentará el resultado de sus análisis.

6.7 CITAS TEXTUALES

Tomar las palabras textuales de un autor, sin alterar aspecto alguno, ni puntuación, ni vocablos, ni el sentido de las palabras, es un ejercicio que deben emprender todos los estudiantes, incluso quienes se titulan por seminario y no por tesis. La razón es simple: en determinado momento de la actividad profesional es probable que alguien tenga que citar: en una presentación, en un artículo o en una investigación, es tan indispensable como ético especificar de dónde proviene la información. Ésta deberá respetarse en forma y contenido. He aquí un ejemplo:

De la casa número treinta y cinco de la calle de Lerma (Colonia Cuauhtemoc), saldrá a la hora que se fije oportunamente, el cortejo fúnebre que acompañará hasta el panteón de Dolores, el cadáver del que fuera Presidente de la República, don Venustiano Carranza, muerto trágicamente el viernes 21. [...] La agencia de Inhumaciones Eusebio Gayosso, ha sido la encargada de los funerales, y en ella se nos proporcionó la información que publicamos.¹⁵⁷

Es evidente que esta cita tomada de un periódico en los días posteriores a la muerte de Venustiano Carranza tiene errores de ortografía y puntuación. Sin embargo, no es trabajo del escritor en formación juzgar o corregir estos detalles; si la deficiencia es muy evidente, lo que debe hacerse es escribir entre paréntesis *sic*, expresión latina que significa que un vocablo o una frase que expresa alguna imprecisión es tomado textual. Las palabras propias siempre se distinguen de la cita por medio de comillas. Cuando la cita abarca más de cinco líneas, se recomienda separarla del párrafo original.

Por lo que toca a medios electrónicos, la regla es simple: el fragmento que se vaya a citar, incluso si proviene de un sitio *web* (autorizado, por supuesto), tiene que ser referido a pie de página. No es válido copiar la totalidad de un artículo (eso es plagio) ni reproducir un párrafo u oración sin que guarde coherencia con el texto que se está desarrollando. Las citas deben ser pertinentes, breves, en la medida de lo posible, y armonizar con el texto en el que son insertadas. La manera en que debe ser referido un texto, bibliográfico o hemerográfico, se explicará a continuación.

6.8 NOTAS AL PIE DE PÁGINA

El aspecto técnico para incluir una referencia a pie de página es fácil de resolver: sólo hace falta que el escritor que use el programa Word elija la opción referencias y seleccione el cuadro “notas al pie”. Automáticamente aparecerán diversas alternativas que responderán a las características del texto.

El aspecto conceptual requiere más detalle: consiste en tomar los datos del libro, revista o periódico y estructurarlos en un orden muy preciso. De

¹⁵⁷ “El cadáver reposará en Dolores”, en *El Universal*, lunes 20 de mayo de 1920, primera plana.

acuerdo con las instituciones y manuales de estilo, se pueden percibir ligeras variaciones (por ejemplo, en algunas casas editoriales se escribe primero el nombre del autor y después su apellido, mientras que en otras opera el criterio contrario: el apellido, seguido de una coma, antecede al nombre del autor). Se sugiere, en el caso de libros, tomar el siguiente orden:

- Nombre del autor (algunos manuales comienzan por el apellido y lo separan del nombre por medio de una coma; en el presente se difunde cada vez más la forma opuesta: empezar por el nombre y continuar por el apellido).
- Título del libro (escrito en cursivas o itálicas, con letra mayúscula en la inicial y las demás en bajas o minúsculas).
- Página (en el pasado se empleaba con frecuencia la abreviatura pp., en el presente se prefiere únicamente p.).

He aquí un ejemplo de cómo se aplican todas estas especificaciones:

- Ricardo Elizondo Elizondo, *Lexicón del noreste de México*, p. 153.

Para citar publicaciones periódicas o revistas, se emplean los siguientes datos:

- Nombre del autor (comenzando por apellido, separado éste del nombre por medio de una coma).
- Nombre del artículo o título de la nota (entrecomillado).
- Nombre de la revista o periódico (con cursivas).
- Número de la publicación.
- Ciudad de edición.
- Año de publicación (en el caso de los periódicos se debe publicar el día, mes y año de publicación).
- Páginas (puede emplearse la abreviatura pp. o p., si son varias, se separa el rango de páginas por medio de un guión).

A continuación, un ejemplo de cómo se aplican estos datos:

- Torres Blair, Mariana, “La vida errante de Benavides Huaruco”, en *Letras libres*, núm. 99, México, 2007, pp.14-23.

La referencia a diccionarios se debe hacer del siguiente modo:

- *Pequeño Larousse ilustrado*, Buenos Aires, 1963, p. 1348.

Las tesis, por otra parte, también deben citarse de un modo específico:

- Mier Vázquez, Clara, *La lengua tzeltal y sus cambios a partir de los movimientos armados de la década de 1990*, México, 2009, 450 p. Tesis de doctorado, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

A pie de página también se estilan una serie de abreviaturas que facilitan la lectura y la consulta. Puede ser que al principio resulte complicado para el escritor en formación dominar estas locuciones latinas; pero con el uso comprobará que su función resulta indispensable para entender un texto y para ser entendido como escritor. Estas expresiones son:

1. *Ibid, ibidem, idem*. Significan “lo mismo”, es decir, que se hace referencia al mismo autor y obra. De acuerdo con el investigador Raúl Rojas Soriano: “se usan, cualquiera de ellas, cuando se cita repetidas veces a un mismo autor sin intercalar citas de otros autores”.¹⁵⁸ Ejemplo:
 - ¹ Jesús Sotelo Inclán, *Raíz y razón de Zapata*, p. 431.
 - ² *Ibid*, p. 457.
2. *Op. cit (Opus citatum)*. Su significado en español es “obra citada”. Rojas Soriano precisa que “se emplea cuando se vuelve a mencionar un autor

¹⁵⁸ Raúl Rojas Soriano, *Guía para realizar investigaciones sociales*, p. 82.

después de intercalar otras citas, poniendo el nombre de éste antes de la locución”.¹⁵⁹ Ejemplo:

○ ¹ Fernando Benítez, *Los demonios en el convento*, p. 63.

○ ² Sor Juana Inés de la Cruz, *Autos sacramentales*, p. 46.

○ ³ Fernando Benítez, *op. cit.*, p. 209.

Et al. (*et alii* o *et alius*). En español su significado es “y otros”. Se utiliza generalmente para no mencionar a todos los autores que participaron o cuando la obra fue escrita por más de dos personas.¹⁶⁰ Ejemplo:

○ ¹ *Jennifer Cooley et al.*, “La sombra fugitiva: Sor Juana y un modelo femenino de la subjetividad”, en *Aproximaciones a Sor Juana*, p. 81.

6.9 REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Se ha mencionado con anterioridad que muchas universidades, centros de investigaciones e instituciones ponen a disposición del público investigaciones de alto nivel. Es válido emplearlas como fuentes, siempre y cuando se evite el plagio, mencionando de dónde proviene la información. En ese caso, el escritor en formación puede referir al lector al sitio *web* del siguiente modo:

○ ¹ Para conocer las investigaciones sobre Juan Caballero y Ocio, se recomienda consultar el trabajo de María Cristina Montoya Romero, publicado por el Instituto de Investigaciones Estéticas en el siguiente sitio: http://www.analesiie.unam.mx/pdf/97_29-70.pdf

O simplemente incluir la liga del sitio donde es posible ubicar la información:

○ ¹ http://www.analesiie.unam.mx/pdf/97_29-70.pdf

¹⁵⁹ *Idem.*

¹⁶⁰ *Idem.*

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: ocho horas.

Objetivo de la actividad: los estudiantes adquirirán experiencia desarrollando textos en los que sea necesario citar y referenciar a pie de página.

Apertura: los estudiantes elaborarán un ensayo individual de cinco cuartillas. El tema es libre.

Centramiento: los argumentos serán provistos por la consulta de diversos materiales y la inclusión de citas. Un punto importante a evaluar serán las referencias a pie de página.

Desarrollo y cierre: el docente comentará con los alumnos cuáles fueron los aciertos de cada ensayo y cómo los estudiantes pueden mejorar sus técnicas de argumentación e inclusión de citas.

AUTOEVALUACIÓN

1. ¿Cómo puede ser definido el discurso?
2. Explica qué es un narrador.
3. Indica cómo pueden ser caracterizadas las descripciones.
4. Menciona qué es lo que distingue a las publicaciones especializadas.
5. ¿Cuál es el objetivo de la argumentación escrita?
6. ¿Cuáles son las dos ramas en las que se dividen los géneros literarios?
7. ¿Cuáles son algunas de las estructuras de las que se vale la publicidad?
8. ¿Cuál es el requisito primordial para hacer una cita textual?
9. ¿Cuáles son los tres géneros literarios que Kurt Spang identifica?
10. ¿Cuál es el perfil de las publicaciones científicas?

Respuestas

1. Con base en las concepciones de Helena Beristáin, el discurso se puede explicar de una estrategia discursiva que pone énfasis en las expresiones sobre el receptor. En él, es importante que las partes consideren la situación comunicativa, la cual da pauta para las interrogantes y las referencias y también a los actos del habla.
2. En la literatura, es quien lleva adelante la acción en una ficción. El narrador no necesariamente es el personaje principal en una novela o cuento, también puede tratarse de una figura imprecisa, cuya personalidad no es revelada al lector.
3. Las descripciones pueden ser entendidas como traslaciones, en signos lingüísticos, de lo que el sujeto ha vivido, vive, percibe, ha visto, opina y recuerda.
4. No están dirigidas a un público masivo y, sin embargo, pueden tratar temas que en algún momento son abordados por las revistas comerciales.
5. Lograr adhesión a una ideología, una determinada creencia; convencer a alguien de ciertas razones; conseguir aprobación, en suma: generar un cambio.

6.
 - a) Géneros informativos (entre los que se incluyen la nota o noticia, el reportaje y la entrevista).
 - b) Géneros de opinión (a éstos pertenecen la crónica, el editorial, la columna y la crítica).

7.
 - a) Eslóganes. Frases brevísimas, recordables y muy originales.
 - b) Apellidos. Vocablos que son el complemento del nombre del producto, sólo que a diferencia del eslogan, su permanencia no depende de una campaña.
 - c) *Highlights*. Párrafos que en los folletos resaltan las virtudes del producto.
 - d) *Bullets*. También conocidos como “viñetas”, son líneas que destacan los atributos en sólo unas palabras.

8. Tomar las palabras textuales de un autor sin alterar aspecto alguno, ni puntuación, ni vocablos, ni el sentido de las palabras.
9. Líricos, narrativos y dramáticos.
10. Son medios de divulgación del conocimiento. El producto de investigaciones que bien pueden ser realizadas por un docente o también por un equipo de estudiantes (generalmente de posgrado).

UNIDAD 7

LENGUAJE ORAL

OBJETIVO

El estudiante analizará qué es la comunicación oral y cómo emplear ésta a fin de lograr claridad, adhesión, hacer explícitos objetivos y evitar equívocos.

TEMARIO

7.1 COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ORAL

7.2 PROBLEMAS QUE DIFICULTAN LA COMUNICACIÓN ORAL

7.3 TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL

7.3.1 Técnicas del diálogo: conversación, tormenta de ideas, debate, preguntas y respuestas.

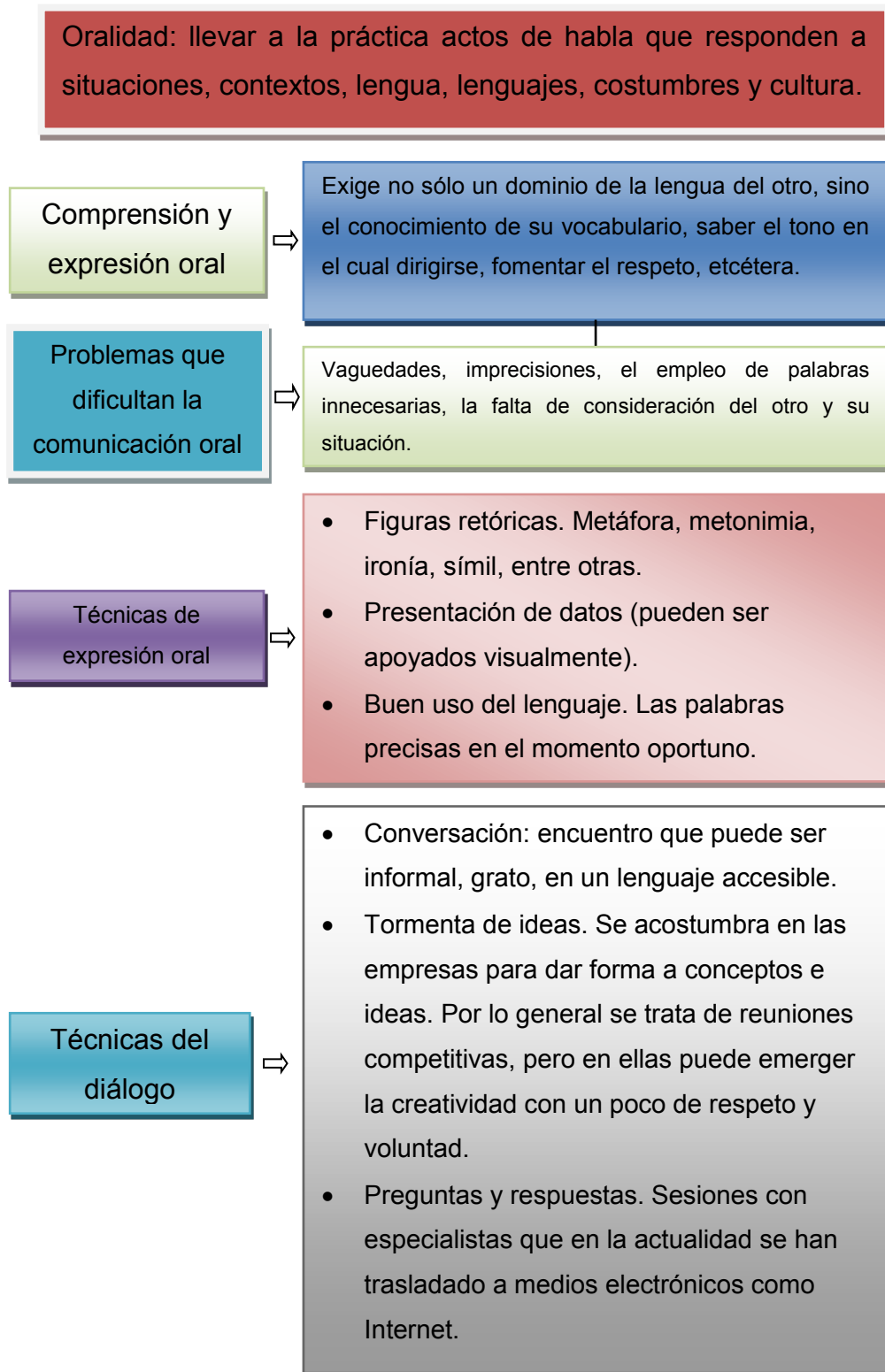
7.4 RECURSOS AUDIOVISUALES EN LA EXPRESIÓN ORAL

7.4.1 Auxiliares visuales

7.4.2 Auxiliares sonoros

7.4.3 Comunicación no verbal

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Esta unidad hace énfasis en un aspecto de la comunicación humana que históricamente antecede a la escritura: el habla, también denominada como oralidad.

El primer apartado estudia cuáles son los factores que posibilitan o complican la comprensión y la expresión oral. Además del respeto (que siempre debe prevalecer en las distintas expresiones comunicativas), se hace énfasis en la otredad, es decir, en la comprensión y dimensión del otro como figura que, a su vez, constituye el objetivo del lenguaje y del modo en que se debe construir el discurso.

Por otro lado, el segundo apartado analiza algunos problemas que dificultan la comunicación oral, aspecto que complementa al estudiado anteriormente.

Las técnicas de expresión oral, aquellos recursos como el uso de figuras retóricas, la presentación de datos y el buen uso del lenguaje, son elementos que todo escritor en formación y profesional debe dominar, y por ello se presentan aquí.

Toda vez que en la unidad 6 se ha descrito qué es el diálogo, en la presente, que se ocupa de aspectos orales, se puntualiza cuáles son las manifestaciones del diálogo en el discurso oral: desde la conversación informal hasta las sesiones de preguntas y respuestas.

Para concluir la unidad, se presentan al escritor en formación algunas sugerencias para emplear la tecnología en su favor y que ésta complemente su presentación verbal ante un auditorio, una empresa, una organización o, simplemente, un grupo reducido.

7.1 COMPRENSIÓN Y EXPRESIÓN ORAL

Antes de analizar el tema de la comprensión y la expresión oral, que resulta complejo (pero que a lo largo de los tiempos ha captado el interés de prestigiados investigadores), es preciso entender qué es lo oral. Para la Real Academia Española es una expresión “que se manifiesta o produce con la boca o mediante la palabra hablada”.¹⁶¹ Empero, aunque esta definición resulta pertinente, puesto que en ella interviene el habla, no abarca la amplitud del acto de habla o, de lo que se conoce como *oralidad*. Se trata, pues, de un universo más amplio al que se estudiará de manera introductoria.

En principio, conviene decir que la oralidad no es sólo el acto de emitir fonemas que, a su vez conforman vocablos, y éstos, a su vez, discursos, en una estructura sintagmática. Es preciso, en este punto, ya que este apartado inicia con el objetivo de la *comprensión*, hacer referencia al concepto *hermenéutica*. Según Helena Beristáin, lo que este término implica, en un contexto filosófico, es: “[...] propone un sentido a partir del *enunciador* y tomando en cuenta la percepción evaluadora del *receptor* que es el intérprete”.¹⁶² Es importante aclarar que el enunciador al que hace referencia Beristáin, es precisamente quien emite el mensaje. Pero, en un diálogo, ambas partes cumplen este papel, de hermenutas, al igual que el de receptoras, por tanto, se entenderá que en un intercambio verbal se verifica un encuentro dinámico. Pero para que este nivel tan fluido se alcance, es preciso, justamente, que exista comprensión, que ambas partes sean capaces de interpretar, que sean, en igualdad de circunstancias, intérpretes.

Es claro que nadie puede entender un mensaje de modo idéntico; en todo caso, las interpretaciones son aproximativas o, incluso, pueden ser diametralmente opuestas, de acuerdo con la tensión que prive en la atmósfera en la que los hablantes intentan dialogar.

Pero si se recurre a ejemplos de qué es lo que sucede cuando dos partes no se entienden, es decir, que en ellas no medie proceso hermenéutico alguno,

¹⁶¹ http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=oralidad

¹⁶² Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 252.

resulta pertinente el que ha desarrollado Tzvetan Todorov, científico de la lengua de origen búlgaro, quien ha analizado con amplitud qué sucedió durante y después del encuentro de dos culturas (por supuesto, la española y los indígenas, quienes a su vez se dividían en multiplicidad de grupos étnicos, con lenguas, creencias y costumbres propias) ofrece una amplia explicación acerca de cómo asumió el español al *otro*, al indio americano.

Para Todorov, uno de los errores de Colón (perfectamente explicable dada su falta de experiencia con otras culturas y su azoro ante el encuentro de poblaciones que hablan lenguas completamente desconocidas) fue el reconocer la diferencia de lo que hablaban los nativos, que eran lenguas en toda la extensión de la palabra.¹⁶³

Esta reacción pudo ser el efecto de cierta noción implícita en Colón, según la cual, los individuos a los que tenía enfrente eran inferiores (“Yo, placiendo a Nuestro Señor, llevaré de aquí al tiempo de mi partida a seis a V.A. para que deprendan hablar”).¹⁶⁴ Según esta descripción, Colón asume que los nativos que tiene enfrente sencillamente no saben hablar y sólo en el Viejo Mundo podrán hacerlo.

Lo que con el tiempo hizo el navegante equivalió a un esfuerzo infructuoso por reconocer que los indígenas efectivamente hablaban, pero incorrectamente palabras que él cree reconocer:

“(Colón) admite que tiene que tienen una lengua pero no llega a acostumbrarse totalmente a la idea de que es diferente, y persiste en oír palabras familiares en lo que le dicen, y en hablarles como si debieran comprenderlo, o en reprocharles la mala pronunciación de nombres o palabras que cree reconocer”.¹⁶⁵

Es lógico que la comunicación entre ambas partes fuera ineficaz, por no decir que inexistente. Este fracaso (lógico, en cierta medida, dado el desconocimiento mutuo entre españoles e indígenas, agravado por la violencia con la que éstos fueron tratados), sirve como preámbulo para explicar al escritor

¹⁶³ Tzvetan Todorov, *La conquista de América, el problema del otro*, p. 38.

¹⁶⁴ *Ibid.* “V.A.” se refiere a “Vuestras Altezas”.

¹⁶⁵ *Ibid.*

en formación lo importante que es, no sólo la comprensión de la lengua y el lenguaje del otro, sino, además, entender quién es ese otro. Éstos son dos aspectos fundamentales para que el entendimiento de las palabras sea exitoso y para que la comunicación oral fluya.

En la construcción del discurso, en la selección de las palabras, uno prefigura al otro, al receptor. Quien enuncia provoca si es comprendido o no, reacciones, decisiones, y éstas pueden ser opuestas a los objetivos contemplados si no se toman en cuenta los siguientes elementos:

- El otro. Esta figura imprecisa en la teoría, a quien uno se dirige en el acto de habla, va tomando forma en la medida que se sabe a quién se dirige el enunciador. Siempre debe uno saber no sólo la lengua del otro, sino el vocabulario, el tono, así como evaluar el contexto para hablar con el interlocutor. Con todo, es común que los hablantes tengan vicios en el modo en que hablan con los otros: el Instituto Nacional Indigenista detectó, mediante los estudios llevados a cabo por tesisistas, la tendencia a tutear a mujeres indígenas, algunas de ellas ya maduras, por parte de personas mestizas, también llamadas “urbanas”. Desde la perspectiva de los indígenas, esto los hacía sentir como niños o parte de la servidumbre. Es un modo despectivo que poco a poco se ha entendido como incorrecto. De ahí que en los últimos años, los lingüistas se refieran a la otredad como un aspecto básico que debe ser evaluado por quien habla, elabora un discurso o escribe.
- La lengua. Desde la primera unidad de este libro se ha analizado lo qué es la lengua. Se ha explicado que un mismo signo lingüístico puede tener diversos significados en distintos países de Latinoamérica y que esta situación hace que ciertos vocablos sean impropios en algunos países o incluso en culturas en el interior de un mismo territorio. Lo mismo ocurre, incluso, entre generaciones: en México, en la década de 1940, los antros eran “lugares de vicio” y

“perversión”. Hoy se conoce de ese modo a los lugares de moda en la vida nocturna.

- El interés por la persona. En noviembre de 2004, tres policías federales fueron linchados en una comunidad de la delegación Tláhuac. Lo que a muchos escandalizó de este hecho fue que representantes de varios medios de comunicación se acercaron con micrófonos en mano a entrevistar a los policías que estaban siendo torturados y agonizaban. Si la comunicación carece del componente humano básico, el respeto al otro, se convierte en un instrumento de fines cuestionables. ¿Era necesario obtener el testimonio de un hombre en medio del sufrimiento? Lo mismo ha ocurrido desde hace siglos: la falta de consideración por el otro. Si se vuelve al ejemplo de Colón, es posible decir que uno de sus fracasos radicó, precisamente, en su actitud escasamente humana (que otros navegantes llevarían al extremo de la crueldad). La síntesis de Todorov resulta del todo apropiada: “En la hermenéutica de Colón, éstos (los nativos) no tienen un lugar aparte”.¹⁶⁶ Lo que importaba era “la preferencia por las tierras frente a los hombres”.¹⁶⁷ Si lo que uno busca es una respuesta positiva, clara y fluida del otro, ¿por qué no tomar en consideración sus propias circunstancias? Es un buen principio para dialogar y entablar intercambios duraderos, en los que prive la comunicación y el respeto. La expresión oral, en resumen, depende del otro, de la imagen que de él tenemos y del discurso que en concordancia, estructuramos para él.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: tres horas.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 41.

¹⁶⁷ *Ibid.*

Objetivo de la actividad: conocer lo que son los falsos cognados y analizar la necesidad de indagar en los significados de las palabras, con el fin de evitar confusiones y malas decisiones.

Apertura: cada estudiante visitará la página:

- <http://www.cicese.mx/manual/cognados.htm>

Centramiento: el estudiante desarrollará un ensayo de tres cuartillas acerca del significado que creía que ciertas palabras en inglés tenían, por su semejanza al español.

Desarrollo y cierre: el estudiante discutirá con sus compañeros de clase la manera en que la visita y el análisis de este sitio cambiaron su modo de pensar.

7.2 PROBLEMAS QUE DIFICULTAN LA COMUNICACIÓN ORAL

Como se ha visto, la comunicación está ligada, invariablemente, a la otredad, a esa impresión que uno guarda de su receptor y que puede ser confirmada o transformada durante un encuentro. Pero también deben tomarse en consideración algunos aspectos que pueden volver áspero o confuso el diálogo entre individuos. He aquí algunos de ellos:

- Vaguedad o imprecisión. Es obvio que el individuo que tiene que comunicar una noticia fatídica debe tener tacto y no puede emitir las palabras tal y como desearía hacerlo, sin lastimar ni causar efectos negativos. Pero en otras circunstancias, la claridad es de enorme valor y es preciso “no andarse por las ramas”. Si se valora el respeto al tiempo de los demás, así como a la inteligencia del otro, el resultado siempre será favorable. Recuerde el escritor en formación, el número de ocasiones en las que emitió palabras que no eran necesarias; durante una queja por un mal servicio, por ejemplo, ¿es necesario que el gerente sepa los problemas personales del cliente (que a menudo, en medio de las alteraciones anímicas surgen sin ton

ni son)?, ¿por qué no ir directo al grano “fui desatendido o mal atendido por tal empleado”, sin exageraciones, exabruptos ni palabras innecesarias? Prescindir de las palabras que son un lastre es, además, un excelente ejercicio que puede trasladarse a la escritura.

- Rebuscamientos. Charles Bally, teórico al que se ha hecho referencia en este libro, es puntual cuando se refiere a los vocablos que en un principio resultaban largos y complicados, y que el lenguaje popular redujo a las formas que hoy conocemos:

Cuando el habla ordinaria no puede prescindir de palabras intrincadas aplicadas a cosas que se han hecho usuales, las achica a su medida, las troncha, las decapita; una palabra demasiado larga no podría ser de uso regular, y así, las mutilaciones parecen en seguida naturales: *automóvil*, *subterráneo*, *cinematógrafo* se hacen *auto*, *subte*, *cine* [...].¹⁶⁸

En México también se han transformado ciertos vocablos con el fin de hacerlos accesibles, acordes con la cultura local: *metro*, *micro*, *prepa*, *poli* (tanto para la policía, como para el IPN). Su uso en el habla cotidiana no ofrece inconvenientes y sí refleja lo que Bally describe como: “ideas simples, fáciles de manejar, pero (asociadas) sin cesar (a) delicados valores subjetivos y afectivos”.¹⁶⁹

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: comprender la importancia de la precisión y la accesibilidad en la comunicación.

Apertura: cada estudiante elaborará un discurso en el que abunden las vaguedades e imprecisiones y se empleen palabras rebuscadas. Cada texto tendrá una extensión de una cuartilla.

Centramiento: cada alumno leerá su texto en clase.

¹⁶⁸ Charles Bally, *El lenguaje y la vida*, p. 61.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 62.

Desarrollo y cierre: los estudiantes analizarán por qué el producto que se les acaba de presentar es deficiente, confuso y difícil de interpretar. Propondrán alternativas para mejorar la comunicación, en los casos referidos.

7.3 TÉCNICAS DE EXPRESIÓN ORAL

No existe una modalidad única para dirigirse a un individuo, a un grupo o a un auditorio. Sin embargo, es posible afirmar que, dependiendo del objetivo comunicativo que se tenga, el enunciador puede emplear o prescindir de ciertos elementos. La conversación informal, por ejemplo, no requiere, en muchos casos, de apoyos argumentativos, a menos que entre los hablantes suba el tono de la plática y se exijan pruebas de determinado hecho. Sin embargo, en una presentación formal, el orador sí debe mostrar sus dotes para argumentar, además de otras cualidades, como el carisma, la intensidad o la templanza para remarcar el discurso, entre otras. Las palabras de Chaim Perelman resumen cómo el discurso dirigido a un grupo o un auditorio puede resultar eficaz, si se conjugan diversos elementos:

Sabemos que ciertas formas de expresarse pueden producir un efecto estético, vinculado a la armonía, al ritmo, a otras cualidades puramente formales y que pueden tener influencia argumentativa por la alegría, la tranquilidad, la excitación, las recuperaciones y las caídas de atención que provocan, sin que estos diversos elementos sean analizables directamente con arreglo a la argumentación.¹⁷⁰

Esta afirmación de Perelman sirve como preámbulo para enumerar algunas de las técnicas de expresión oral más eficaces:

- Uso de figuras de retórica. Las personas en general, hacen uso de la retórica en la vida cotidiana, casi sin percatarse. Desde pequeños, el contexto adiestra a los hablantes a emplear estos recursos que, en

¹⁷⁰ Chaim Perelman, *Tratado de la argumentación*, p. 231.

muchos casos son atractivos e ingeniosos. Ejemplos de figuras retóricas son:

- ✓ La metáfora. Una comparación abreviada en la que se resalta la semejanza entre significados de palabras distintas entre sí y que no guardan semejanza en la realidad.¹⁷¹ Ejemplos: “piel de arena”; “cabellos como trigales”, “ojos de zafiro”.
- ✓ Oxímoron. En esta figura se establece una unión sintáctica de dos antónimos, generalmente “un sustantivo y un adjetivo que se vinculan en un contexto abstracto”.¹⁷² Ejemplos: “vida mortuoria”, “noches blancas”, “viejo infantil”.
- ✓ Ironía. De acuerdo con Helena Beristáin, es una “figura de pensamiento (que) consiste en oponer el significado a la forma de las palabras en oraciones, declarando una idea de modo tal, que por el tono, se pueda comprender otra contraria”.¹⁷³ Es decir, lo que se busca es generar un efecto burlón a partir de palabras que, en otro contexto, expresarían exactamente lo que significan. Ejemplos: “Bonita respuesta”; “¿Comprar carro nuevo? ¡Claro! Mañana mismo; tú escógelos”; “Estoy rebosante de salud, ¿no me ves?”
- ✓ Metonimia. Es una de las figuras más comunes y consiste en sustituir un término por otro, cuya relación con el primero se basa en un orden existencial. Helena Beristáin identifica algunos tipos de metonimia:
 - Causa: “Eres mi corazón” (la causa de mi amor o de mi corazón).
 - Espacial (entre las que destacan el continente, un país, un estado, etc., por el contenido): “México apoya la vida, ¡no a la

¹⁷¹ Beristáin, *op. cit.*, p. 311.

¹⁷² *Ibidem*, p. 374.

¹⁷³ *Ibidem*, p. 277.

pena de muerte!” (los mexicanos no apoyan la pena de muerte).

- La cosa o el símbolo por la actividad. “El general dejó las actividades militares para dedicarse a la pluma” (el general se retiró para escribir).
- Presentación de datos. Para Perelman se trata de un apuntalamiento fundamental en la oralidad, particularmente, en la actividad verbal que se dirige a auditorios a los que se busca persuadir. En opinión de este teórico: “La calificación de los datos y su inserción en clases constituyen los dos aspectos de una misma actividad (...) Estas nociones mientras su empleo no suscite dificultades, se expresan igualmente como datos con los que se cree poder con los que en efecto se cuenta con eficacia. Pero pueden tener muchas interpretaciones”.¹⁷⁴

Ejemplo de las dificultades que suelen suscitar los datos son los que da a conocer a menudo la Secretaría del Trabajo y Previsión social. De acuerdo con el titular de este organismo, en mayo de 2010 se crearon 63,303 puestos laborales.¹⁷⁵ La cifra no especifica si estos empleos eran eventuales o si reflejan la inserción laboral de los egresados de universidades en su área de especialización. Los datos son importantes, pero en raras ocasiones resultan incuestionables y siempre estarán sujetos a múltiples lecturas.

- Buen uso del lenguaje. Perelman ha atribuido en sus investigaciones, un valor equivalente a los datos y el lenguaje: “la elección de términos, para expresar las ideas, pocas veces se produce sin alcance argumentativo”.¹⁷⁶ Este alcance al que se refiere Perelman se refiere a que en un contexto en el que es preciso convencer, las palabras pueden funcionar como argumento en favor o en contra de quien las pronuncia. El siguiente ejemplo es demostración de lo

¹⁷⁴ Perelman, *op. cit.*, p. 212.

¹⁷⁵ <http://www.diarioimagen.net/?p=15635>

¹⁷⁶ Perelman, *op. cit.*, p. 240.

anterior: para argumentar ante medios estadounidenses (particularmente el influyente diario *New York Times*) que la guerra contra el narcotráfico no ha afectado en modo alguno a ciudadanos estadounidenses de vacaciones en México, el presidente de nuestro país respondió a representantes de este periódico sobre lo que afirmó el político Rick Perry (político texano que busca la presidencia estadounidense: “Avoid traveling in Mexico during Spring Break and stay alive” [“Evite viajar a México y manténgase vivo”]), en un tono risueño: “Vinieron muchos *spring breakers* ese verano y esa primavera y se la pasaron muy bien y no pasó absolutamente nada. The only shots they received were tequila shots”¹⁷⁷ [“Los únicos tiros que recibieron fueron de tequila”] (el presidente Calderón utilizó la palabra *shot*, que en inglés puede referirse a “dosis” o “tiro”). Todo el discurso previo, en el que habló de la cooperación entre las dos naciones y de la aportación de la comunidad mexicana, quedó eclipsado ante este juego de significantes y significados, que seguramente el mandatario pretendió como ingenioso, pero que en realidad no pocos encontraron como una falta de respeto, dada la situación actual referente a la seguridad en el país.¹⁷⁸

Incluso en casos como éste, el buen uso del lenguaje incluye un trato sensible al otro. Quizá la metáfora empleada por el presidente no tenía el propósito de generar polémica y rechazo en su propio país, sin embargo, la corrección no sólo atañe a la gramática, la sintaxis y retórica, también implica que en aras de la eficacia se cuide la elección del vocabulario y, lo que se ha señalado, el respeto a la otredad.

¹⁷⁷ Entrevista completa disponible en:

<http://www.nytimes.com/2011/10/24/world/americas/calderon-transcript-in-spanish.html?pagewanted=all>

¹⁷⁸ Julio Hernández publicó en su columna *Astillero*: pero el licenciado Calderón debería cuidar sus expresiones en materia de balas y tequila para que no produzcan ira o burlas, según el temperamento de quienes se enteran de esos sintomáticos deslices discursivos del demasiado alegre administrador del cementerio nacional. <http://www.jornada.unam.mx/2011/05/20/opinion/008o1pol>

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: reconocer la retórica como uno de los recursos cotidianos que aportan riqueza, variedad, sabor e inteligencia al habla.

Apertura: el estudiante ubicará figuras retóricas en los discursos que cotidianamente emiten políticos, artistas y periodistas.

Centramiento: los alumnos, individualmente, revisarán el periódico del día y ubicarán, por lo menos 50 figuras retóricas, que clasificarán de acuerdo a su tipo (metáfora, metonimia, etcétera).

Desarrollo y cierre: los alumnos las escribirán en su cuaderno y explicarán el significado de cada una. También reflexionarán cómo serían el habla y la escritura si se prescindiera de estas expresiones.

7.3.1 Técnicas del diálogo: conversación, tormenta de ideas, debate, preguntas y respuestas

Este apartado retoma algunos de los conceptos que ya han sido analizados en unidades anteriores; sin embargo, conviene repasarlos, con el objetivo de que el estudiante haga prevalecer la prudencia y favorezca la discrepancia en la comunicación oral

- Conversación. De acuerdo con la Real Academia Española, la conversación es la “acción y efecto de hablar familiarmente una o varias personas con otra u otras”.¹⁷⁹ ¿Qué implica esta familiaridad? Que las conversaciones se suscitan en ambientes amables, en un tono en el que prima la informalidad y la sencillez en el lenguaje. Los participantes pueden diferir en sus ideas, pero si sube el tono de la conversación, ésta se convierte en discusión, lo que no es recomendable, en aras de que el respeto y la diversidad de ideas afloren.
- Tormenta de ideas. En los ambientes de oficina, sobre todo en áreas vinculadas con la “creatividad” (publicidad, arquitectura, diseño gráfico,

¹⁷⁹ http://buscon.rae.es/draeI/SrvItConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=conversación

aunque en realidad, todo trabajo requiere soluciones creativas), se llevan a cabo reuniones en las que, de acuerdo con las características de un proyecto, se generan ideas que son anotadas de manera libre y desordenada. Posteriormente, esas propuestas van tomando forma en esquemas, índices, objetivos, desarrollos.

Semejantes juntas suelen confrontar a los participantes, quienes luchan por demostrar cuál es el mejor concepto. En tales encuentros es importante que el entusiasmo no dé lugar a una ruptura del diálogo, sólo de este modo pueden emerger argumentos y darse a conocer ideas originales e innovadoras.

- Debate. El debate, de acuerdo con la Real Academia Española, no es otra cosa que una “discusión”. Sin embargo, quedarse con esta noción en realidad no hace justicia a lo que un encuentro de estas características es y hace. En primer lugar, porque los debates requieren un moderador que otorgue los turnos, entibie las pasiones y establezca los tiempos. Y lo que es más importante, los debates, sobre todo en el ámbito político, son muy importantes porque demuestran la capacidad o incapacidad de los participantes para articular ideas y argumentar. En el ámbito académico, los debates son comunes como ejercicio entre estudiantes de leyes, ciencias políticas e incluso en ciencias (es común que los científicos tengan que demostrar sus conocimientos frente a charlatanes). En síntesis, se trata de un ejercicio enriquecedor que puede alcanzar a todas las áreas del conocimiento.
- Preguntas y respuestas. Las sesiones de preguntas y respuestas se organizaban, en el pasado, ante auditorios. En el presente, se han trasladado a espacios menos presenciales, en particular, Internet. Son muy populares, por ejemplo, los encuentros que organizan medios como *El Universal* con escritores, periodistas, científicos, cantantes y una amplia gama de personajes de la vida pública. La condición en estos encuentros, en persona o en línea, es guardar el respeto y preguntar sólo aquello que resulte pertinente.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: apreciar las sesiones de preguntas y respuestas como oportunidades de conocimiento, siempre que sean pertinentes las intervenciones de los estudiantes.

Apertura: los estudiantes organizarán una sesión de preguntas y respuestas con una figura importante de su comunidad: presidente municipal, artista plástico, músico, etcétera.

Centramiento: los estudiantes realizarán preguntas a un personaje de la comunidad sobre su especialidad, sapiencia y experiencia humana (de ser posible, será grabada en video).

Desarrollo y cierre: los estudiantes mostrarán el producto en clase y comentaran en qué los enriqueció el encuentro y qué criterio usaron para desarrollar sus preguntas.

7.4 RECURSOS AUDIOVISUALES EN LA EXPRESIÓN ORAL

Los recursos de los que disponen las organizaciones humanas o los profesionales que laboran con su cuenta se han enriquecido. Básicamente, esto se debe a la tecnología multimedia: las computadoras pueden almacenar audio y editar en un tiempo realmente reducido. También es posible producir música por cuenta propia y hacer que estos productos sonoros complementen ponencias, presentaciones en PowerPoint y en video. Los estudiantes de fotografía por ejemplo, pueden crear historias creadas con fotografías instantáneas (*snapshots stories*) en minutos, cuando hace una década, esta labor requería bastante tiempo y dinero para el revelado y la impresión. Se recomienda que tanto el escritor en formación como un economista, un profesional de las ciencias exactas o cualquier rama del conocimiento, prepare las presentaciones con antelación (el modo en que tales apoyos se intercalarán con las palabras del orador o ponente, su duración, tiempo de sesiones de preguntas y respuestas, etc.). De este modo, las posibilidades de cometer

errores se reducen y el resultado es una armónica estructura que deja tanto a expertos como a neófitos, satisfechos con el conocimiento adquirido.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: dos horas.

Objetivo de la actividad: aprender a aprovechar los recursos tecnológicos que ofrecen los desarrollos multimedia.

Apertura: los estudiantes, de manera individual, crearán sus propias narraciones con fotos instantáneas. El propósito es promover alguna causa social: el respeto a las personas de la tercera edad, a los niños, la igualdad racial, la cultura cívica, entre muchas otras posibilidades.

Centramiento: los estudiantes tomarán de 10 a 15 fotografías. Una vez trasladadas a la computadora, las ordenarán de modo que representen una historia con inicio, desarrollo y fin. También complementarán cada producto con música. Es muy importante que el mensaje quede claro para los demás estudiantes.

Desarrollo y cierre: cada estudiante mostrará el producto de su trabajo ante el grupo, que retroalimentará al compañero expositor acerca de los aciertos y aspectos a mejorar del producto presentado.

7.4.1. Auxiliares visuales

El expositor u orador cuenta con una amplia serie de discursos para apoyar sus discursos. Se recomienda que en toda conferencia no falte una *lap top* y un cañón proyector, al igual que una pantalla para proyecciones. De este modo, si se tiene internet disponible, es posible proyectar, incluso, videos de sitios informativos, educativos e institucionales. Estos implementos también hacen posible la proyección de presentaciones en programas convencionales como PowerPoint y Excel.

7.4.2 Auxiliares sonoros

Los apoyos para hacer una presentación que el expositor, orador, estudiante o escritor en formación tiene a su alcance para recrear sonidos son casi ilimitados. Esta versatilidad no se debe únicamente a las grabadoras; de hecho, muchas tiendas especializadas en audio y video, paradójicamente, han dejado de vender grabadoras y reproductores de cintas. Las posibilidades se abren mediante el uso de las computadoras: en muchos sitios de internet (YouTube, el más solicitado) se incluyen discursos de políticos (Benito Mussolini, Adolfo Hitler, Neville Chamberlain, Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, entre otros personajes). También es posible escuchar en línea, desde cualquier punto de la república, algunas de las grabaciones que resguarda la Fonoteca Nacional. Tan importante es la voz humana como testimonio y fuente de conocimiento, que la Fonoteca no posee (y busca afanosamente), por ejemplo, las voces de Frida Kahlo o de José María Pino Suárez). Lo importante es que la comunidad, el plantel o el aula cuenten con Internet. De este modo, tales audios pueden ser captados sin problema alguno.

Los estudiantes de cualquier asignatura pueden valerse de los medios tradicionales (grabadoras y cintas de audio, si están a su alcance), para enriquecer sus exposiciones, hacer dramatizaciones, comerciales o entrevistar al público y funcionarios, con el fin de respaldar sus investigaciones.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: tres horas.

Objetivo de la actividad: analizar el valor de la voz humana como testimonio y fuente de conocimiento.

Apertura: los estudiantes, en el laboratorio de cómputo, en el aula, o en un cibercafé visitarán las siguientes direcciones de YouTube:

- <http://www.youtube.com/watch?v=eKhi6OpEYv4&feature=related>
(grabación con la voz de Porfirio Díaz)
- <http://www.youtube.com/watch?v=fNSAVLG1Aak&feature=related>

(grabación con la voz de Francisco I. Madero)

Centramiento: los alumnos, ya en el aula, analizarán en qué cambió su percepción de estos personajes, tanto sus voces como sus discursos.

Desarrollo y cierre: los estudiantes desarrollarán un ensayo de dos cuartillas en el que explicarán cómo estos documentos históricos (al igual que otros, disponibles en el sitio de la Fonoteca Nacional) contribuyen a enriquecer el pensamiento y la percepción de la historia y las acciones humanas.

7.4.3 *Comunicación no verbal*

Se conoce como kinésica o kinética al estudio de los significados de los movimientos corporales. De hecho, en castellano se estila como *cinética* (que según la Real Academia Española se ocupa de los “pertenciente o relativo al movimiento”).¹⁸⁰ Como apartado que cierra esta unidad, es importante estudiar, por qué, sin lugar a dudas, los gestos, el énfasis en la mirada, el movimiento de las manos, contribuyen a dar fuerza o a exagerar un discurso.

Algunos textos sobre comunicación hacen un énfasis acertado en que la eficacia o la inconveniencia de los movimientos, dependen enteramente del contexto social: “La naturaleza de los gestos depende de la cultura de origen, del país y de la época, pero hay algunos que son “universales”. Todos ellos tienen un significado, y pueden traicionarlo aunque haya dominado usted su voz”.¹⁸¹ En realidad, son pocos los gestos que uno puede asegurar que tengan un significado “universal”. Por ejemplo, si uno aprecia las pinturas de las plañideras egipcias, mujeres que se alquilaban para llorar en la ceremonia fúnebre de un personaje, se puede ver que casi todas levantan sus brazos como expresión de dolor, pero en nuestra cultura, aun el llanto, una manifestación de sufrimiento difícil de controlar, esos movimientos son poco comunes. Incluso, en las diversas comunidades indígenas de México, los

¹⁸⁰ El estudiante puede consultar en http://buscon.rae.es/draeI/SrvItConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=kinética

¹⁸¹ *Hablar y escribir bien, la llave del éxito*, p. 116.

movimientos suelen ser diferentes a los que acostumbran las personas en las ciudades y eso depende también de la contundencia fonética de la respectiva lengua. Por ejemplo, a lo largo de décadas ha sido recordado el discurso que Nikita Krushev llevó a ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1960: el líder soviético, enfurecido, se quitó su zapato y lo golpeó varias veces sobre su estrado, para recalcar el sentido de sus palabras y su indignación.

No es necesario dejar recuerdos tan singulares en la mente del auditorio, si lo que se busca es convencer, basta un poco de congruencia entre el significado de las palabras y los movimientos:

Así que, no hable de generosidad o de honestidad al tiempo que cierra los puños; de futuro, mientras deja caer las manos; de conciliación, apuntando con el índice en una actitud acusatoria, No declare su sinceridad al tiempo que desvía la mirada o que esconde una parte de su rostro, o no diga que el problema es simple mientras se rasca la nariz o la barba, que son signos de perplejidad e incomodidad.¹⁸²

Tampoco resulta eficaz que la persona permanezca rígida, como si se tratara de un militar dando órdenes. La comunicación es un ejercicio en el que la preparación es valiosa, pero también la naturalidad de los hablantes debe fluir. Si las palabras son igualmente acartonadas que la postura de quien las emite, es seguro que el discurso resultará inolvidable, pero por razones opuestas a los propósitos originalmente planteados.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

Tiempo estimado: una hora.

Objetivo de la actividad: conocer la eficacia de los movimientos como respaldo de la oralidad.

¹⁸² *Ibidem*, p. 116.

Apertura: los alumnos buscarán en YouTube discursos de políticos como: Andrés Manuel López Obrador, Felipe Calderón Hinojosa, Vladimir Lenin, Barack Obama, entre otros.

Centramiento: en los casos en los que exista audio (y éste sea comprensible para los estudiantes) se analizará la coherencia y el énfasis producido por los movimientos, como punto de énfasis del discurso.

Desarrollo y cierre: los estudiantes organizarán mesas de trabajo y darán a conocer sus impresiones: ¿cómo serían los discursos sin tales movimientos?; ¿qué reflejan los personajes en sus movimientos, aun sin haber audio?

AUTOEVALUACIÓN

- 1 Según Helena Beristáin, ¿qué es la hermenéutica?
- 2 ¿Por qué en la comunicación es importante el *otro*, como figura?
- 3 ¿Cómo pueden evitarse la vaguedad y la imprecisión en la comunicación oral?
- 4 ¿Cómo ha influido el habla cotidiana para modificar o hacer accesibles las palabras rebuscadas?
- 5 ¿Cuáles son los elementos que considera Chaim Perelman como eficaces en un discurso?
- 6 ¿Qué son las figuras de retórica o las figuras retóricas?
- 7 ¿Qué es la conversación?

Respuestas

- 1 Una actividad que propone un sentido a partir del enunciador, tomando en cuenta la percepción evaluadora del receptor, que es el intérprete.
- 2 Siempre es importante conocer no sólo la lengua del otro, sino el vocabulario, el tono. De igual relevancia es evaluar el contexto. En suma, es importante considerar sus circunstancias y fomentar una comunicación respetuosa.
- 3 Respetando el tiempo de los demás y la inteligencia del otro. A menos que la situación sea delicada, no hay por qué emplear palabras innecesarias. También es siempre positivo eliminar muletillas (“este...”, “sí, mire, como le iba diciendo...”).
- 4 Las palabras intrincadas aplicadas a cosas usuales han sido achicadas, decapitadas, hechas más accesibles para la comunidad de hablantes. Ejemplos: automóvil, auto; cinematógrafo, cine.
- 5 Hay formas de expresarse que pueden producir un efecto estético, si se vinculan con la armonía, el ritmo, u otras cualidades puramente formales que pueden tener influencia argumentativa, dada la alegría, la tranquilidad, la excitación y los altibajos que hacen oscilar la atención del auditorio.

- 6 Son articulaciones usadas en composición literaria y expresiones habladas que deleitan, persuaden o conmueven.
- 7 Es la acción y efecto de hablar de manera familiar con una o varias personas. Se suscita en un ambiente amable, en un tono en el que prima la informalidad y la sencillez en el lenguaje.

GLOSARIO

Ambigüedad. En el lenguaje, cuando una palabra, una oración, un discurso o un texto puede entenderse de varios modos o tener varias interpretaciones.

Anfibología. Doble sentido que se genera por la imprecisión en el uso del pronombre posesivo *su* y del pronombre relativo *que*.

Antónimos. Palabras distintas entre sí, que son opuestas en su significado (oposición semántica).

Argumentación. Actividad que intenta modificar el estado de las cosas preexistentes. El orador o escritor en formación debe presentar razones que apelen a la intelectualidad, la inteligencia del otro y no las pasiones.

Cacofonía. Sonido desagradable, que es resultado de la proximidad de fonemas con sonido idéntico.

Diálogo. Estrategia discursiva que pone énfasis en las expresiones, con el objetivo de propiciar determinado efecto en el receptor. Abundan las formas interrogativas, siempre tomando en cuenta la situación comunicativa, al igual que los actos de habla.

Descripción. Traslación, en signos lingüísticos, de lo que el sujeto vive, percibe, ha visto, ve, opina y recuerda.

Discurso. Es el resultado del habla. Se trata de una sucesión de sintagmas relacionados entre sí. Debe existir coherencia entre ellos para que el mensaje sea lógico.

Escritura creativa. Satisface la necesidad del autor de crear y expresarse. Poemas, mitos, ensayos, canciones, novelas, son ejemplos de esta escritura.

Escritura expositiva. Presenta información. Ejemplo de esta modalidad son informes, manuales y ponencias.

Escritura funcional. Su objetivo es comunicar, informar, estandarizar la comunicación. Su estilo es frío. Ejemplo de este tipo de escritura son solicitudes, invitaciones, felicitaciones y esquelas.

Escritura personal. Es el tipo de escritura en la que el autor explora sus propios intereses (diarios personales, cuadernos de viaje, memorias).

Exposición. Presentación, ante un auditorio específico, de un tema, proyecto, discurso o de una estructura argumentativa.

Función expresiva o poética. El poeta precisa de esta función en la que se precisa la estética verbal, identificada por Helena Beristáin como “subsidiaria”.

Función fática o de contacto. Es el acto de establecer, interrumpir restablecer o prolongar la comunicación. Un entrevistador en televisión es perfecto ejemplo de esta función.

Función metalingüística. En ésta el lenguaje se emplea para hacer referencia a un código especializado, como el que emplean los controladores de vuelo.

Función referencial o informativa. Palabras que son elegidas por el hablante para producir un determinado efecto.

Gerundio. De acuerdo con la Real Academia Española, se trata de una “forma invariable no personal del verbo, cuya terminación regular, en español, es –*ando*, [...] *-iendo* o *-yendo*”.¹⁸³ En el habla cotidiana (y usado correctamente) el gerundio sirve para describir lo que uno está haciendo; enfatiza la repetición de un acto, señala que entre dos acciones simultáneas, una modifica a la otra; explica los motivos por los que uno actúa de determinada manera y señala condición o causa en frases sueltas.

Homofonía. Característica que distingue a palabras que son idénticas en su fonética, pero que difieren en su ortografía.

Homonimia. Mismo signo lingüístico, con un modo idéntico de escribirse, que tiene significados diferentes y hasta opuestos.

Lectura activa. Es un proceso que exige cuestionar, interrogar al texto, elaborar diagramas, mapas conceptuales, ubicar las hipótesis y captar en su totalidad el contenido del producto.

¹⁸³ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=gerundio

Lengua. Conjunto ordenadamente interrelacionado de signos lingüísticos. Los usuarios eligen y articulan los signos en dos operaciones que se denominan *paradigma* y *sintagma*.

Lenguaje. Capacidad humana para comunicarse simbólicamente. Su perfeccionamiento depende de la interacción social.

Mapa conceptual. Esquema en el que se jerarquizan las ideas. En él, el autor goza de libertad absoluta.

Morfema. Unidades significativas mínimas en las palabras.

Narración. En la literatura, universo de ficción en la que la acción es conducida por un narrador que es un intermediario entre la historia y su público.

Palabra. Unidad lingüística separada de otras por espacios en blanco en un escrito.

Polisemia. Cada signo genera una pluralidad de posibles significados. Algunos serán similares a otros. Pueden aproximarse o no al objetivo de quien los emite. En esto consiste el proceso polisémico.

Paradigma. Clase de signos que se caracteriza por su relación de analogía u oposición. El usuario elige un signo por lo que es y por lo que no es.

Paráfrasis. Un escrito explicativo producto de la comprensión o la interpretación de otro texto.

Signo. Para Louis Hjelmslev, el signo se caracteriza por “ser signo de alguna otra cosa”. Es decir, representa algo y, como él mismo precisa, “funciona, designa, denota [...] es portador de una significación”.¹⁸⁴

Sinónimo. Vocablos diferentes entre sí cuya principal característica es que su significado presenta equivalencias o un enorme parecido.

Sintagma. Cadena lineal de palabras articuladas.

Sintaxis. Parte de la gramática que se ocupa de las normas de construcción de las palabras dentro del discurso.

Solecismos. Faltas de sintaxis que pueden ser de varios tipos: silepsis (alteración en el género y el número a la persona que altera el sentido de la frase), anacolutos (falta de armonía concordancia) y pleonasma (redundancias)

¹⁸⁴ Louis Hjelmslev, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, p. 68.

y énfasis innecesarios que se dan incluso empleando palabras distintas entre sí).

Textos especializados. Publicaciones que no están dirigidas a un público masivo y que, sin embargo, pueden tratar temas que en algún momento son abordados por revistas comerciales. Ejemplos: textos científicos, periodísticos y literarios.

BIBLIOGRAFÍA

Alan Poe, Edgar, *Aventuras de A. Gordon Pym*, México, Origen, 1983, 251 p.

Bally, Charles, *El lenguaje y la vida*, Buenos Aires, Losada, 1957, 247 p.

Benítez, Fernando, *Los demonios en el convento, sexo y religión en la Nueva España*, México, Era, 2004, 207 p

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Porrúa, 2006, 520 p.

Beristáin, Helena, *Gramática estructural de la lengua española*, México, Limusa-Noriega Editores, 2006, 517 p.

Bettelheim, Bruno y Karen Zelan, *Aprender a leer*, México, Conaculta-Grijalbo, 1990, 291 p.

Bnjain, Thomas, *La Revolución mexicana, memoria, mito e historia*, México, Taurus, p. 309.

Campbell, Federico, *Periodismo escrito*, México, Ariel, 1994, 191 p.

Cassany, Daniel, *La cocina de la escritura*, Barcelona, Anagrama, 2002, 255 p.

Cuesta, Jorge, *Poesía y crítica*, México, Conaculta, 1991, p. 361.

Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, México, Tusquets Editores, 2006, 366 p.

Eco, Umberto, *Seis paseos por los bosques narrativos*, Barcelona, Lumen, 160 p.

Elizondo, Ricardo, *Lexicón del Noreste de México*, México, FCE- ITESM, 1996, 310 p.

Escalante, Beatriz, *Curso de redacción para escritores y periodistas*, México, Porrúa, 1998, 317 p.

García Ponce, Juan, *Inmaculada o los placeres de la inocencia*, México, FCE, 2004, 335 p.

Hjemslev, Louis, *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1971, 198 p.

Lorenzano, Sandra (ed.), *Aproximaciones a Sor Juana*, México, FCE- Universidad del Claustro de Sor Juana, México, 2005, 403 p.

Moorhouse, A. C., *Historia del alfabeto*, México, FCE, 1974, 307 p.

Pardinas, Felipe, *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*, México, Siglo XXI Editores, 1986, 246 p.

Pacheco, José Emilio, *Fin de siglo y otros poemas*, México, FCE-SEP, 1984, 136 p.

Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, FCE, 2006, 287 p.

Perelman, Chaim y Lucie Olbrechst-Tyteca, *Tratado de la argumentación*, Madrid, Gredos, 1989, 852 p.

Rojas Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, 1985, 280 p.

Romero, Ana María, *Redacción*, México, Limusa, 2010, 298 p.

Ruiz Abreu, Álvaro, *La ceiba en llamas*, México, Ediciones Cal y Arena, 1996, 360 p.

Serafini, María Teresa, *Cómo se escribe*, México, Paidós, 2002, 367 p.

Sheridan, Guillermo, *Los contemporáneos ayer*, México, FCE, 1985, 411 p.

Shücking, Levin L., *El gusto literario*, México, FCE, 1969, 131 p.

Sor Juana Inés de la Cruz, *Autos sacramentales*, México, UNAM, 1995, 211 p.

Sotelo Inclán, Jesús, *Raíz y razón de Zapata*, México, CFE Editorial, 1970, 588 p.

Spang, Kurt, *Géneros literarios*, España, Síntesis, 207 p.

Todorov, Tzvetan, *El problema del otro*, México, Siglo XXI Editores, 2001, 277 p.

Vallejo, Fernando, *Logoi, una gramática del lenguaje literario*, México, FCE, 1983, 546 p.

Hemerografía

Almada Anderson, Horacio José, "Calderón en los escenarios de México 1980-1999. Una reflexión sobre la representación del texto de D. Pedro Calderón de la Barca", en *La experiencia literaria*, núm. X, diciembre de 2001, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Letras, UNAM.

Martín Reina, Daniel, “El Universo, ¿un holograma?”, en *¿Cómo ves?*, núm. 100, marzo de 2007.

Torres Blair, Mariana, “La vida errante de Benavides Huaruco”, en *Letras Libres*, núm. 99, México, 2007.

Referencias electrónicas

Unidad 2

www.eluniversal.com.mx/notas/792708.html

www.revistaeducacion.mec.es/re338/re338_17.pdf

www.eluniversal.com.mx/cultura/64805.html

Unidad 4

<http://revista.seaic.es/agosto2001/227-230.pdf>

Unidad 5

www.oem.com.mx/esto/notas/n2333795.htm

http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=gerundio

Unidad 6

<http://dl.dropbox.com/u/21215461/Caravana/Palabras%20de%20Juli%C3%A1n%20Le%20Bar%C3%B3n%20frente%20al%20Poder%20Legislativo.pdf>

<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/29/politica/002n1pol>

http://www.analesie.unam.mx/pdf/97_29-70.pdf

Unidad 7

http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=oralidad

<http://www.cicese.mx/manual/cognados.htm>

<http://www.diarioimagen.net/?p=15635>

<http://www.nytimes.com/2011/10/24/world/americas/calderon-transcript-in-spanish.html?pagewanted=all>

<http://www.jornada.unam.mx/2011/05/20/opinion/008o1pol>

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=conversación

<http://www.youtube.com/watch?v=eKhi6OpEYv4&feature=related>

<http://www.youtube.com/watch?v=fNSAVLG1Aak&feature=related>